

21

INFORME
ESPAÑA
2 0 1 4

una interpretación
de su realidad social



Fundación Encuentro

INFORME
ESPAÑA 2014

21

INFORME
ESPAÑA
2 0 1 4

una interpretación
de su realidad social



Fundación Encuentro



Edita: **Fundación Encuentro**
Oquendo, 23
28006 Madrid
Tel. 91 562 44 58 - Fax 91 562 74 69
correo@fund-encuentro.org
www.fund-encuentro.org

ISBN: 978-84-89019-42-3
ISSN: 1137-6228
Depósito Legal: M-34384-2014

Fotocomposición e Impresión: Albadalejo, S.L.
Antonio Alonso Martín, s/n - Nave 10
28860 Paracuellos del Jarama (Madrid)

Convenio de colaboración
23 de marzo de 2011



VNIVERSIDAD
D SALAMANCA

CAMPUS DE EXCELENCIA INTERNACIONAL



Gracias a las entidades que nos patrocinan –Fundación Ramón Areces y Fundación Mapfre– la Fundación Encuentro dirige el Centro de Estudios del Cambio Social (CECS), que elabora este Informe. En él ofrecemos una interpretación global y comprensiva de la realidad social española, de las tendencias y procesos más relevantes y significativos del cambio.

El Informe quiere contribuir a la formación de la autoconciencia colectiva, ser un punto de referencia para el debate público que ayude a compartir los principios básicos de los intereses generales.

Equipo de dirección y edición

José María Martín Patino, Presidente • **Agustín Blanco**, Director General • **Antonio Chueca**, responsable del Departamento de Datos • **Giovanna Bombardieri**, Secretaria • **Teresa Herreros** • **Beatriz Manzanero**

Equipo de colaboradores:

Consideraciones Generales. **José M^a Martín Patino**, Fundación Encuentro, y **Carlos Giménez**, Universidad Autónoma de Madrid • *Parte Segunda.* **Jesús Sanz**, Universidad Complutense, y **Óscar Mateos**, Universidad Ramon Llull • *Capítulo I.* **Carlos Peláez**, Universidad Complutense • *Capítulo II.* **Fernando González Urbaneja**, Periodista • *Capítulo III.* **Agustín José Menéndez**, Universidad de León • *Capítulo IV.* **Agustín Blanco** y **Antonio Chueca**, Fundación Encuentro.

Y las siguientes Instituciones: Instituto Nacional de Estadística.

ÍNDICE

Capítulo IV	
MODELO AUTONÓMICO Y CONVERGENCIA TERRITORIAL	281
1. La opinión pública y el modelo autonómico en tiempos de crisis	284
1.1 El modelo autonómico actual pierde apoyo	285
1.2 Se fortalece la visión negativa	288
1.3 Los motivos de la desafección	290
1.4 Diferencias en el balance de responsabilidades	297
1.5 Se percibe un aumento de las diferencias en riqueza y prosperidad	300
2. ¿Convergen las comunidades autónomas en riqueza y servicios de bienestar?	302
2.1 Prosperidad económica y sus determinantes	302
2.2 Capital humano	311
2.3 Las migraciones interiores	319
2.4 La desigual distribución del empleo más cualificado	332
2.5 Los recursos sanitarios	335
3. A modo de conclusión	344

Capítulo IV

MODELO AUTONÓMICO Y CONVERGENCIA TERRITORIAL

Desde la publicación del primer Informe de la Fundación Encuentro, *España 1993*, la implantación, desarrollo y consolidación del proceso autonómico en nuestro país ha sido objeto preferente de atención en nuestro análisis de la realidad social española. La tríada “democratización-integración en Europa-vertebración territorial” constituye, junto con el avance hacia un modelo económico competitivo y una sociedad integrada a partir de las políticas básicas del Estado de bienestar; la clave del proceso de modernización acometido en nuestro país en las últimas décadas. Un proceso que, como reiteradamente se afirma, ha permitido incorporarnos a las dinámicas propias de los países de nuestro entorno.

A lo largo de dos décadas se ha ido reflejando en nuestro Informe como la dimensión autonómica –y también la local– ha ido ganando protagonismo en los distintos ámbitos de análisis característicos de nuestro estudio, con particular interés en temas como la educación, la sanidad o el empleo. Junto a esta perspectiva sectorial, también se ha prestado atención específicamente al desarrollo político y legislativo del modelo autonómico en sí, a sus más destacados factores de controversia y a la evolución de la opinión pública como principal barómetro del nivel de legitimación y de satisfacción social.

En los últimos años, el debate autonómico no sólo no ha perdido vigencia, sino que ha reforzado su protagonismo. Por un lado, el proceso soberanista en Cataluña se ha convertido en uno de los grandes problemas de Estado en nuestro país en la actualidad, saltando los límites de una cuestión básicamente política y de élites políticas y alcanzando de lleno a la dinámica social y ciudadana, tanto en el ámbito catalán como en el resto de las comunidades autónomas. Nuevamente, ha puesto en el centro de la discusión pública el tema del modelo territorial y su marco constitucional. Por otro lado, la profundización de la crisis económica, con respuestas diferenciales por comunidades autónomas en políticas básicas del Estado de bienestar; como la sanidad y la educación, y con el frecuente señalamiento de las autonomías como uno de los principales responsables de un gasto público insostenible, ha introducido también el debate territorial en la vida cotidiana de los españoles.

Pero más allá de los desarrollos ideológicos o identitarios –perfectamente legítimos–, el Informe de la Fundación Encuentro siempre ha sido

sensible al problema de la convergencia-divergencia socioeconómica entre las comunidades autónomas. Sin llegar a los extremos del caso italiano, nuestro país ha presentado tradicionalmente grandes contrastes en el nivel de riqueza y desarrollo entre sus territorios, lo que provocó en un pasado no muy lejano un proceso masivo de migración interna que acentuó aún más las diferencias, a la vez que fortaleció las interrelaciones personales y familiares entre los territorios de emigración y los de acogida. A través del modelo autonómico se pretendía dar respuesta a las históricas demandas identitarias de algunos territorios, pero también contribuir a reducir la brecha socioeconómica entre las distintas zonas de España.

El despliegue y consolidación del modelo autonómico coincidió desde mediados de la década de los años noventa con nuestra plena integración en Europa y con un período de elevado crecimiento económico. La mejoría general y generalizada de los indicadores socioeconómicos restó protagonismo a la evolución del proceso de convergencia-divergencia entre comunidades autónomas y contribuyó, sin duda, al aumento de la aceptación por parte de los ciudadanos del modelo autonómico. La crisis económica y el cese casi total de los fondos europeos de cohesión y desarrollo han reintroducido en el debate político y ciudadano el tema de las diferencias socioeconómicas entre territorios, que se han convertido en uno de los principales factores de legitimación/deslegitimación del modelo, en relación directa y estrecha con otros como la financiación y la solidaridad.

1. La opinión pública y el modelo autonómico en tiempos de crisis

En el *Informe España 2010* dedicamos el capítulo “La opinión ciudadana sobre el Estado autonómico” a pulsar la percepción de la sociedad española respecto a uno de los grandes procesos que definen nuestra realidad social y política. En aquellos momentos, la reforma de los estatutos de autonomía focalizaba gran parte del debate público y la crisis económica, aunque ya se había dejado notar desde 2008, parecía que podía encauzarse tras un tímido intento de recuperación que después resultaría ser un espejismo.

En ese capítulo, entre los múltiples estudios utilizados, sólo pudimos contar con el primero de los barómetros autonómicos del CIS, publicado en 2005. Esta encuesta constituye el principal instrumento de análisis de la opinión de los ciudadanos sobre la organización territorial, ya que, además de su especificidad, su amplia muestra permite llevar a cabo un estudio desagregado por comunidades autónomas y observar, en consecuencia, las diferencias entre ellas.

Quizá por el renovado protagonismo social y político al que antes hacíamos referencia, el CIS ha aumentado la frecuencia de su barómetro auto-

nómico: si entre el primero y el segundo pasaron cinco años, el tercero, de 2012, se publicó sólo dos años después del anterior. Contamos, por tanto, con una serie que recoge los datos de la época inmediatamente anterior a la crisis económica y a la explosión del proceso soberanista catalán y los del momento de recrudescimiento de la crisis y el inicio de la gran movilización ciudadana y de los partidos políticos en Cataluña por el denominado “derecho a decidir”.

Aunque la serie no es homogénea en todas las preguntas, estos barómetros permiten apreciar los cambios que se han producido en la opinión de la sociedad española respecto al modelo autonómico en los últimos años. Junto a los datos globales a nivel nacional, se analizan los correspondientes a cinco comunidades autónomas: Cataluña, País Vasco, Comunidad de Madrid, Andalucía y Extremadura, representativas, en principio, de distintas sensibilidades sobre el modelo territorial y con niveles diferentes de desarrollo socioeconómico. Además, representan a casi la mitad de la población española. Son autonomías que aportan a y que reciben de la solidaridad interterritorial y otra que se halla fuera del régimen común. Con ello pretendemos tener una visión desde distintas perspectivas, para captar los factores diferenciales en relación con la opinión de los ciudadanos sobre el proceso autonómico.

1.1 El modelo autonómico actual pierde apoyo

El primer dato relevante del análisis de los barómetros autonómicos es que la organización autonómica ha perdido apoyo entre los ciudadanos (tabla 1). En 2005 –año de la publicación del primer barómetro autonómico–, más de la mitad de los entrevistados (51,4%), entre las fórmulas alternativas de organización del Estado en España que se ofrecían, optaba por “un Estado con comunidades autónomas como en la actualidad”. En 2012 no llegaba a uno de cada tres (31,6%).

En realidad, los datos de 2005 no son estrictamente comparables con los de los otros dos años en los tres ítems intermedios, pues uno de ellos (“un Estado en el que las comunidades autónomas tengan menor autonomía que en la actualidad”) no aparece en el primer barómetro. Los que sí son plenamente comparables son los ítems extremos. En ellos se observa claramente que la opción recentralizadora (“un Estado con un único Gobierno central sin autonomías”) es la que más ha avanzado: el 8,7% de 2005 prácticamente se triplicó en 2012, hasta llegar a un 23,1% de las respuestas. La alternativa opuesta (“un Estado en que se reconociese a las autonomías la posibilidad de convertirse en naciones independientes”) pasa de un 6,6% en 2005 a un 9,7% en 2012.

Por tanto, el apoyo al actual modelo territorial, incluyendo las alternativas que plantean su reforma al alza o a la baja en el nivel de autonomía, pasó de un 77,7% en 2005 a un 70,1% en 2010, para caer con fuerza hasta un 58,7% en 2012.

Tabla 1 – “Le voy a presentar ahora algunas fórmulas alternativas de organización del Estado en España. Dígame, por favor, ¿con cuál está Ud. más de acuerdo? (Una respuesta)”. En porcentaje. 2005-2012

	España		Cataluña		País Vasco		Madrid		Andalucía		Extremadura							
	2005	2010	2012	2005	2010	2012	2005	2010	2012	2005	2010	2012						
Un Estado con un único Gobierno central sin autonomías	8,7	14,1	23,1	4,5	10,7	11,0	2,3	1,8	2,0	14,7	21,0	36,8	6,2	8,5	14,6	8,2	13,9	34,1
Un Estado en el que las comunidades autónomas tengan menor autonomía que en la actualidad	11,2	13,9		4,8	2,9		3,6	3,8		17,0	19,7		10,5	13,7		7,6	10,5	
Un Estado con comunidades autónomas como en la actualidad	51,4	42,3	31,6	23,5	26,2	16,7	25,7	36,2	42,2	50,5	42,0	22,0	63,4	53,8	46,2	74,5	52,7	42,1
Un Estado en el que las comunidades autónomas tengan mayor autonomía que en la actualidad	26,3	16,6	13,2	48,0	29,3	27,7	33,7	28,4	20,2	22,6	6,6	7,9	17,3	13,6	12,4	11,5	17,4	8,5
Un Estado en que se reconociese a las autonomías la posibilidad de convertirse en naciones independientes	6,6	6,5	9,7	20,7	23,6	37,4	29,2	21,9	25,7	2,4	1,6	3,5	1,4	1,9	1,8	2,9	0,4	1,2
N.S.	5,9	8,1	7,0	3,0	4,0	2,2	6,3	5,8	4,0	5,1	9,2	7,8	11,4	11,1	10,3	1,9	7,4	3,5
N.C.	1,2	1,2	1,4	0,3	1,3	2,1	3,0	2,4	2,1	4,6	2,7	2,2	0,2	0,6	0,9	1,0	0,6	0,0

Fuente: Elaboración Fundación Encuentro a partir de CIS (2005); Estudio 2.610: Barómetro autonómico; CIS (2010); Estudio 2.829: Barómetro autonómico II; y CIS (2012); Estudio 2.956: Barómetro autonómico III.

La desagregación de los datos por comunidades autónomas muestra resultados sorprendentes y en alguna medida inesperados. Quizá el más llamativo sea que el País Vasco es la única de las cinco autonomías analizadas donde aumenta el apoyo al modelo territorial actual, hasta ocupar el primer puesto, por delante de Extremadura. En 2005, un 59,4% de los entrevistados en el País Vasco optaron por alguna de las alternativas intermedias, porcentaje que escaló hasta el 66,2% en 2012. En el mismo período, Extremadura pasó de un 86% a un 61,1%. Siguiendo con el País Vasco, la opción recentralizadora se ha mantenido como testimonial, mientras que la alternativa independentista disminuyó en 2012 frente a 2005, aunque repuntó respecto al mínimo de 2010. Parece claro que estos datos no son ajenos al hecho de que el País Vasco, junto con Navarra, cuentan con un sistema fiscal propio claramente ventajoso en cuanto a sus resultados de financiación, un aspecto muy relevante en un período de crisis como el actual, máxime cuando se trata de territorios ricos en el contexto español.

El contraste del País Vasco con la otra comunidad histórica seleccionada para este análisis, Cataluña, no puede ser mayor. En este territorio, el apoyo a las distintas opciones autonomistas pasó de un 71,5% en 2005 a un 47,3% en 2012, una reducción de 24,2 puntos porcentuales en apenas siete años. Crecen las alternativas extremas, pero el salto cualitativo se produce en la opción independentista, que pasa de un 20,7% en 2005 a un 37,4% en 2012. En el País Vasco, esta alternativa se redujo de un 29,2% a un 25,7% en el mismo período. Cabe suponer que la opción independentista en Cataluña haya aumentado en los dos últimos años, marcados por la fuerte movilización social y política a favor del denominado “derecho a decidir” desde la Diada de 2012. A este respecto, según los últimos sondeos del Centre d’Estudis d’Opinió, que depende de la Generalitat de Catalunya, más de la mitad de los catalanes votaría a favor de la independencia en un eventual referéndum de autodeterminación.

En realidad, con quien Cataluña muestra un paralelismo invertido es con Madrid. También en este caso las opciones autonomistas sufren un notable descalabro, prácticamente idéntico al de Cataluña, al pasar de un 73,1% en 2005 a un 49,6% en 2012. Pero el incremento complementario lo recoge casi en su totalidad la opción recentralizadora, que prácticamente se triplica: de un 14,7% en 2005 a un 36,8% en 2012.

Al igual que entre las comunidades históricas, llaman la atención las diferencias que se observan entre Andalucía y Extremadura. Esta última es, de hecho, la comunidad autónoma en la que más desciende el apoyo a las opciones autonomistas, que se desploman casi 25 puntos porcentuales, al pasar de un 86% en 2005 a un 61,1% en 2012. En el mismo período, Andalucía desciende desde un 80,7% a un 72,3%, con una reducción de apenas ocho puntos porcentuales. La opción recentralizadora se dispara en Extremadura al multiplicarse por más de cuatro y situarse casi al mismo nivel

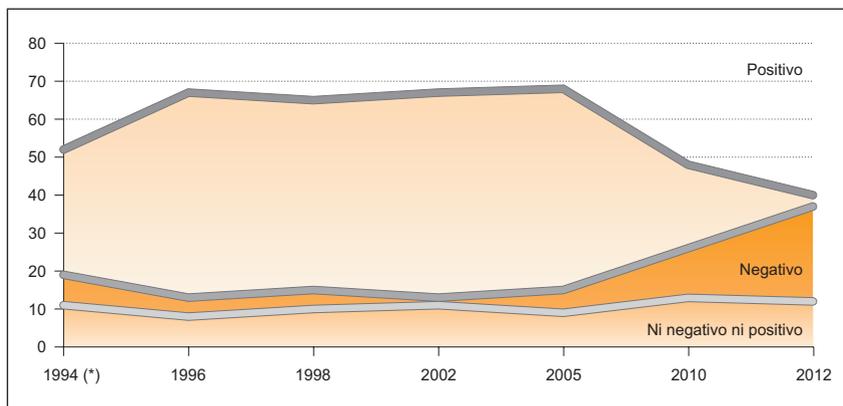
que Madrid en 2012 (34,1%). El incremento es mucho más moderado en Andalucía (14,6%).

1.2 Se fortalece la visión negativa

El correlato de esta notable pérdida de apoyo de los ciudadanos españoles del actual modelo autonómico es el vuelco que se observa en la valoración de lo que ha supuesto para España la creación y desarrollo de las comunidades autónomas. A lo largo de los años noventa y los primeros del 2000, el porcentaje de españoles que consideraban más bien positivo este proceso se mantuvo constante y por encima del 65%, mientras que los que lo valoraban como más bien negativo se situaban también sin apenas variaciones en torno al 15% (gráfico 1). Este alto grado de aprobación se quiebra bruscamente en 2010, ya que la visión positiva desciende del 50% y la negativa casi se duplica (47,9% y 26,4%, respectivamente). En 2012, esta evolución se intensifica hasta el punto de que el porcentaje de quienes tienen una opinión positiva (39,9%) supera en casi tres puntos al de los que tienen una opinión negativa (37,1%).

Los datos correspondientes a 1994, en medio de otra profunda crisis económica, aunque de menor intensidad y duración que la actual, parecen poner de manifiesto que existe una relación entre períodos de crisis económica y empeoramiento de la valoración del modelo autonómico. Pero la

Gráfico 1 – “¿Cree Ud. que, en general, la creación y desarrollo de las comunidades autónomas ha sido para España algo más bien positivo o más bien negativo?”. En porcentaje. 1994-2012



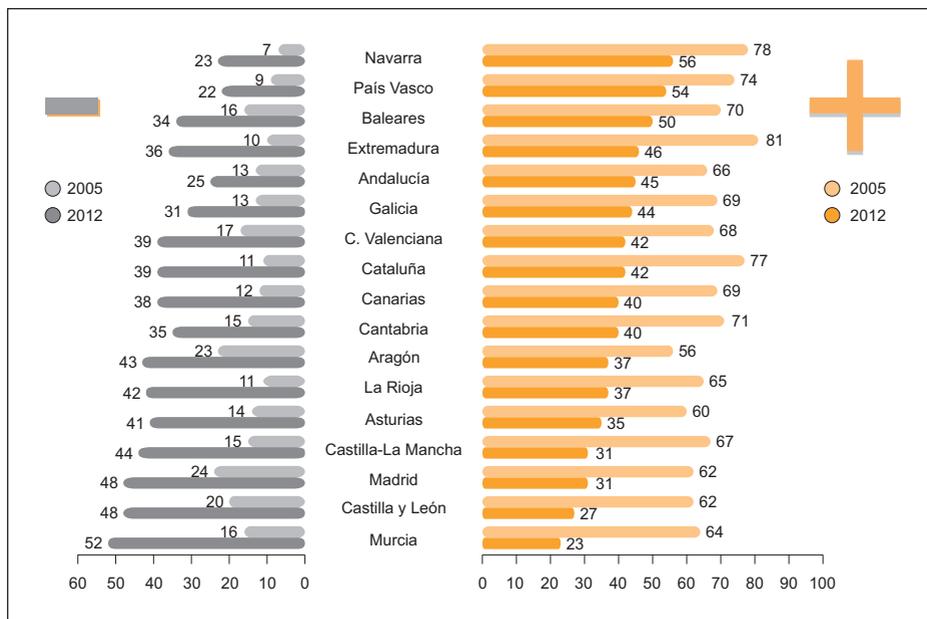
Nota: Se omiten las categorías de no respuesta. (*) La formulación de la pregunta se hizo en términos de “cosa buena” o “cosa mala”.

Fuente: Elaboración Fundación Encuentro a partir de CIS (1994): *Estudio 2.118: Barómetro*; CIS (1996): *Estudio 2.211: Barómetro*; CIS (1998): *Estudio 2.286: Instituciones y autonomías I*; CIS (2002): *Estudio 2.455: Instituciones y autonomías II*; CIS (2005): *Estudio 2.610: Barómetro autonómico*; CIS (2010): *Estudio 2.829: Barómetro autonómico II*; y CIS (2012): *Estudio 2.956: Barómetro autonómico III*.

diferencia de porcentaje entre 1994 y 2012 en la visión positiva (52% frente a 39,9%) y, sobre todo, en la visión negativa (19% y 37,1%) parece indicar la relevancia de otros factores adicionales para explicar este profundo deterioro de la legitimación social del modelo autonómico. El protagonismo del proceso soberanista catalán y de los casos de corrupción con notable impacto mediático en algunas comunidades autónomas pueden haber influido en este hecho.

La desagregación de este indicador por comunidades autónomas permite apreciar algunas diferencias significativas entre territorios en la evolución de la valoración del proceso autonómico (gráfico 2). En 2012, Navarra y País Vasco se convirtieron en las únicas comunidades autónomas donde el porcentaje de ciudadanos que consideraba positiva la creación y desarrollo de las autonomías superaba el 50%. Tras Aragón, son las autonomías en las que la valoración positiva se había reducido en menor medida (en torno a 20 puntos, casi 10 menos que la media nacional). La mejora de su posición relativa contrasta con lo ocurrido en Cataluña: la reducción de 35 puntos porcentuales de los que tienen una opinión positiva hace que descienda desde la tercera posición en 2005 a la octava en 2012.

Gráfico 2 – “¿Cree Ud. que, en general, la creación y desarrollo de las comunidades autónomas ha sido para España algo más bien positivo o más bien negativo?”. Por comunidades autónomas. En porcentaje. 2005-2012



Nota: Se omiten las categorías de no respuesta.

Fuente: Elaboración Fundación Encuentro a partir de CIS (2005): *Estudio 2.610: Barómetro autonómico*; y CIS (2012): *Estudio 2.956: Barómetro autonómico III*.

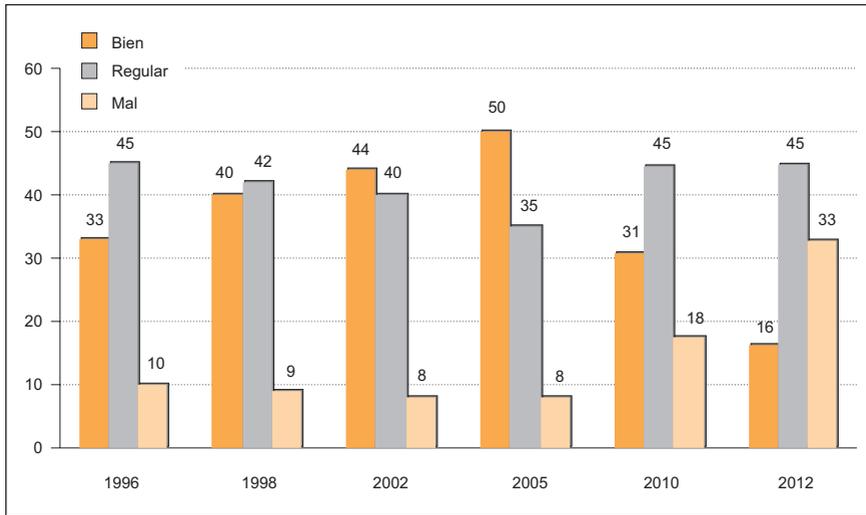
El pronunciado descenso del porcentaje de Cataluña es superado, sin embargo, por el registrado en Murcia (41 puntos) y en Castilla-La Mancha (36) y se halla muy próximo al de Castilla y León (35), Extremadura (35) y Madrid (31) –territorios en los que ha aumentado considerablemente el apoyo a la alternativa “un Estado con un único Gobierno central sin autonomías”, como se ha comentado–. También aquí la diferencia entre Andalucía y Extremadura es significativa, debido fundamentalmente a que la reducción del porcentaje de quienes tienen una valoración positiva en Andalucía (21 puntos) es mucho menor que en el caso extremeño. De este modo, la comunidad andaluza pasa del undécimo puesto en 2005 al quinto en 2012 en la clasificación de valoración del modelo autonómico; frente a ello, Extremadura pasa del primer puesto al cuarto.

1.3 Los motivos de la desafección

Este llamativo aumento de la valoración negativa del modelo autonómico, ¿a qué se debe? ¿Responde principalmente al funcionamiento del modelo en sí, a la gestión llevada a cabo por los gobiernos autonómicos o a otros factores? El porcentaje de ciudadanos que consideran que la organización del Estado en comunidades autónomas ha funcionado bien o muy bien no dejó de aumentar desde mediados de la década de los años noventa hasta mediados de la década siguiente, donde alcanzó su punto máximo, con un 50% (gráfico 3). Los datos de 2010 (31%) y, sobre todo, de 2012 (16%) muestran también en este indicador un desplome espectacular. En 2005, los que tenían una opinión positiva sobre el funcionamiento del sistema autonómico multiplicaban por seis a los que tenían una opinión negativa. En 2012, estos últimos duplicaban a los primeros.

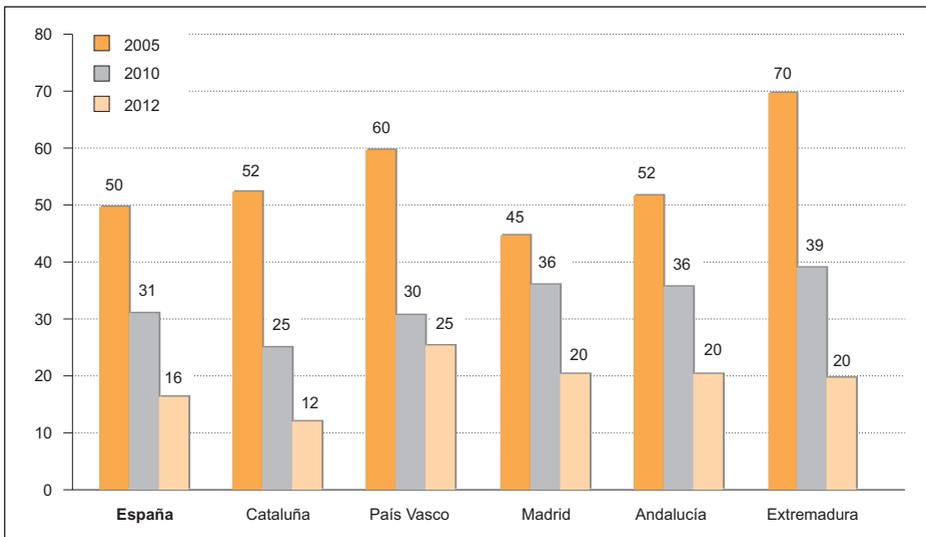
La desagregación de este indicador en las comunidades autónomas que estamos analizando permite apreciar algunos aspectos interesantes (gráfico 4). Curiosamente, el mayor desplome en la valoración positiva del funcionamiento del modelo autonómico se produce en Extremadura, que pasa de un 70% en 2005 a un 20% en 2012. Esta última cifra sitúa a la comunidad extremeña al mismo nivel que Madrid y Andalucía, cuando en 2005 se apreciaban notables diferencias entre estas tres comunidades autónomas. Es igualmente interesante la comparación de la evolución en Cataluña y País Vasco. Ambas autonomías superaban en 2005 la media nacional en la valoración positiva comentada y sufrieron una fuerte reducción en 2010, que las situó por debajo de la media nacional. Sin embargo, los datos de 2012 muestran un comportamiento muy distinto: mientras Cataluña ahonda en su desplome, hasta situarse muy por debajo de la media nacional, País Vasco sufre una disminución mucho menor y se sitúa en cabeza entre las comunidades autónomas analizadas en la valoración positiva del funcionamiento del Estado de las autonomías. Su porcentaje (25%) es más del doble del que se registra en Cataluña (12%).

Gráfico 3 – “Y, en conjunto, ¿cómo diría Ud. que ha funcionado durante estos años la organización del Estado en comunidades autónomas?”. En porcentaje. 1996-2012



Fuente: Elaboración Fundación Encuentro a partir de CIS (1996): *Estudio 2.211: Barómetro*; CIS (1998): *Estudio 2.286: Instituciones y autonomías I*; CIS (2002): *Estudio 2.455: Instituciones y autonomías II*; CIS (2005): *Estudio 2.610: Barómetro autonómico*; CIS (2010): *Estudio 2.829: Barómetro autonómico II*; y CIS (2012): *Estudio 2.956: Barómetro autonómico III*.

Gráfico 4 – Evolución de los que opinan que el funcionamiento de la organización del Estado en comunidades autónomas ha sido bueno o muy bueno por comunidades autónomas. En porcentaje. 2005-2012



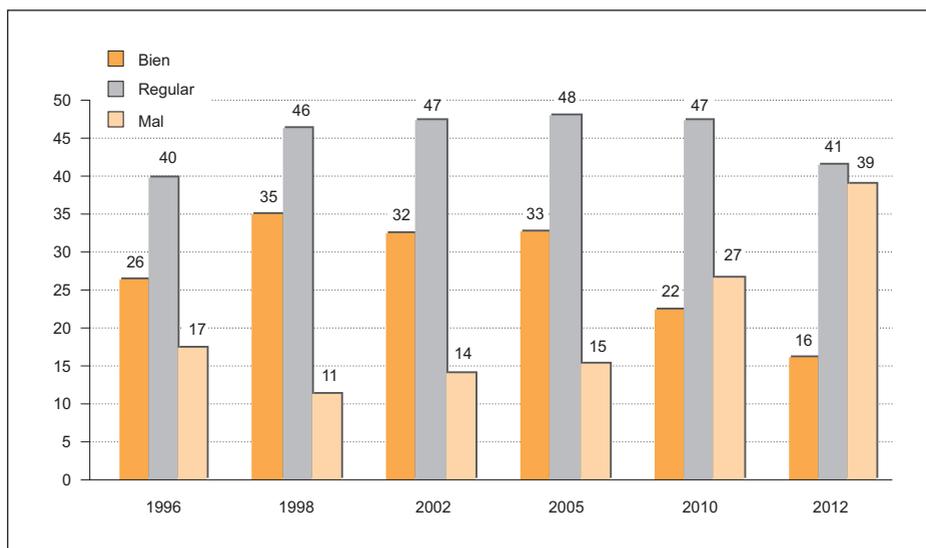
Fuente: Elaboración Fundación Encuentro a partir de CIS (2005): *Estudio 2.610: Barómetro autonómico*; CIS (2010): *Estudio 2.829: Barómetro autonómico II*; y CIS (2012): *Estudio 2.956: Barómetro autonómico III*.

A diferencia de lo ocurrido en relación con la visión general sobre el funcionamiento del modelo autonómico, la valoración positiva de la gestión llevada a cabo por el Gobierno de cada comunidad autónoma, a juicio de los entrevistados en cada territorio, nunca ha alcanzado altas cotas: desde mediados de los años noventa hasta la mitad de los 2000, período en el que aumentó mucho la valoración positiva, se mantuvo en torno a un tercio la proporción de ciudadanos que consideraba como buena o muy buena la gestión de sus gobiernos autónomos (gráfico 5). Este porcentaje se redujo apreciablemente entre 2005 y 2012, pero en mucha menor medida que en el indicador de valoración general del modelo: éste perdió 34 puntos porcentuales (del 50% al 16%), mientras que aquél cayó 17 puntos (del 33% al 16%).

Lo más llamativo, con todo, de los datos de este gráfico es el notable incremento del porcentaje de los que valoran negativamente la gestión de sus gobiernos autónomos: pasa de un 15% en 2005 a un 27% en 2010, para llegar a un 39% en 2012, prácticamente igualado con el porcentaje de los que la valoran como regular, tradicionalmente la opción más señalada.

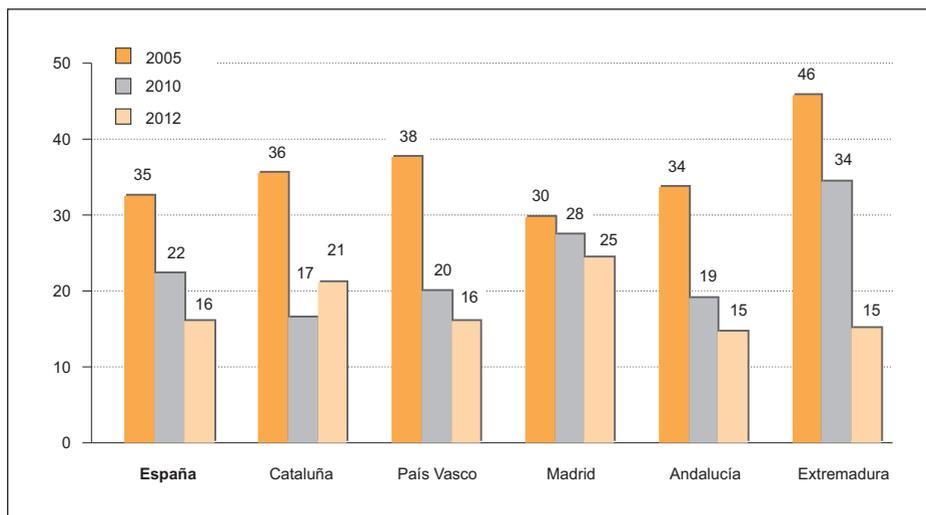
También en este indicador, la desagregación por comunidades autónomas (gráfico 6) revela que Extremadura es, al igual que en la valoración del modelo autonómico, la autonomía que registra un mayor descenso, al pasar de un 46% en 2005 a un 15% en 2012. El cambio de Gobierno y de

Gráfico 5 – “En términos generales, ¿cómo calificaría Ud. la gestión que ha realizado el Gobierno de su comunidad autónoma durante los últimos dos años?”. En porcentaje. 1996-2012



Fuente: Elaboración Fundación Encuentro a partir de CIS (1996): *Estudio 2.211: Barómetro*; CIS (1998): *Estudio 2.286: Instituciones y autonomías I*; CIS (2002): *Estudio 2.455: Instituciones y autonomías II*; CIS (2005): *Estudio 2.610: Barómetro autonómico*; CIS (2010): *Estudio 2.829: Barómetro autonómico II*; y CIS (2012): *Estudio 2.956: Barómetro autonómico III*.

Gráfico 6 – Evolución de los que opinan que la gestión que ha realizado el Gobierno de su comunidad autónoma durante los últimos dos años ha sido buena o muy buena por comunidades autónomas. En porcentaje. 2005-2012

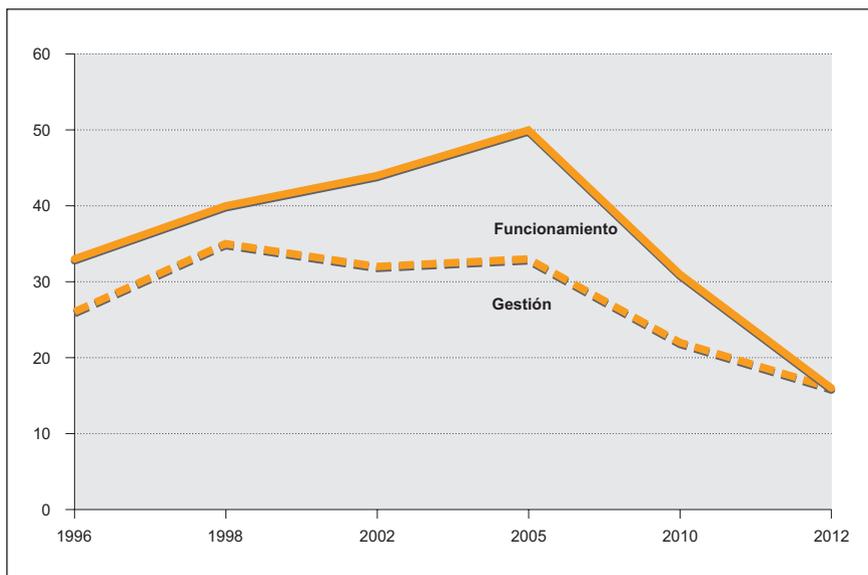


Fuente: Elaboración Fundación Encuentro a partir de CIS (2005): *Estudio 2.610: Barómetro autonómico*; CIS (2010): *Estudio 2.829: Barómetro autonómico II*; y CIS (2012): *Estudio 2.956: Barómetro autonómico III*.

color político en el Ejecutivo en 2011 no supuso en 2012 una variación en esta profunda evolución a la baja. En Cataluña, sin embargo, tras la caída en 2010, se produce un aumento del porcentaje de quienes valoran positivamente la gestión del Gobierno de la Generalitat, el único caso entre las comunidades autónomas seleccionadas. Parece claro que, pese a los recortes llevados a cabo por el Gobierno de Artur Mas a partir de finales de 2010, el proyecto de profundización del autogobierno ha pesado más en la mejora de la valoración positiva de su gestión por parte de los ciudadanos catalanes. En el caso del País Vasco, en la importante bajada de 2010 respecto a 2005 puede haber tenido alguna influencia el cambio de gobierno en mayo de 2009, cuando por primera vez el PNV no ostentaba la *Lehendakaritza*. Comparando los datos de Cataluña y País Vasco, en 2012, en ambos indicadores podría afirmarse que en Cataluña la visión negativa es mayor respecto al funcionamiento del sistema autonómico que en cuanto a la gestión del Gobierno autonómico, mientras que en el País Vasco –al igual que en el resto de las comunidades autónomas– ocurre lo contrario.

Resulta interesante constatar que los porcentajes de los que tienen una visión positiva en ambos indicadores converjan por primera vez en 2012, tras alcanzar la máxima divergencia en 2005 (gráfico 7). En el período 1998-2007, coinciden un alto crecimiento económico y el pleno desarrollo del modelo autonómico con la finalización del proceso de grandes transferencias a todas las comunidades autónomas. Fueron años de abundancia

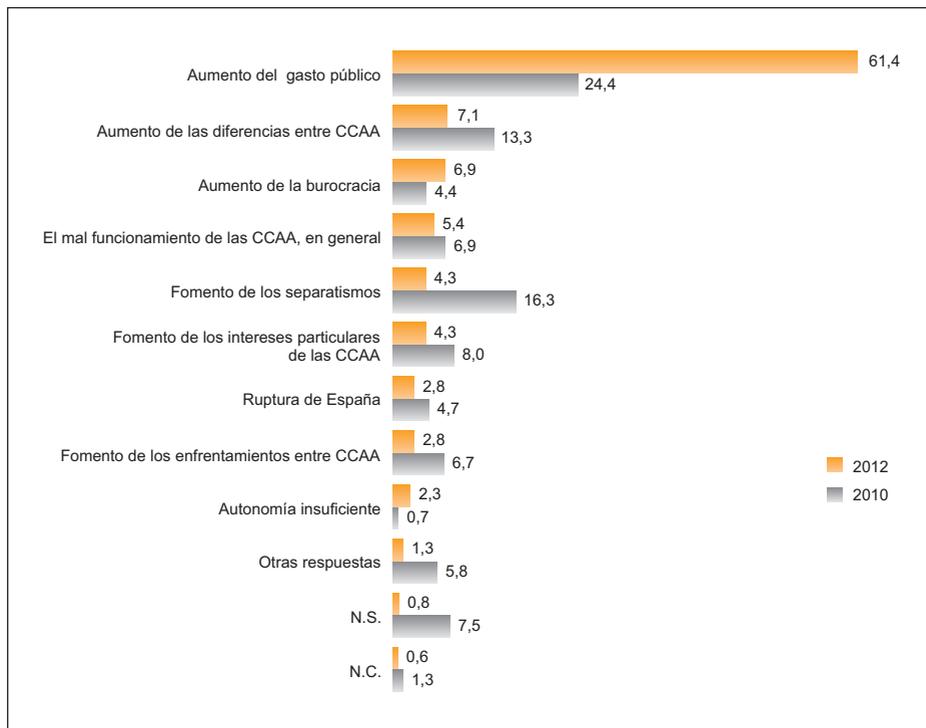
Gráfico 7 – Evolución de los que opinan que el funcionamiento de la organización del Estado en comunidades autónomas y de los que opinan que la gestión que ha realizado el Gobierno de su comunidad autónoma en los últimos años ha sido buena o muy buena. En porcentaje. 1996-2012



Fuente: Elaboración Fundación Encuentro a partir de CIS (1996): *Estudio 2.211: Barómetro*; CIS (1998): *Estudio 2.286: Instituciones y autonomías I*; CIS (2002): *Estudio 2.455: Instituciones y autonomías II*; CIS (2005): *Estudio 2.610: Barómetro autonómico*; CIS (2010): *Estudio 2.829: Barómetro autonómico II*; y CIS (2012): *Estudio 2.956: Barómetro autonómico III*.

de recursos económicos –muchos de ellos recibidos por las comunidades autónomas desde la UE–, de notable mejora de las infraestructuras de transporte, sanitarias y educativas (sobre todo en el sistema universitario), en el mismo momento en el que se consolidaban las instituciones y las estructuras de poder autonómicas en muchos territorios. Para las élites políticas autonómicas no era difícil establecer una relación de causalidad entre ambos procesos, cuando en realidad lo que existía era una relación de contigüidad. La actual crisis económica –especialmente tras su recrudecimiento desde 2010– ha dado la vuelta por completo a este argumento y ha acabado imponiéndose otro tan discutible como el anterior: las comunidades autónomas son en gran parte las responsables de la crisis. Ha calado la idea –machacantemente repetida en algunos ámbitos de opinión– de que el sistema autonómico es un modelo caro, que no podemos asumir, que está por encima de nuestras posibilidades. Quizá por eso tienden a igualarse los dos indicadores en 2012: independientemente de la gestión del Gobierno autonómico, el modelo en sí funciona mal porque es muy caro.

Esta interpretación encuentra un respaldo claro en el gráfico 8. Entre los que creen que la creación y el desarrollo de las comunidades autónomas han sido algo negativo para España, el porcentaje de los que señalan como

Gráfico 8 – Motivos de los que creen que la creación y el desarrollo de las comunidades autónomas ha sido algo negativo para España. En porcentaje. 2010-2012

Fuente: Elaboración Fundación Encuentro a partir de CIS (2010): *Estudio 2.829: Barómetro autonómico II*; y CIS (2012): *Estudio 2.956: Barómetro autonómico III*.

motivo principal de esta opinión el aumento del gasto público crecieron de un 24,4% en 2010 al 61,4% en 2012. Esta pregunta no se recogía en el barómetro autonómico de 2005, por lo que no hay datos respecto a este año, aunque cabe conjeturar, dado que se trataba de un buen momento para las finanzas públicas españolas, que el porcentaje de este ítem sería significativamente menor. El protagonismo absoluto de la opción relativa al aumento del gasto público en la encuesta de 2012 hace que se reduzca considerablemente el peso de otros aspectos en relación con el barómetro de 2010. Son especialmente relevantes dos: el ítem “Fomento de los separatismos”, que ocupaba el segundo lugar en 2010 con un 16,3% de las respuestas, retrocede hasta el cuarto puesto en 2012, con un 4,3%; por su parte, el “Aumento de las diferencias entre comunidades autónomas” cae de un 13,3% a un 7,1% y escala un puesto, hasta el segundo lugar.

Sólo hay otras dos respuestas que incrementan su porcentaje en 2012 respecto a 2010: “Aumento de la burocracia” (6,9% frente a 4,4%) y “Autonomía insuficiente” (2,3% frente a 0,7%). La primera va en la línea de la

crítica al “coste” del modelo autonómico, mientras que la segunda apunta a un replanteamiento de fondo del modelo.

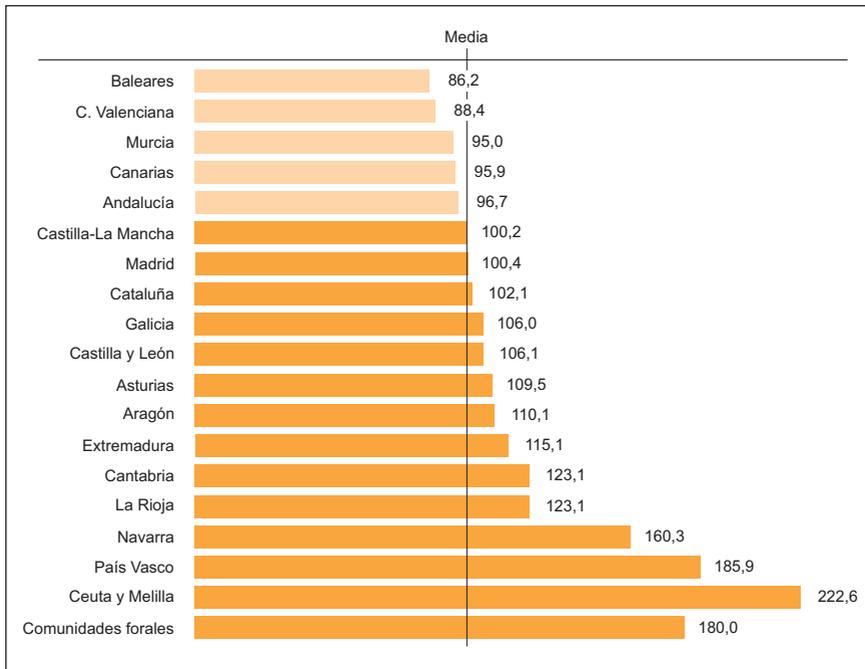
La causa del aumento en este último ítem se encuentra, como era de esperar, en Cataluña (tabla 2). El trabajo de campo del estudio de 2010 se llevó a cabo en el primer trimestre y la sentencia del Tribunal Constitucional sobre el Estatuto de Cataluña se publicó en el BOE del 16 de julio de ese año. El trabajo de campo del estudio de 2012 se realizó en los meses de septiembre y octubre, período en el que se celebró la Diada que marcó un punto de inflexión en el proceso soberanista. Resulta razonable pensar que este hecho haya tenido una influencia muy notable en que en apenas dos años se triplicase el porcentaje de la opción “Autonomía insuficiente”, al pasar de un 3,8% en 2010 a un 11,2% en 2012. Aunque quizá más significativo sea señalar que pasó de ocupar el octavo puesto al segundo en ese breve período.

El contraste con el País Vasco es también manifiesto en este caso. A diferencia de lo ocurrido en Cataluña, en el ítem “Autonomía insuficiente”, el porcentaje en la comunidad vasca se reduce entre 2010 y 2012, para pasar a ocupar el penúltimo lugar entre los motivos propuestos. En 2010, este porcentaje era prácticamente el mismo en Cataluña y en el País Vasco. También llama la atención, si se comparan los resultados de ambas autonomías, que el incremento registrado en “Aumento del gasto público” sea muy superior en Cataluña. Sin obviar las disimilitudes que puedan tener su origen en la gestión de ambos gobiernos autonómicos, el favorable resultado que para la comunidad vasca tiene la aplicación que hasta ahora se ha hecho del sis-

Tabla 2 – Motivos de los que creen que la creación y el desarrollo de las comunidades autónomas ha sido algo negativo para España. En Cataluña y País Vasco. En porcentaje. 2010-2012

	Cataluña		País Vasco	
	2010	2012	2010	2012
Aumento del gasto público	19,2	50,3	12,3	35,9
Aumento de la burocracia	2,9	7,3	1,8	13,2
Aumento de las diferencias entre comunidades autónomas	8,8	5,1	24,6	10,2
Fomento de los intereses particulares de las comunidades autónomas	9,6	3,1	1,8	12,7
Fomento de los enfrentamientos entre comunidades autónomas	12,5	5,2	10,5	4,2
Fomento de los separatismos	10,8	3,3	7,0	7,2
Ruptura de España	2,5	1,6	5,3	1,2
El mal funcionamiento de las comunidades autónomas, en general	12,5	9,8	3,5	5,9
Autonomía insuficiente	3,8	11,2	3,5	2,4
Otras respuestas	11,3	2,2	12,3	2,4
N.S.	4,2	0,4	12,3	4,8
N.C.	2,1	0,4	5,3	0,0

Fuente: Elaboración Fundación Encuentro a partir de CIS (2010): *Estudio 2.829: Barómetro autonómico II*; y CIS (2012): *Estudio 2.956: Barómetro autonómico III*.

Gráfico 9 – Financiación autonómica per cápita. Comparación media de las quince comunidades autónomas de régimen común=100. 2011

Fuente: Ministerio de Hacienda y Administraciones Públicas (2014): *Informe sobre la dimensión territorial de la actuación de las Administraciones Públicas. Ejercicio 2011.*

tema fiscal de concierto (gráfico 9) parece tener una clara influencia en este dato. La mayor disponibilidad de recursos públicos en el País Vasco que se deriva de esta situación explica en parte la mejor situación de las finanzas públicas vascas y, en consecuencia, los menores recortes aplicados en esta autonomía en políticas básicas del Estado de bienestar. Recuérdese a este respecto que la principal petición del *president* de la Generalitat al presidente del Gobierno antes de que el “derecho a decidir” monopolizase el debate político y social fue el “pacto fiscal” para Cataluña. En ningún momento se ocultó la pretensión de equiparación con la situación del País Vasco y Navarra en este ámbito¹.

1.4 Diferencias en el balance de responsabilidades

Probablemente, que el País Vasco recaude la mayor parte de sus impuestos y que tenga una financiación pública más alta derivada de la apli-

¹ Véase “¿Qué es el pacto fiscal?”, *La Vanguardia*, 28 de noviembre de 2011, en www.lavanguardia.com/politica/20111128/54238620892/que-es-el-pacto-fiscal.html

cación que hasta ahora se ha hecho del modelo de concierto contribuyan a explicar los resultados de la tabla 3. El porcentaje de los que opinan que el Gobierno autonómico es el principal responsable de algunas de las cuestiones más importantes de interés general alcanza sus valores más altos –y de manera muy destacada en casi todos ellos– en esta comunidad autónoma. Las competencias en casi todos estos ámbitos son las mismas en los Gobiernos autonómicos considerados, con la excepción de la seguridad ciudadana, pero las llamativas diferencias de atribución de la responsabilidad entre País Vasco y el resto de autonomías parece indicar una mayor conciencia y valoración del autogobierno actual en la comunidad vasca.

También en este indicador las diferencias con Cataluña son muy significativas. Así, por ejemplo, en dos ámbitos sobre los que los ciudadanos no tienen dudas respecto a que forman parte del corpus competencial de las comunidades autónomas, como son educación y sanidad, mientras en el País Vasco un 66,2% y un 76,4%, respectivamente, consideran que el Gobierno autonómico es su principal responsable, en el caso de Cataluña, los porcentajes correspondientes se reducen a un 48,9% y a un 56%. En el resto de los ámbitos, los porcentajes del País Vasco son también claramente superiores a los de Cataluña, con la única y significativa excepción de la seguridad ciudadana. Además, mientras los porcentajes de los que en el País Vasco adjudican al Gobierno autonómico la principal responsabilidad aumentan en todos los ámbitos menos en uno en 2012 respecto a 2010, en Cataluña ocurre al contrario, se reducen en casi todos los casos.

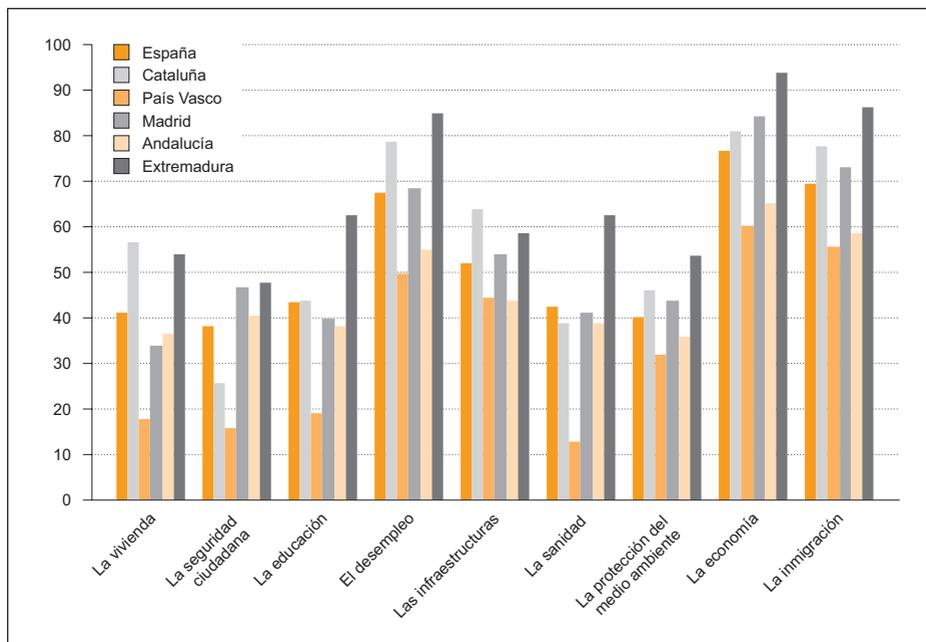
En las otras comunidades autónomas consideradas llama la atención que la evolución de Madrid se parezca a la de Cataluña (entre 2010 y

Tabla 3 – Evolución de los que opinan que el Gobierno autonómico es el principal responsable de que las cosas vayan bien o mal en algunas cuestiones de interés general por comunidades autónomas. En porcentaje. 2010-2012

	España		Cataluña		País Vasco		Madrid		Andalucía		Extremadura	
	2010	2012	2010	2012	2010	2012	2010	2012	2010	2012	2010	2012
La vivienda	29,3	30,0	22,1	20,5	46,8	50,6	33,2	30,7	26,6	28,6	21,8	32,7
La seguridad ciudadana	29,4	30,6	48,7	54,7	37,8	40,0	28,5	30,9	17,5	20,6	16,6	24,5
La educación	43,3	43,1	51,2	48,9	60,8	66,2	44,7	48,8	40,5	37,9	26,3	34,3
El desempleo	18,1	19,0	17,7	14,2	25,1	35,3	18,2	19,6	14,7	19,9	7,1	14,3
Las infraestructuras	35,6	30,6	31,0	24,5	37,8	37,3	43,2	27,7	26,9	28,5	33,0	34,6
La sanidad	48,4	45,9	48,6	56,0	73,6	76,4	50,9	49,3	43,9	38,3	37,0	35,6
La protección del medio ambiente	35,1	37,3	38,1	37,3	36,7	44,2	30,9	30,5	32,0	35,2	30,9	36,3
La economía	13,1	11,3	16,3	12,7	20,6	24,3	15,3	6,2	10,1	12,1	4,0	4,5
La inmigración	13,3	15,3	14,0	14,1	19,0	24,6	17,2	13,2	12,2	15,7	3,6	8,8

Fuente: Elaboración Fundación Encuentro a partir de CIS (2010): *Estudio 2.829: Barómetro autonómico II*; y CIS (2012): *Estudio 2.956: Barómetro autonómico III*.

Gráfico 10 – Entrevistados que opinan que el Gobierno central es el principal responsable de que las cosas vayan bien o mal en algunas cuestiones de interés general por comunidades autónomas. En porcentaje. 2012



Fuente: Elaboración Fundación Encuentro a partir de CIS (2012): *Estudio 2.956: Barómetro autonómico III.*

2012, en la mayor parte de los ámbitos se reduce el porcentaje de los que adjudican la principal responsabilidad al Gobierno autonómico), mientras que las de Andalucía y Extremadura se hallan mucho más cercanas a la del País Vasco, con una creciente imputación de la responsabilidad al Gobierno autonómico. En realidad, son datos coherentes con el hecho de que Cataluña y Madrid sean dos de las autonomías en las que más ha descendido el apoyo al actual modelo autonómico, aunque por motivos opuestos.

Parece haber calado en la sociedad catalana el argumento de que el denominado déficit fiscal de Cataluña, producto de un modelo de financiación autonómica del régimen común que algunos llegan a calificar de “expolio” y que consideran una imposición del Parlamento y el Gobierno centrales, resta una gran cantidad de recursos propios para el desarrollo de las políticas autonómicas en esos ámbitos de interés general, en abierto contraste con lo que ocurre en el País Vasco, gracias al régimen de concierto económico. Ya se comprobó que Cataluña es la única comunidad autónoma entre las analizadas en la que la valoración de la actuación del Gobierno autonómico mejoró en 2012 respecto a 2010. Otro de los argumentos tradicionales, el referente al déficit de inversión en infraestructuras del Estado en Cataluña, encuentra también en el gráfico 10 su reflejo. Cataluña es la

comunidad autónoma que adjudica una mayor responsabilidad al Gobierno central en este ámbito, por encima incluso de Extremadura.

1.5 Se percibe un aumento de las diferencias en riqueza y prosperidad

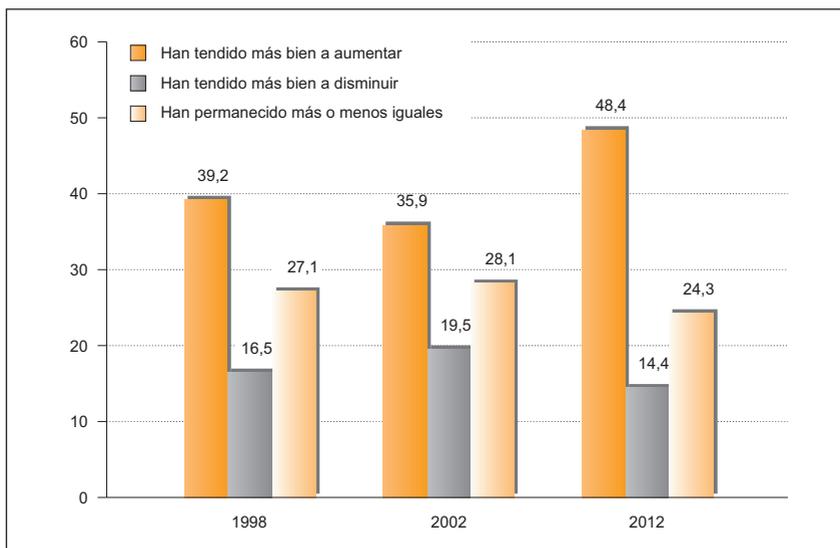
El acercamiento del gobierno de los asuntos públicos a los ciudadanos y el fortalecimiento del sentido de pertenencia a una comunidad histórica o territorial son aspectos básicos de la legitimación de los procesos de descentralización política. Pero, a nivel social, también desempeña un papel fundamental la corrección o compensación de las diferencias en prosperidad y servicios básicos de bienestar entre los distintos territorios. La convergencia o divergencia en estos indicadores se convierte en un importante factor de apoyo o cuestionamiento del modelo autonómico para la ciudadanía.

Por ello, llama la atención que los dos primeros barómetros autonómicos del CIS, los correspondientes a 2005 y 2010, no continuasen la serie de la pregunta sobre la opinión de los ciudadanos respecto a la evolución de las diferencias de prosperidad o riqueza entre las comunidades autónomas que se había establecido en los estudios sobre instituciones y autonomías de 1998 y 2002. En el tercer barómetro autonómico –correspondiente a 2012– se recupera la pregunta, pero no se dan los datos del total nacional. El hecho de que no aparezcan los resultados de la Comunidad de Murcia y que la muestra esté ponderada para facilitar la representatividad de los resultados en todas las comunidades autónomas explica la falta de datos a nivel nacional.

En el gráfico 11 se ha calculado el resultado nacional para 2012 sin tener en cuenta esa ponderación. Somos conscientes de que esos datos no son “exactos”, pero su posible rango de variación no afecta a la dirección de la evolución, que muestra un claro ascenso en el porcentaje de los entrevistados que opinan que dichas diferencias han tendido a aumentar. La comparación de los datos por comunidades autónomas de 2002 y 2012 muestra que ese incremento de la percepción de que las diferencias han tendido a aumentar se da en prácticamente todas las comunidades autónomas. Los entrevistados que manifiestan esta opinión en Castilla y León y Aragón superan el 60% en 2012; y sobrepasan el 55% en Cantabria y Asturias.

Los datos de 1998 y 2002, un período de elevado crecimiento económico y en el que empezaban a estar completamente transferidas la mayor parte de las principales competencias a todas las autonomías, muestran una mejora de la opinión respecto a la convergencia en prosperidad y riqueza entre los territorios. El hecho de que el largo período de diez años, de 2002 a 2012, comprenda un ciclo de alto crecimiento junto a otro de profunda recesión

Gráfico 11 – “En su opinión, desde que existen las comunidades autónomas, las diferencias de prosperidad o riqueza entre las distintas regiones y nacionalidades, ¿han tendido más bien a aumentar, más bien a disminuir o han permanecido más o menos iguales?”. En porcentaje. 1998-2012



Fuente: Elaboración Fundación Encuentro a partir de CIS (1998): *Estudio 2.286: Instituciones y autonomías I*; CIS (2002): *Estudio 2.455: Instituciones y autonomías II*; y CIS (2012): *Estudio 2.956: Barómetro autonómico III*.

económica no permite valorar con precisión la influencia de la crisis que estamos padeciendo en la opinión de los ciudadanos en este tema. No obstante, las respuestas y medidas diferenciales que se han producido y adoptado en estos últimos años por parte de las comunidades autónomas en ámbitos tan sensibles como la educación, la sanidad, los servicios sociales o la atención a la dependencia (copagos, recorte de prestaciones, ajustes de personal, procesos de externalización o concertación...) son factores que hasta ahora no se habían producido –al menos no con tanta intensidad– y que evidentemente tienen una clara influencia en la percepción del aumento de las diferencias de prosperidad entre las comunidades autónomas, por más que los efectos redistributivos interterritoriales del sector público mitiguen las diferencias de riqueza calculada en términos de renta familiar disponible.

¿En qué medida coincide esta percepción de aumento de las disimilitudes de prosperidad y de riqueza con la evolución de las diferencias entre las autonomías en los principales indicadores socioeconómicos: Valor Añadido Bruto (VAB), productividad, empleo, infraestructuras, tejido empresarial, I+D, nivel de estudios, inversión pública, recursos sanitarios y educativos...? La coincidencia del despliegue final del proceso autonómico con una etapa de alto crecimiento económico y abundantes fondos europeos facilitó un desarrollo administrativo excesivo y una menor atención a la evolución de las diferencias interterritoriales en indicadores básicos. La crisis econó-

mica, que afecta ya a las principales políticas del Estado de bienestar y a los ámbitos fundamentales para el desarrollo económico y social, plantea la necesidad de examinar la evolución de los indicadores básicos de las comunidades autónomas en estos ámbitos.

2. ¿Convergen las comunidades autónomas en riqueza y servicios de bienestar?

En el *Informe España 2002* dedicamos dos capítulos al tema de la descentralización que llevaban por título “¿Convergencia o divergencia económica entre las autonomías?” y “Descentralización y servicios de bienestar”. A partir de la premisa de que el proceso de descentralización implica cambios sustanciales en la forma de gobernar en todos los niveles y sitúa en primer plano los principios de igualdad y equidad, se afirmaba que la evolución de los principales indicadores económicos y de servicios de bienestar desde el inicio del proceso de descentralización mostraba hace más de una década un panorama de luces y sombras. No obstante, resaltaba el estancamiento del proceso de convergencia económica entre las comunidades autónomas en la segunda mitad de los años noventa. Los indicadores y los análisis que siguen constituyen un primer acercamiento a ese proceso de convergencia desde el año 2000 hasta el momento actual.

2.1 Prosperidad económica y sus determinantes

Uno de los indicadores clave para medir la evolución económica de las comunidades autónomas es el Valor Añadido Bruto (VAB) per cápita, que refleja el valor añadido generado por el conjunto de productores de un área económica. Se suele utilizar como un indicador del nivel de desarrollo de los territorios, ya que representa la suma de los valores que se añaden a lo largo del proceso productivo y éstos dependen en buena medida del capital financiero, tecnológico y formativo de esos territorios.

Como se puede apreciar en la tabla 4, la diferencia entre las comunidades autónomas con un nivel más alto y con un nivel más bajo se redujo de manera pronunciada entre 2000 y 2008. A partir de este último año comenzó a incrementarse. Así, en 2000, el VAB per cápita de Extremadura respecto a la media nacional (62,9%) se hallaba 74,8 puntos por debajo del de Madrid (137,7). En 2008, la distancia se había reducido hasta los 62,7 puntos (68,1 y 130,8, respectivamente); en 2012, la diferencia entre Extremadura y País Vasco repuntaba hasta los 65,4 puntos.

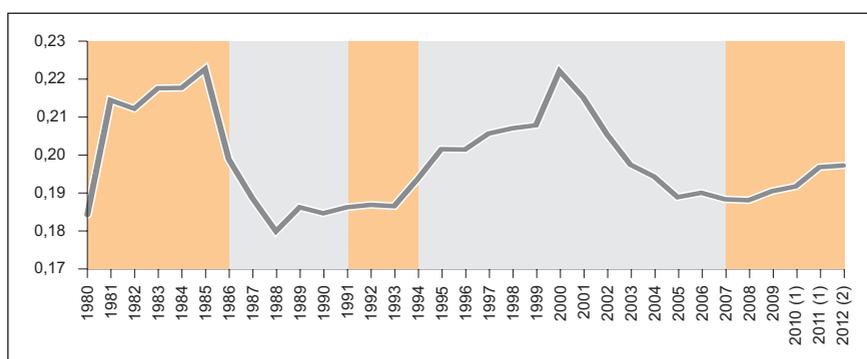
En el gráfico 12 se puede observar la evolución que acabamos de comentar a través del coeficiente de variación del VAB per cápita, que mide la

Tabla 4 – Evolución del VAB per cápita por comunidades autónomas. Comparación media nacional=100. 2000-2012

	2000		2008		2012 (1)	
Madrid	137,7	Madrid	130,8	País Vasco	133,2	
Navarra	128,4	País Vasco	130,2	Madrid	130,9	
Cataluña	122,5	Navarra	124,9	Navarra	126,6	
Baleares	122,4	Cataluña	115,7	Cataluña	116,8	
País Vasco	121,6	Aragón	110,9	La Rioja	111,4	
La Rioja	116,5	La Rioja	110,6	Aragón	110,8	
Aragón	105,3	Baleares	107,3	Baleares	106,2	
C. Valenciana	95,0	Cantabria	96,7	Castilla y León	97,9	
Canarias	94,8	Castilla y León	93,7	Cantabria	97,0	
Cantabria	94,0	Asturias	93,0	Asturias	93,3	
Castilla y León	90,0	C. Valenciana	90,6	Galicia	91,3	
Murcia	84,9	Galicia	88,1	C. Valenciana	87,4	
Asturias	82,9	Murcia	86,6	Canarias	87,1	
Castilla-La Mancha	78,7	Canarias	86,2	Murcia	83,0	
Galicia	76,7	Castilla-La Mancha	81,0	Castilla-La Mancha	78,2	
Andalucía	73,4	Andalucía	77,0	Andalucía	75,5	
Extremadura	62,9	Extremadura	68,1	Extremadura	67,8	
Total (2)	14.064	Total (2)	21.600	Total (2)	19.977	

Notas: (1) Datos avance. (2) Valor absoluto en euros. Incluye los datos de Ceuta y Melilla.

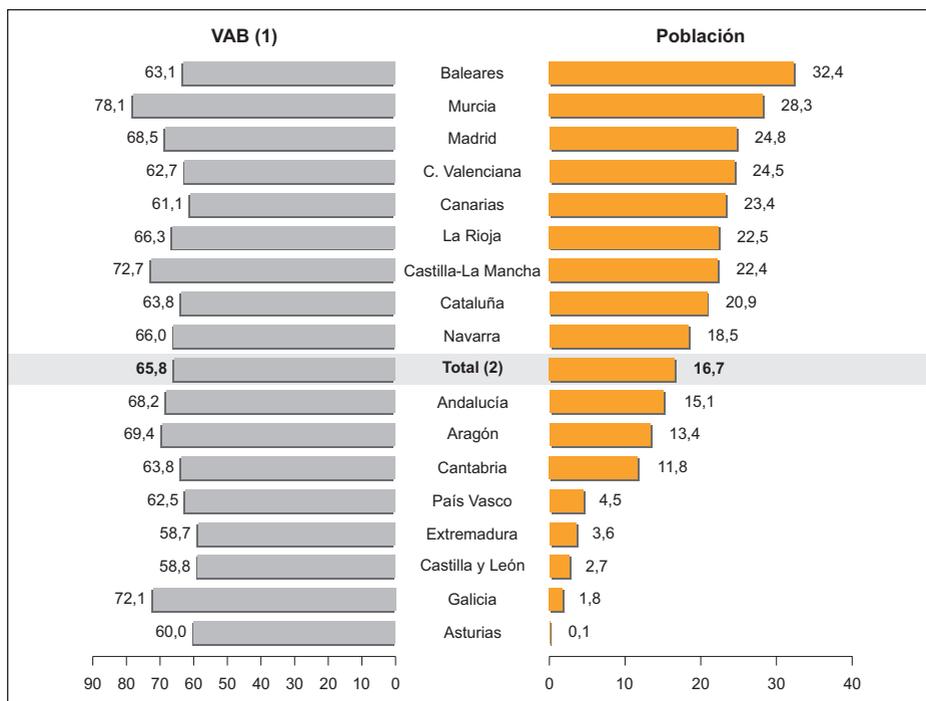
Fuente: Elaboración Fundación Encuentro a partir de INE, *Contabilidad regional de España. Base 2008*, varios años; e INE, *Padrón municipal de habitantes*, varios años.

Gráfico 12 – Evolución del coeficiente de variación del VAB per cápita por comunidades autónomas. 1980-2012

Notas: (1) Datos provisionales. (2) Datos avance.

Fuente: Elaboración Fundación Encuentro a partir de INE, *Anuario estadístico*, varios años; INE, *Contabilidad regional de España. Base 1986*, varios años; INE, *Contabilidad regional de España. Base 1995*, varios años; INE, *Contabilidad regional de España. Base 2008*, varios años; INE (2001): *Proyecciones de la población de España calculadas a partir del Censo de Población de 1991. Evaluación y revisión*; e INE, *Padrón municipal de habitantes*, varios años.

Gráfico 13 – Evolución del VAB y de la población por comunidades autónomas. En porcentaje de variación. 2000-2012



Notas: (1) Los datos de 2012 son avance. (2) Incluye los datos de Ceuta y Melilla.

Fuente: Elaboración Fundación Encuentro a partir de INE, *Contabilidad regional de España. Base 2008*, varios años; e INE, *Padrón municipal de habitantes*, varios años.

dispersión de esta variable entre las distintas comunidades autónomas en relación con el valor medio. Queda claramente de manifiesto que en períodos de crisis económica (con fondo en naranja) aumentan las diferencias en producción de riqueza entre las comunidades autónomas.

Volviendo a la tabla 4, si se analiza la posición relativa de las distintas autonomías se comprueba que apenas hay cambios en los extremos: de las cuatro que ocupaban los últimos lugares en 2000, Extremadura, Andalucía, Galicia y Castilla-La Mancha, sólo Galicia ha avanzado notablemente hasta abandonar este grupo. Entre las más desarrolladas en 2000, Madrid, Navarra, Cataluña y Baleares, esta última cede su puesto al País Vasco, que se convierte además en la comunidad autónoma líder en 2012.

En la zona intermedia, sin embargo, sí hay cambios significativos. La Comunidad Valenciana retrocede cuatro puestos (del 8 al 12), los mismos que Canarias (del 9 al 13) y Murcia baja dos (del 12 al 14). En el extremo contrario, a los ya citados casos de Galicia y País Vasco, hay que sumar el avance de Castilla y León (del 11 al 8) y de Asturias (del 13 al 10).

Si descomponemos los dos elementos que están en la base del indicador –el VAB y la población (gráfico 13)–, se observa que en tres de las cuatro comunidades autónomas que más han mejorado su posición relativa respecto a la media nacional (Asturias, Castilla y León y País Vasco), su evolución parece estar muy influida por el escasísimo aumento de su población en el período considerado (0,1%, 2,7% y 4,5% respectivamente, frente a una media nacional del 16,7%). En Galicia también se registra un incremento muy bajo de la población, pero en su avance tiene un gran peso el aumento del 72,1% en su VAB, muy por encima de la media nacional y de las otras tres comunidades autónomas.

Productividad e inversión en I+D

Otro indicador fundamental para medir el desarrollo económico de los distintos territorios es la productividad por ocupado, clave en su competitividad. Como se puede apreciar en la tabla 5, las diferencias entre comunidades autónomas se han reducido desde 2000, ya que la distancia entre la más rezagada y la más avanzada ha pasado de 47,3 puntos en ese año a 41,7 en 2012. La crisis económica en la que estamos inmersos no ha supuesto un

Tabla 5 – Evolución de la productividad por ocupado por comunidades autónomas. Comparación con la media nacional=100. 2000-2012

	2000		2008		2012 (1)
Madrid	123,3	País Vasco	123,9	País Vasco	121,9
País Vasco	115,9	Navarra	117,4	Navarra	115,2
Navarra	110,8	Madrid	115,4	Madrid	113,8
La Rioja	108,3	Cataluña	107,8	Cataluña	112,9
Cataluña	107,1	Aragón	105,3	La Rioja	106,4
Baleares	106,0	La Rioja	104,5	Aragón	100,1
Aragón	100,4	Baleares	100,2	Asturias	98,5
Cantabria	99,5	Castilla y León	97,9	Castilla y León	97,3
Asturias	98,0	Asturias	97,6	Baleares	95,0
Castilla y León	97,0	Cantabria	94,4	Cantabria	91,8
Canarias	90,8	Canarias	92,6	C. Valenciana	89,8
C. Valenciana	90,6	C. Valenciana	89,6	Galicia	88,8
Andalucía	90,4	Andalucía	89,0	Andalucía	88,7
Castilla-La Mancha	85,9	Galicia	88,3	Canarias	88,3
Murcia	82,9	Murcia	86,7	Castilla-La Mancha	86,2
Galicia	79,9	Castilla-La Mancha	86,7	Murcia	85,1
Extremadura	76,0	Extremadura	81,2	Extremadura	80,2
Total (2)	36,09	Total (2)	50,21	Total (2)	55,68

Notas: (1) Datos avance. (2) Valor absoluto en miles de euros. Incluye los datos de Ceuta y Melilla.

Fuente: Elaboración Fundación Encuentro a partir de INE, *Contabilidad regional de España. Base 2008*, varios años; e INE, *Encuesta de Población Activa*, varios números.

parón, pero sí una ralentización en este proceso, puesto que en 2008 dicha diferencia era de 42,7 puntos.

Sin embargo, lo que apenas ha sufrido modificaciones es la distribución geográfica de las comunidades autónomas con mayor y menor productividad. El cuadrante nororiental –vertebrado a lo largo del eje del Ebro (País Vasco, Navarra, La Rioja, Aragón y Cataluña)– y Madrid mantienen los niveles de productividad más elevados, mientras que los territorios más meridionales (Andalucía, Castilla-La Mancha, Murcia y Extremadura) y Canarias, aun con mejoras apreciables, siguen ocupando las últimas posiciones. Es interesante destacar la notable mejora respecto a la media nacional de Galicia (pasa de un 79,9% en 2000 a un 88,8% en 2012) y los descensos de Baleares (de un 106% a un 95%) y de Madrid (de un 123,3% a un 113,8%).

Dado que la productividad por ocupado es un cociente, su evolución depende tanto del valor de lo producido como del número de ocupados que lo producen. Por eso, en algunos casos, como en el País Vasco, el escaso aumento de la población ocupada es el principal factor explicativo de su posición privilegiada, ya que el incremento de su VAB fue inferior al de la media nacional en el período analizado. En la evolución de la productividad desempeña también un papel fundamental la inversión en I+D, medida tanto en función del gasto total como del de las empresas. La estrecha relación entre ambos indicadores se observa en la tabla 6. Las cuatro comunidades autónomas que sistemáticamente superan la media nacional son País Vasco, Navarra, Madrid y Cataluña, las mismas que ostentan las posiciones más destacadas en lo que a la productividad por ocupado se refiere. Hay una diferencia sustancial en las últimas posiciones, ya que en la inversión en I+D están ocupadas, a gran distancia del resto, por Baleares y Canarias. Es evidente que el protagonismo casi absoluto del sector turístico en ambos territorios explica en gran medida este resultado, pero no es menos cierto que una de las críticas que tradicionalmente recibe este sector de actividad es precisamente la insuficiente búsqueda de alternativas a un modelo turístico muy vulnerable a impactos externos y que no aprovecha todo el valor añadido que podría aportar a través de una oferta más innovadora y de mayor calidad.

En este indicador, sí se observa una influencia clara del ciclo económico y, en consecuencia, de la situación de crisis que padecemos desde 2008. Las diferencias entre las comunidades autónomas con mayor y menor inversión total en I+D se redujeron entre 2000 y 2008: los 150 puntos de diferencia entre Madrid y Baleares en 2000 descendieron hasta los 124 entre esta última comunidad autónoma y el País Vasco en 2008. Este lento proceso de convergencia, en un período en el que la inversión en I+D en el conjunto de España aumentó casi un 50% (pasó del 1% al 1,47% del VAB), se revirtió entre 2008 y 2012, para volver a 146 puntos de diferencia entre, nuevamente, País Vasco y Baleares.

Tabla 6 – Evolución de los gastos internos en actividades de I+D por comunidades autónomas. Gasto total y de las empresas. En porcentaje sobre el VAB y comparación con la media nacional=100. 2000-2012

	Total						Empresas (1)					
	I+D/VAB			Media nacional			I+D/VAB			Media nacional		
	2000	2008	2012 (2)	2000	2008	2012 (2)	2000	2008	2012 (2)	2000	2008	2012 (2)
Andalucía	0,72	1,13	1,16	72	77	82	0,23	0,38	0,42	43	47	56
Aragón	0,76	1,11	1,05	76	75	74	0,43	0,65	0,55	80	80	74
Asturias	0,91	1,06	0,98	91	72	69	0,45	0,46	0,51	83	57	68
Baleares	0,24	0,39	0,38	24	27	27	0,03	0,08	0,06	5	10	8
Canarias	0,52	0,70	0,57	52	47	40	0,11	0,16	0,12	21	19	16
Cantabria	0,51	1,16	1,10	51	79	77	0,13	0,47	0,39	24	58	53
Castilla-La Mancha	0,62	0,74	0,70	62	51	49	0,40	0,42	0,44	74	52	58
Castilla y León	0,71	1,43	1,24	71	97	87	0,29	0,89	0,77	55	109	102
Cataluña	1,17	1,79	1,69	117	121	119	0,79	1,09	0,95	146	135	127
C. Valenciana	0,78	1,13	1,13	78	77	79	0,33	0,49	0,45	61	61	61
Extremadura	0,60	0,97	0,86	60	66	60	0,16	0,19	0,17	29	23	23
Galicia	0,71	1,10	0,96	71	75	68	0,23	0,53	0,44	42	65	59
Madrid	1,74	2,20	2,02	174	149	142	0,95	1,27	1,11	175	156	148
Murcia	0,76	0,91	0,93	76	62	66	0,33	0,36	0,36	61	44	48
Navarra	0,96	2,14	2,13	96	146	150	0,63	1,48	1,46	117	183	194
País Vasco	1,28	2,22	2,45	128	151	173	1,00	1,80	1,86	185	222	248
La Rioja	0,63	1,07	0,96	63	73	68	0,39	0,61	0,51	72	76	67
Total (3)	1,00	1,47	1,42	100	100	100	0,54	0,81	0,75	100	100	100

Notas: (1) En 2008 incluye los gastos internos totales del sector Instituciones Privadas sin Fin de Lucro. (2) Datos avance. (3) Incluye los datos de Ceuta y Melilla.

Fuente: Elaboración Fundación Encuentro a partir de INE, *Contabilidad regional de España. Base 2008*, varios años; e INE, *Estadística sobre actividades de I+D*, varios años.

Las Administraciones Públicas y las universidades concentran casi la mitad de la inversión en I+D a nivel nacional, pero esta distribución varía mucho entre comunidades autónomas. Así, mientras en Madrid y Cataluña la inversión en I+D de las empresas supone algo más de la mitad del gasto total en esa partida, en el País Vasco se sitúa en torno al 80% y en Navarra alrededor del 70% a lo largo de todo el período analizado. En el extremo contrario, la inversión en I+D de las empresas se sitúa por debajo del 20% en Baleares y en torno a esa cifra en Canarias. Este dato explica que las diferencias entre comunidades autónomas sean mucho mayores en lo que se refiere a la inversión en I+D de las empresas que en la inversión total. Esta distancia se ha ampliado notablemente entre 2000 y 2008 y también entre 2008 y 2012, debido fundamentalmente a que, durante la crisis, las empresas navarras han mantenido su esfuerzo de inversión en I+D (medido en porcentaje del VAB) y las vascas incluso lo han aumentado.

Emprendimiento

Uno de los factores que en mayor medida condicionan el desarrollo económico de un territorio es el que podemos denominar nivel de emprendimiento. Un primer acercamiento a este factor lo proporciona el *Directorio central de empresas* elaborado por el INE, donde se recoge la evolución del número de establecimientos destinados a una actividad económica. Aunque es evidente que el número de establecimientos no coincide con el de empresas (muchas medianas y grandes empresas tienen varios establecimientos y con frecuencia en diversas comunidades autónomas), ofrece menos problemas que la consideración del número de empresas, cuya adscripción territorial viene determinada por la localización de su sede social.

Como se puede apreciar en la tabla 7, la comparación respecto a la media nacional de la tasa de establecimientos destinados a una actividad económica por 100.000 habitantes reflejaba en 2000 diferencias de más de 60 puntos entre las comunidades autónomas con mejor y peor desempeño: Baleares (133,2) y Extremadura (70,8). Las distancias se redujeron notablemente en 2008 (35 puntos) y más aún en 2013 (31,5). No se ha modificado apenas la composición de los grupos de cabeza y de cola: Cataluña, Baleares, Madrid

Tabla 7 – Evolución del número de establecimientos destinados a una actividad económica por 100.000 habitantes y comunidad autónoma. Comparación con la media nacional=100. 2000-2013

	2000		2008		2013
Baleares	133,2	Baleares	119,5	Cataluña	115,2
Cataluña	123,2	Cataluña	113,5	Baleares	114,6
La Rioja	114,4	Madrid	109,0	Madrid	114,4
País Vasco	108,4	País Vasco	106,7	País Vasco	105,0
Madrid	105,9	La Rioja	104,3	Galicia	104,5
C. Valenciana	103,3	C. Valenciana	101,0	La Rioja	103,8
Canarias	100,1	Galicia	98,7	C. Valenciana	98,8
Aragón	99,5	Canarias	97,8	Aragón	97,9
Asturias	97,5	Aragón	97,4	Castilla y León	96,4
Cantabria	96,4	Navarra	96,4	Navarra	95,0
Castilla y León	94,9	Cantabria	94,0	Cantabria	94,1
Galicia	94,4	Murcia	93,7	Asturias	93,8
Navarra	93,4	Asturias	93,2	Canarias	91,6
Murcia	91,9	Castilla y León	92,9	Castilla-La Mancha	88,7
Castilla-La Mancha	90,7	Castilla-La Mancha	91,4	Murcia	88,7
Andalucía	80,5	Andalucía	87,0	Extremadura	86,0
Extremadura	70,8	Extremadura	84,5	Andalucía	83,7
Total (*)	7.100	Total (*)	8.269	Total (*)	6.676

(*) Valor absoluto. Incluye los datos de Ceuta y Melilla.

Fuente: Elaboración Fundación Encuentro a partir de INE, *Directorio central de empresas*, varios años; e INE, *Padrón municipal de habitantes*, varios años.

y País Vasco, por un lado, y Andalucía, Extremadura, Murcia y Castilla-La Mancha, por otro. Es preciso resaltar, no obstante, el notable acercamiento a la media nacional de la comunidad más rezagada en 2000, Extremadura, que ha abandonado ese puesto en 2013. Es igualmente destacable el avance experimentado por Galicia, que ha ascendido desde la duodécima posición en 2000 a la quinta en 2013, para situarse claramente por encima de la media nacional.

En el capítulo “La empresa y el emprendedor como actores clave para la salida de la crisis” de nuestro *Informe España 2012* ya se señalaban las debilidades inherentes a un tejido productivo marcado por la presencia de las microempresas, la mayor parte de ellas sin empleados y fruto más de la necesidad que de un emprendimiento vocacional y orientado al crecimiento y a la inversión como estrategia. Por ello, es fundamental focalizar el análisis en las medianas y grandes empresas, considerando como tales a las que cuentan con 50 y más asalariados (tabla 8).

Los resultados en este caso muestran una foto bien distinta a la del conjunto de las empresas. Las diferencias entre los extremos se redujeron levemente entre 2000 y 2008 (de 107,3 a 103 puntos), pero han aumentado

Tabla 8 – Evolución del número de establecimientos de 50 y más asalariados destinados a una actividad económica por 100.000 habitantes y comunidad autónoma. Comparación con la media nacional=100. 2000-2013

	2000		2008		2013
Madrid	147,3	Madrid	153,3	Madrid	171,4
Cataluña	145,8	Navarra	135,4	Navarra	146,2
Navarra	137,2	Cataluña	123,8	País Vasco	141,9
País Vasco	124,3	País Vasco	113,8	Cataluña	134,6
Baleares	113,7	Aragón	102,8	Aragón	96,3
La Rioja	109,8	La Rioja	98,5	La Rioja	95,0
Canarias	107,7	Canarias	95,7	Canarias	89,9
C. Valenciana	105,9	C. Valenciana	95,3	Baleares	89,0
Aragón	96,9	Baleares	94,1	C. Valenciana	85,7
Murcia	87,7	Cantabria	88,3	Galicia	81,3
Cantabria	85,2	Murcia	87,6	Cantabria	80,8
Asturias	78,1	Asturias	76,7	Murcia	79,9
Galicia	66,5	Galicia	75,4	Asturias	74,2
Castilla y León	65,4	Andalucía	74,1	Castilla y León	66,4
Andalucía	61,5	Castilla y León	73,4	Andalucía	57,0
Castilla-La Mancha	57,3	Castilla-La Mancha	68,6	Extremadura	52,6
Extremadura	40,0	Extremadura	50,3	Castilla-La Mancha	50,9
Total (*)	57,0	Total (*)	75,0	Total (*)	49,0

(*) Valor absoluto. Incluye los datos de Ceuta y Melilla.

Fuente: Elaboración Fundación Encuentro a partir de INE, *Directorio central de empresas*, varios años; e INE, *Padrón municipal de habitantes*, varios años.

Tabla 9 – Evolución de las empresas exportadoras por cada 1.000 empresas por comunidades autónomas. Comparación media nacional=100. 2000-2012

	Empresas exportadoras			Empresas exportadoras por 1.000 empresas			Comparación media nacional		
	2000	2008	2012	2000	2008	2012	2000	2008	2012
País Vasco	4.651	7.171	13.180	28,8	37,7	82,9	96,2	112,6	149,9
Cataluña	24.618	34.384	46.069	44,9	49,8	77,8	150,1	148,6	140,7
Madrid	12.140	19.764	35.077	31,0	35,0	70,3	103,6	104,4	127,1
La Rioja	759	1.099	1.448	35,4	40,1	64,4	118,1	119,9	116,5
C. Valenciana	12.084	15.274	21.003	40,0	36,4	61,3	133,6	108,6	110,9
Navarra	1.229	1.900	2.446	34,1	38,4	59,2	113,8	114,7	107,1
Murcia	2.180	3.306	4.407	29,1	29,9	49,7	97,1	89,4	90,0
Canarias	1.474	5.703	6.389	12,1	34,0	48,7	40,3	101,4	88,0
Aragón	1.983	3.132	4.072	23,6	29,3	45,7	78,8	87,6	82,6
Castilla-La Mancha	1.812	3.144	4.488	16,2	20,4	35,2	54,2	60,8	63,6
Andalucía	6.311	15.943	16.268	15,0	27,0	33,7	50,2	80,7	61,0
Galicia	3.063	4.907	6.025	16,7	21,6	31,0	55,9	64,5	56,0
Castilla y León	2.182	3.609	4.842	13,1	18,4	29,3	43,6	54,8	53,1
Cantabria	469	839	1.090	12,9	18,5	28,6	43,1	55,4	51,7
Baleares	806	1.625	2.235	10,1	15,3	26,2	33,7	45,8	47,3
Asturias	708	1.164	1.755	9,5	14,0	25,4	31,7	41,8	46,0
Extremadura	783	1.185	1.522	14,6	15,4	23,5	48,6	46,1	42,6
Total (*)	86.081	127.784	176.907	29,9	33,5	55,3	29,9	33,5	55,3

(*) Incluye los datos de Ceuta y Melilla y los de aquellas empresas que no han especificado la comunidad autónoma de origen. Cada empresa puede exportar desde más de una comunidad autónoma.

Fuente: Elaboración Fundación Encuentro a partir de INE, *Directorio central de empresas*, varios años; e ICEX, *Perfil de la empresa exportadora española*, varios números.

llamativamente en 2013 (120,5). No obstante, hay que destacar que prácticamente todo el incremento es achacable al comportamiento diferencial de las comunidades autónomas que lideran esta clasificación (Madrid, Navarra, País Vasco y Cataluña), que han sufrido en mucha menor medida que el resto la reducción de este tipo de empresas entre 2008 y 2013 (todas por debajo del 30%, frente a una media nacional del 34%). Nuevamente, hay que destacar el caso de Extremadura, cuya evolución está más cerca de las autonomías con mejores resultados, lo que la ha llevado a abandonar la última posición que tradicionalmente ha ocupado.

Todos los análisis destacan la importancia de las exportaciones en la salida de la crisis, aprovechando la devaluación interior producida en nuestro país en los últimos años y como alternativa a una demanda interna bajo mínimos por los recortes y el elevado endeudamiento público y privado. Y han sido precisamente las exportaciones las que han sostenido el escaso pulso vital de nuestra economía con un aumento muy apreciable

de su volumen total desde 2009 (casi un 40% entre 2009 y 2012). Gracias a ello, España ha sido el único de los grandes países desarrollados que no ha perdido cuota en el comercio mundial entre 2003 y 2012, según la Organización Mundial del Comercio²: se mantiene en el 1,6%, frente a descensos significativos en Francia (de 5,3% a 3,1%), Italia (de 4,1% a 2,7%) e incluso Alemania (de 10,2% a 7,7%) y Estados Unidos (de 9,8% a 8,4%).

La evolución por comunidades autónomas del perfil exportador de las empresas españolas (medido en el número de empresas exportadoras por cada 1.000 empresas) muestra una reducción de las diferencias entre las mejor situadas y las que registran peores resultados: 118,4 puntos, tomando como referencia la media nacional en 2000, por 107,3 en 2012 (tabla 9). Como en el resto de los indicadores comentados, se mantienen prácticamente invariables los grupos de comunidades autónomas, con País Vasco, Cataluña, Madrid, La Rioja, Comunidad Valenciana y Navarra por encima de la media nacional y Extremadura, Asturias, Baleares, Cantabria y Castilla y León en las posiciones más atrasadas. En el grupo de cabeza mejoran claramente su posición País Vasco y Madrid (especialmente desde 2008) y retroceden Cataluña y la Comunidad Valenciana. Entre las que ocupan los últimos lugares, destaca el caso de Andalucía, con un avance espectacular entre 2000 y 2008 y una caída igualmente brusca entre 2008 y 2012.

2.2 Capital humano

En los últimos años se ha producido una mejora muy notable del nivel formativo de la población (tabla 10). En 2001, casi dos de cada tres españoles mayores de 16 años sólo tenía como máximo estudios primarios; en 2011, ese porcentaje se había reducido casi hasta la mitad (54,4%). Correlativamente, el porcentaje de población con estudios terciarios o superiores registró el mayor ascenso al pasar de un 13,5% a un 19,2%. Todas las comunidades autónomas han experimentado una clara mejora en el porcentaje de población con estudios terciarios o superiores, pero la diferencia entre las que ocupan la primera y la última posición ha pasado de 11,2 puntos en 2001 (20,7% y 9,5%, respectivamente) a 13,2 puntos (27,9% y 14,7%). Madrid, País Vasco y Navarra ocupan los tres primeros lugares tanto en 2001 como en 2011. No ocurre lo mismo con las comunidades autónomas más rezagadas, entre las cuales sólo Extremadura repite en ambos años, mientras que Baleares y Castilla-La Mancha ganan bastantes posiciones en 2011.

En el resto de los segmentos de la distribución de los estudios terciarios destacan los ascensos de Comunidad Valenciana, Cataluña y Asturias y los descensos de La Rioja, Castilla y León y Andalucía. Evidentemente, en la

² OMC (2013): *World Trade Report 2013*.

Tabla 10 – Evolución del nivel formativo de la población de 16 y más años por comunidades autónomas. En porcentaje. 2001-2011

	Primarios			Secundarios			Terciarios		
	2001	2011	Diferencia	2001	2011	Diferencia	2001	2011	Diferencia
Madrid	54,2	42,7	-11,5	25,1	29,4	4,3	20,7	27,9	7,2
País Vasco	56,3	47,0	-9,3	27,0	31,0	4,0	16,6	22,0	5,4
Navarra	59,6	49,5	-10,1	24,0	29,4	5,4	16,4	21,1	4,8
Cataluña	63,3	51,8	-11,5	23,1	27,9	4,8	13,6	20,3	6,7
Aragón	64,4	53,7	-10,7	21,2	27,8	6,6	14,3	18,5	4,2
Asturias	64,4	53,4	-11,0	22,3	28,1	5,8	13,3	18,5	5,2
C. Valenciana	68,5	56,3	-12,2	19,6	25,9	6,3	11,9	17,8	5,9
Cantabria	63,4	52,6	-10,8	24,1	29,8	5,7	12,5	17,6	5,0
Castilla y León	66,6	57,5	-9,1	19,6	25,1	5,5	13,8	17,5	3,7
Baleares	68,1	54,5	-13,6	21,1	28,4	7,3	10,7	17,1	6,4
Castilla-La Mancha	75,1	55,7	-19,4	15,4	27,3	11,9	9,5	17,0	7,5
La Rioja	64,1	56,4	-7,7	22,6	26,7	4,1	13,3	17,0	3,6
Andalucía	70,6	59,7	-10,9	17,9	23,6	5,7	11,5	16,7	5,3
Canarias	67,5	54,5	-13,0	21,1	28,8	7,7	11,4	16,7	5,3
Galicia	70,1	59,6	-10,5	19,2	24,5	5,3	10,7	15,9	5,2
Murcia	70,2	60,1	-10,1	18,7	24,3	5,6	11,1	15,6	4,5
Extremadura	75,2	65,5	-9,7	14,4	19,8	5,4	10,4	14,7	4,3
Total (*)	65,5	54,4	-11,1	21,0	26,4	5,4	13,5	19,2	5,6

(*) Incluye Ceuta y Melilla.

Fuente: Elaboración Fundación Encuentro a partir de INE, *Censo de población y viviendas*, varios años.

conformación de la estructura por niveles educativos de la población de los distintos territorios influyen varios factores: la distribución de los que se titulan año a año en los diferentes niveles formativos, la mortalidad-esperanza de vida entre las generaciones más avanzadas (muy mayoritariamente con bajos niveles educativos) y los desplazamientos migratorios. Cada uno de estos factores merece un breve análisis específico.

Rendimiento educativo

El análisis del rendimiento educativo de los alumnos se puede observar a través de las denominadas tasas brutas de graduación (tabla 11), que miden la relación entre el alumnado que termina las enseñanzas conducentes a una titulación (o titulaciones equivalentes) con el total de la población de la edad teórica de comienzo del último curso de dichas enseñanzas: 15 años para los titulados de la ESO, 17 para los de Bachillerato, 19 para los graduados en Ciclos Formativos de Grado Superior, 20 para las Diplomaturas y 22 para las Licenciaturas. Las diferencias en las diversas tasas entre comunidades autónomas son muy importantes y se incrementan, como es lógico, a medida que avanza el ciclo educativo. Así, en la tasa bruta de licen-

Tabla 11 – Evolución de la tasa bruta de graduados en ESO, Bachillerato y Universidad por comunidades autónomas. Cursos 2000/01-2010/11

	ESO			Bachillerato			Universidad (licenciatura)		
	2000/01	2008/09	2010/11	2000/01	2008/09	2010/11	2000/01	2007/08	2010/11
Andalucía	74,4	72,7	73,1	44,3	41,5	47,1	15,2	14,8	16,5
Aragón	78,2	74,3	75,8	52,5	45,8	50,6	16,9	15,6	17,8
Asturias	85,8	89,4	87,5	62,6	58,7	64,0	14,2	17,4	17,1
Baleares	67,2	61,0	64,6	35,6	32,1	37,1	6,2	4,7	5,5
Canarias	64,2	73,7	68,4	37,3	40,4	48,7	10,5	9,3	7,6
Cantabria	82,0	86,5	83,2	51,7	44,8	54,5	11,2	11,4	14,6
Castilla-La Mancha	68,8	68,8	71,0	40,3	42,7	46,3	7,0	6,3	6,5
Castilla y León	78,7	80,4	79,1	51,8	53,3	58,0	20,9	27,9	24,0
Cataluña	76,4	77,2	77,5	41,8	44,3	46,9	16,8	21,3	24,3
C. Valenciana	69,0	63,1	64,8	41,3	40,5	43,9	15,2	19,1	19,1
Extremadura	66,8	76,3	76,5	36,2	44,3	50,5	10,8	10,0	9,1
Galicia	75,5	78,2	78,0	46,1	51,7	55,7	16,3	19,3	17,5
Madrid	78,1	76,2	76,4	54,7	51,6	56,8	27,9	32,5	34,5
Murcia	67,8	70,0	72,0	42,0	41,9	48,7	12,4	15,4	14,9
Navarra	82,7	82,1	80,9	52,6	52,4	54,7	27,5	32,9	27,3
País Vasco	82,5	87,8	86,0	64,3	66,8	68,7	24,9	27,7	28,4
La Rioja	75,3	71,8	70,7	49,3	46,5	47,8	7,6	14,1	14,7
Total (*)	74,4	74,1	74,3	46,2	45,6	50,3	17,8	20,5	19,9

(*) Incluye Ceuta y Melilla.

Fuente: Elaboración Fundación Encuentro a partir de Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, *Las cifras de la educación en España*, varios años.

ciados, el dato de Madrid (34,5%) supera en más de seis veces el de Baleares (5,5%) en el curso 2010/11. Esta diferencia no ha dejado de aumentar en el período analizado.

Pero tan llamativa como esta disparidad en la tasa bruta de licenciados universitarios es la que se produce en los estudios básicos obligatorios. Resulta significativo que la tasa bruta de graduados en ESO registre diferencias de más de veinte puntos entre las comunidades autónomas. Y esas desigualdades han aumentado en el curso 2010/11 (22,9) respecto al curso 2000/01 (21,6). El efecto que sobre la tasa de graduación (o complementariamente en la tasa de fracaso o abandono escolar) tuvo el largo período de la “burbuja inmobiliaria” y la tradicional potencia del sector turístico en nuestro país³ explica la bajada llamativa que se refleja en el curso 2008/09 en comunidades autónomas como Baleares y Comunidad Valenciana, que hacen que el diferencial se dispare hasta 28,4 puntos. Aunque con menor

³ Fundación Encuentro (2013): “Los jóvenes hoy: aprender a tomar decisiones en un entorno enmarañado”, *Informe España 2013*.

intensidad, igualmente se registran descensos en Andalucía y Madrid, también con un fuerte impacto del *boom* inmobiliario.

En los primeros estudios postobligatorios, las diferencias en las tasas brutas de graduados aumentan hasta alcanzar los 31,6 puntos entre los extremos en Bachillerato en el curso 2010/11. En el curso 2000/01 la distancia era de 28,7 puntos y se incrementó hasta 34,7 en el curso 2008/09.

En el conjunto de las comunidades autónomas se configuran dos grupos en los extremos con una persistencia notable a lo largo del período analizado. Por lo que se refiere a las tasas de graduados en ESO, en el grupo de cabeza destacan Asturias, País Vasco, Cantabria y Navarra, todas rondando o claramente por encima del 80%. En el extremo contrario se hallan Baleares, Canarias, Comunidad Valenciana y Castilla-La Mancha, con resultados por debajo del 70%. Se han producido modificaciones llamativas desde el curso 2000/01. Las más destacadas son la de Extremadura, que pasa del puesto 16 en ese año al 8 en los otros dos considerados, y la de La Rioja, que desciende desde el 10 en el curso 2000/01 hasta el 14 en el curso 2010/11.

En Bachillerato, el grupo de cabeza vuelve a estar ocupado durante todo el período por País Vasco, Asturias, Castilla y León y Madrid. Mientras que en el grupo con peores resultados hay más variaciones: Baleares es la última clasificada en los tres cursos analizados, Canarias, Comunidad Valenciana y Castilla-La Mancha aparecen en dos de los cursos; y Extremadura, Andalucía y Cataluña, en uno. También en este nivel académico llama la atención la mejora relativa experimentada por Extremadura, que pasa del puesto 16 en el curso 2000/01 al 9 en el curso 2010/11. Finalmente, en la tasa bruta de graduados en licenciaturas universitarias, los mejores datos corresponden a Madrid, País Vasco, Navarra, Cataluña y Castilla y León y los peores a Baleares, Canarias, Castilla-La Mancha, Extremadura y La Rioja.

Inversión en educación

¿Qué relación guardan estos resultados dispares en rendimiento académico con los recursos públicos invertidos en educación por parte de las distintas comunidades autónomas? Para responder a esta pregunta se utilizarán dos indicadores: el gasto público en educación como porcentaje del VAB y el gasto por estudiante.

En la tabla 12 se puede apreciar la evolución del gasto público en educación en las comunidades autónomas. Dada la diferente escala, lo más relevante es la variación sufrida entre los dos subperíodos analizados. En ambos casos se aprecian diferencias muy notables y significativas. Entre 2000 y 2008, el gasto público total en educación aumentó un 85,6%, pero mientras en Baleares alcanzó un 114,2%, en Canarias representó un exiguo 47,5%. Entre 2008 y 2012, el gasto público en educación se redujo un -8%

Tabla 12 – Evolución del gasto público en educación por comunidades autónomas. 2000-2012

	Gasto público en educación					Gasto público en educación en % del VAB		
	Valor absoluto (en miles de euros)			% de variación		2000	2008	2012 (1)
	2000	2008	2012 (1)	2012/ 2008	2008/ 2000			
Andalucía	3.911.495	7.506.639	7.473.802	-0,4	91,9	5,2	5,5	5,9
Aragón	654.048	1.182.566	1.055.147	-10,8	80,8	3,7	3,7	3,5
Asturias (2)	576.792	959.652	788.294	-17,9	66,4	4,6	4,4	3,9
Baleares	394.918	845.947	758.066	-10,4	114,2	2,7	3,4	3,2
Canarias	1.182.137	1.743.518	1.494.550	-14,3	47,5	5,2	4,5	4,1
Cantabria	305.240	546.496	528.361	-3,3	79,0	4,3	4,5	4,6
Castilla-La Mancha	892.438	1.956.213	1.595.714	-18,4	119,2	4,6	5,5	4,8
Castilla y León	1.465.843	2.336.431	2.056.252	-12,0	59,4	4,7	4,5	4,1
Cataluña	3.261.277	6.584.317	5.923.847	-10,0	101,9	3,0	3,6	3,4
C. Valenciana	2.331.224	4.721.484	4.116.479	-12,8	102,5	4,2	4,8	4,6
Extremadura	570.339	1.043.117	924.781	-11,3	82,9	6,0	6,5	6,2
Galicia	1.556.968	2.557.723	2.246.600	-12,2	64,3	5,3	4,8	4,4
Madrid	2.854.204	5.283.407	4.768.489	-9,7	85,1	2,8	3,0	2,8
Murcia	684.981	1.401.109	1.302.848	-7,0	104,5	5,0	5,3	5,3
Navarra	371.594	654.836	571.796	-12,7	76,2	3,8	3,9	3,5
País Vasco	1.511.578	2.604.882	2.604.013	0,0	72,3	4,2	4,3	4,5
La Rioja	150.172	264.071	246.687	-6,6	75,8	3,5	3,5	3,4
Total (3)	27.406.989	50.880.439	46.789.649	-8,0	85,6	4,8	5,1	5,0

Notas: (1) Datos provisionales. (2) En 2008 incluye el gasto en Formación Ocupacional. (3) Incluye Ceuta y Melilla.

Fuente: Elaboración Fundación Encuentro a partir de datos del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte; e INE, *Contabilidad regional de España. Base 2008*, varios años.

en el conjunto de España, aunque nuevamente con diferencias llamativas: el mayor descenso correspondió a Castilla-La Mancha (-18,4%), en fuerte contraste con el País Vasco, que apenas sufrió variación alguna.

El verdadero esfuerzo inversor en educación por parte de las Administraciones Públicas se aprecia al relacionar el gasto público en educación con la riqueza de las distintas comunidades autónomas medida a través del VAB. Las diferencias entre el territorio que más invierte y el que menos apenas han sufrido variaciones entre 2000 y 2012. Se mantiene un diferencial realmente llamativo, superior al 100% (para 2012, un 6,2% en Extremadura frente a un 2,8% en Madrid). En el conjunto de las comunidades autónomas, Andalucía, Murcia y Castilla-La Mancha acompañan a Extremadura entre las que realizan un mayor esfuerzo en educación respecto al VAB, mientras que Baleares, Cataluña y La Rioja se sitúan junto a Madrid en las últimas posiciones. Ambos grupos reflejan pocas alteraciones en los tres años analizados. Por lo que se refiere a las posiciones intermedias, destacan

los cambios registrados en Galicia, que pasa del segundo puesto en 2000 al octavo en 2012, o el de Canarias, que desciende desde el cuarto puesto al noveno en el mismo período.

Al analizar estos datos de gasto público en educación respecto al VAB hay que tener en cuenta que hay diferencias notables entre comunidades autónomas en lo que se refiere a la distribución del alumnado en centros públicos, concertados y privados (tabla 13), especialmente en las Enseñanzas de Régimen General (Educación Primaria y Secundaria, básicamente). Los centros privados y los alumnos que a ellos asisten no reciben financiación pública, por lo que en aquellas autonomías donde existe una mayor participación de este tipo de centros, el gasto público debería ser en principio menor. Esta correlación resulta clara en el caso de Madrid, con un porcentaje de enseñanza privada en el curso 2011/12 (16,1%) que más que duplica al de la siguiente comunidad autónoma (7,1% en Comunidad Valenciana) y que se corresponde con el menor gasto educativo público sobre el VAB (2,8%). Otras autonomías con una participación significativa de

Tabla 13 – Evolución de los alumnos matriculados en Enseñanzas de Régimen General por titularidad del centro y comunidad autónoma. En porcentaje. Cursos 2000/01-2011/12

	2000/01			2007/08			2011/12		
	Públicos	Concertados	Privados	Públicos	Concertados	Privados	Públicos	Concertados	Privados
Andalucía	76,3	17,9	5,8	75,6	19,2	5,2	75,0	20,6	4,5
Aragón	63,0	26,8	10,2	65,2	27,1	7,7	67,8	25,5	6,7
Asturias	70,4	21,5	8,2	69,4	25,6	5,1	70,8	23,8	5,5
Baleares	61,3	34,4	4,3	64,1	31,9	4,1	65,4	29,4	5,2
Canarias	79,4	11,8	8,8	77,3	16,7	6,0	77,2	16,2	6,6
Cantabria	64,7	27,9	7,4	65,9	31,1	3,0	68,9	28,1	3,0
Castilla y León	68,2	26,2	5,6	67,1	29,6	3,4	67,5	29,2	3,3
Castilla-La Mancha	81,1	15,0	3,9	82,5	15,7	1,8	82,3	14,0	3,7
Cataluña	57,8	35,4	6,6	62,1	31,0	6,9	65,7	28,4	5,9
C. Valenciana	68,5	22,7	8,8	68,3	27,1	4,6	68,0	24,9	7,1
Extremadura	80,3	16,3	3,4	79,0	18,8	2,2	79,4	18,4	2,2
Galicia	73,8	21,6	4,6	71,7	23,7	4,6	73,2	23,1	3,7
Madrid	57,2	24,8	18,0	53,6	28,3	18,1	54,5	29,4	16,1
Murcia	75,5	21,3	3,2	73,0	23,3	3,7	72,2	23,8	4,0
Navarra	61,4	37,8	0,7	65,4	34,5	0,1	64,5	34,8	0,6
País Vasco	47,6	51,1	1,3	49,3	49,8	1,0	50,8	48,4	0,9
La Rioja	66,0	31,2	2,8	66,6	30,2	3,3	66,8	29,7	3,5
Total (*)	67,8	24,7	7,5	67,3	26,1	6,6	68,1	25,6	6,4

(*) Incluye Ceuta y Melilla.

Fuente: Elaboración Fundación Encuentro a partir de Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, *Estadística de las Enseñanzas no Universitarias*, varios años.

los centros privados –Comunidad Valenciana, Aragón, Canarias o Cataluña– muestran también un gasto educativo público claramente por debajo de la media nacional.

El diferente nivel de riqueza de las comunidades autónomas puede ser otro factor que distorsione los resultados comparados en un ámbito clave para la igualdad de oportunidades como es el educativo. Por ello, quizá el indicador más relevante en este análisis de la inversión educativa de las comunidades autónomas sea el gasto educativo público por estudiante. En el caso de las Enseñanzas de Régimen General, lo referiremos a los alumnos escolarizados en centros públicos y concertados, mientras que en la enseñanza universitaria abarcará al total del alumnado, ya que en siete comunidades autónomas no hay universidades privadas y casi la mitad de éstas se concentran en Madrid y Cataluña.

El gasto público total por estudiante registra diferencias muy importantes entre comunidades autónomas, que van, en 2012, de los 3.180 euros en Madrid a los 5.392 euros del País Vasco. Si la media nacional es 100, representan el 84,1 y el 142,6, respectivamente (tabla 14). Esta diferencia es prácticamente la misma que la de 2000 y supone un claro repunte respecto a los datos de 2008 (84,8 y 131,5, respectivamente).

Al desagregar los datos en educación no universitaria y educación universitaria, se observa que en la primera se reproduce el patrón que se acaba de comentar para el conjunto del gasto público en educación. En educación universitaria, sin embargo, se ha registrado un importante aumento de las diferencias entre los territorios, hasta el punto de que en 2012 el gasto por estudiante universitario de la comunidad autónoma que más invertía (Cantabria, con 10.177 euros) duplicaba ampliamente al de la que lo hacía en menor medida (Navarra, con 4.492 euros).

Con relación a la posición de las distintas comunidades autónomas y los cambios registrados en el período considerado, País Vasco, Cantabria y Galicia se hallan siempre en posiciones de cabeza, tanto en el gasto total como en el correspondiente a la educación universitaria y no universitaria. Por el contrario, Madrid y Canarias ocupan sistemáticamente posiciones retrasadas. Es interesante igualmente destacar la mejora registrada en los tres indicadores en Andalucía y Extremadura, muy importante en el caso de esta última en la educación no universitaria, mientras que la comunidad andaluza avanza notablemente en el gasto en educación universitaria.

Al comparar estos resultados con los de la evolución del nivel formativo de la población de 16 y más años, surgen datos interesantes y merecedores de comentario. Las cuatro comunidades que presentan un mejor perfil formativo de su población (Madrid, País Vasco, Navarra y Cataluña) tienen porcentajes de gasto público por alumno muy dispares: País Vasco ocupa, muy destacado, el primer lugar; Navarra se encuentra prácticamente en la

Tabla 14 – Evolución del gasto público por estudiante por comunidades autónomas. Comparación con la media nacional=100. 2000-2012

	Gasto total			Educación no universitaria			Educación universitaria		
	2000	2008	2012 (1)	2000	2008	2012 (1)	2000 (2)	2008	2012 (1)
Andalucía	86,0	91,2	99,9	83,5	88,4	93,9	85,4	98,1	102,5
Aragón	106,1	102,1	100,7	114,2	102,5	102,1	104,1	118,7	116,3
Asturias (3)	110,6	131,5	119,0	116,0	119,2	119,5	104,6	107,5	115,8
Baleares	92,5	100,4	98,5	93,8	105,1	103,4	93,9	84,4	86,0
Canarias	111,4	90,3	87,2	118,0	94,8	93,2	113,4	90,3	91,7
Cantabria	113,0	119,9	123,8	113,2	116,2	122,0	136,9	143,1	150,5
Castilla-La Mancha	93,3	110,5	94,2	94,8	112,1	99,7	93,4	114,7	97,3
Castilla y León	108,8	109,4	108,0	110,7	109,7	112,6	103,3	90,5	87,3
Cataluña	99,3	97,5	96,4	95,5	98,3	93,8	113,3	103,7	110,7
C. Valenciana	103,0	105,3	99,1	101,6	101,9	97,8	115,1	108,1	102,3
Extremadura	92,0	108,2	109,0	90,7	104,8	112,2	89,0	88,2	87,1
Galicia	110,9	117,8	114,2	113,4	115,9	116,9	94,8	112,8	116,6
Madrid	91,4	84,8	84,1	95,2	87,9	86,0	99,9	92,0	86,3
Murcia	92,8	96,9	98,3	88,5	94,0	99,9	100,4	89,3	78,6
Navarra	125,6	102,6	101,2	141,4	120,8	122,1	79,7	71,9	66,4
País Vasco	142,9	131,2	142,6	148,9	137,5	148,2	82,8	111,0	126,8
La Rioja	108,3	97,8	96,4	107,1	103,8	104,9	116,7	97,9	122,4
Total (4)	2.597	4.501	3.782	2.703	4.714	3.919	3.827	7.975	6.764

Notas: (1) Datos provisionales. (2) No incluye los alumnos de doctorado (3) En 2008 incluye el gasto en Formación Ocupacional. (4) Valor absoluto. Incluye Ceuta y Melilla.

Fuente: Elaboración Fundación Encuentro a partir de Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, *Las cifras de la educación en España*, varios años; y datos del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.

media en el gasto global, aunque muy rezagada en el gasto por alumno en educación universitaria; Cataluña se halla por debajo de la media en el gasto global, pero claramente por encima en educación universitaria; y Madrid ocupa el último lugar en gasto total y en educación no universitaria. Lo mismo ocurre con las comunidades autónomas que ocupan las últimas posiciones en nivel formativo: Galicia y Extremadura superan significativamente la media nacional en gasto público por estudiante, Murcia se acerca mucho y Canarias está claramente por debajo. De estos datos parece desprenderse que no existe una relación directa y necesaria entre el gasto educativo público por alumno y el nivel formativo de la población.

Ciertamente, las situaciones de partida son muy diferentes. Por tanto, habría que valorar la variación de los indicadores a lo largo del período. Éstos tampoco permiten establecer relaciones causales definidas. Madrid es la comunidad autónoma que más avanza en el porcentaje de población de 16 y más años con estudios terciarios (7,2 puntos entre 2001 y 2011). Sin embargo, en 2000, su gasto público por alumno en educación universitaria

era el 99,9% de la media nacional y en 2012, el 86,3%, lo que la situaba en el puesto 14. En el mismo período, Cataluña avanza también notablemente en el grupo de población con estudios terciarios, pero con un gasto claramente por encima de la media nacional. Cantabria, con diferencia la autonomía que más gasta por alumno en educación universitaria, apenas consigue mejorar su posición relativa en la población con alto nivel de cualificación. Entre las comunidades autónomas más rezagadas en nivel formativo, Castilla-La Mancha registra una mejora espectacular entre 2001 y 2011, coherente con el notable incremento de su posición en el gasto entre 2000 y 2008. Canarias aumenta sustancialmente el porcentaje de población con estudios secundarios, a la vez que pasa del puesto 3 al 16 en gasto por alumno en educación no universitaria. Y Galicia, con un gasto por alumno en todos los niveles claramente por encima de la media, registra incrementos en la población con estudios secundarios y terciarios por debajo de la media nacional.

Uno de los factores que pueden ayudar a explicar estas divergencias entre la inversión pública en educación y su rendimiento, medido a través del nivel formativo de la población, son las migraciones interiores. Aunque hoy no se puede hablar de un movimiento de población tan importante como el que se registró entre los años cincuenta y setenta desde el campo a la ciudad, es evidente que determinados territorios, particularmente Madrid y Cataluña, siguen siendo importantes focos de atracción, sobre todo para la población mejor formada, mientras otras comunidades autónomas siguen “exportando” titulados de esos niveles.

2.3 Las migraciones interiores

Las estadísticas de variaciones residenciales permiten analizar el flujo de población entre distintos territorios. Pero, el hecho de depender de los registros de empadronamiento municipal, que no son obligatorios, y la imposibilidad de desagregar datos por nivel educativo, nos mueven a utilizar los datos de los Censos de 2001 y 2011. Comparamos dos fotos fijas de la realidad española, en las que se ponen de manifiesto, a modo de agregado, los movimientos internos de la población nacida en España y su distribución por las distintas comunidades autónomas. Hay que destacar, en todo caso, el cambio metodológico introducido en el Censo de 2011 respecto a los anteriores. Tradicionalmente, los censos de población y viviendas han requerido la visita exhaustiva a todos los hogares para realizar el recuento de la población. En el de 2011 se ha recogido la información de una muestra de aproximadamente un 12% de la población (unos 5,7 millones de personas, 3 millones de viviendas, repartidas por toda la geografía nacional). Según el INE, “los resultados obtenidos tendrán una calidad igual o superior a la de otros censos realizados anteriormente. Si bien el diseño de la operación

Tabla 15 – Evolución de la población por comunidad autónoma de nacimiento y lugar de residencia. 2001-2011

	Población nacida			Nacidos que residen en otra comunidad autónoma			% residen fuera/ Total nacidos			
	2001	2011	Diferencia	% 2011-2001	2001	2011	Diferencia	% 2011-2001	2001	2011
Andalucía	8.249.899	8.485.700	235.801	2,9	1.617.876	1.398.160	-219.716	-13,6	19,6	16,5
Aragón	1.233.058	1.262.990	29.932	2,4	267.386	281.570	14.184	5,3	21,7	22,3
Asturias	1.040.775	1.018.590	-22.185	-2,1	150.457	156.315	5.858	3,9	14,5	15,3
Baleares	569.528	682.385	112.857	19,8	40.624	51.855	11.231	27,6	7,1	7,6
Canarias	1.454.368	1.647.840	193.472	13,3	43.935	59.985	16.050	36,5	3,0	3,6
Cantabria	540.049	542.595	2.546	0,5	102.345	95.775	-6.570	-6,4	19,0	17,7
Castilla-La Mancha	2.438.398	2.381.155	-57.243	-2,3	980.109	880.025	-100.084	-10,2	40,2	37,0
Castilla y León	3.325.149	3.191.300	-133.849	-4,0	1.175.307	1.118.730	-56.577	-4,8	35,3	35,1
Cataluña	4.628.849	5.309.420	680.571	14,7	322.965	387.990	65.025	20,1	7,0	7,3
C. Valenciana	3.230.029	3.606.120	376.091	11,6	216.608	241.990	25.382	11,7	6,7	6,7
Extremadura	1.596.025	1.533.935	-62.090	-3,9	649.980	584.775	-65.205	-10,0	40,7	38,1
Galicia	2.830.541	2.789.335	-41.206	-1,5	371.600	356.520	-15.080	-4,1	13,1	12,8
Madrid	3.624.283	4.306.285	682.002	18,8	473.237	641.595	168.358	35,6	13,1	14,9
Murcia	1.181.448	1.260.715	79.267	6,7	196.587	174.100	-22.487	-11,4	16,6	13,8
Navarra	515.019	549.130	34.111	6,6	90.160	93.390	3.230	3,6	17,5	17,0
País Vasco	1.771.293	1.885.765	114.472	6,5	253.362	298.975	45.613	18,0	14,3	15,9
La Rioja	277.278	284.785	7.507	2,7	72.432	71.140	-1.292	-1,8	26,1	25,0
Total	38.505.989	40.738.045	2.232.056	5,8	7.024.970	6.892.890	-132.080	-1,9	18,2	16,9

Fuente: Elaboración Fundación Encuentro a partir de INE, Censo de población y viviendas, varios años.

muestral puede condicionar en parte el detalle ofrecido en algunas zonas, se puede adelantar que para los colectivos de población (ya sean municipios o cualquier otro conjunto de uniones poblacionales diversas) superiores a 20.000 habitantes, la difusión será similar a la efectuada en el anterior Censo de 2001, es decir, sin apenas limitaciones por el diseño muestral⁴.

Un primer dato que se debe tener en cuenta es la población total nacida y residente en España en los dos años considerados (tabla 15). El aumento de más de dos millones en el conjunto de España (5,8%) se distribuye de manera muy irregular. Mientras que en las comunidades autónomas del cuadrante noroccidental (Galicia, Asturias y Castilla y León) y en Extremadura se reduce la población nacida en esos territorios –con datos particularmente llamativos en Castilla y León (133.849 nacidos menos, un -4%) y en Extremadura (62.090 nacidos menos, un -3,9%)– se producen aumentos muy notables en Cataluña, Madrid, Comunidad Valenciana, Andalucía y Canarias. Llama la atención, asimismo, el incremento registrado en País Vasco (114.472, 6,5%), que se desmarca claramente de la evolución de las regiones del Cantábrico.

Si se considera la población nacida en España que no reside en su comunidad autónoma de nacimiento, podemos analizar la variación del mapa de la emigración interna en nuestro país en 2001 y 2011. En 2011, 6.892.890 de los nacidos en España residían en una comunidad autónoma distinta a la de nacimiento, el 16,9% del total de los nacidos en nuestro país. Esta cifra suponía una reducción de -132.080 personas respecto a los 7.024.970 de 2001 (-1,9%). Andalucía, Castilla y León, Castilla-La Mancha y Extremadura, los grandes focos de emigración interior en el éxodo del campo a la ciudad de las décadas de los años cincuenta, sesenta y setenta siguen manteniendo posiciones destacadas, pero su evolución en la última década muestra diferencias importantes entre ellas. Todas reducen el número de nacidos que residen en otra comunidad autónoma, pero las disminuciones son muy dispares: mientras que en Andalucía, Castilla-La Mancha y Extremadura alcanzan o superan el 10%, en Castilla y León apenas llega al 4,8%. Entre las autonomías en las que aumenta el número de nacidos que residen en otra comunidad autónoma destaca en números absolutos Madrid (con un incremento de 168.355 personas), seguida a gran distancia por Cataluña (65.025) y País Vasco (45.613). En términos relativos, el mayor incremento corresponde a Canarias (36,5%), seguida de Madrid (35,6%) y Baleares (27,6%).

Los datos comentados son en sí mismos interesantes, pero quizá el indicador más relevante es el que aparece en las dos últimas columnas de la tabla: el porcentaje de la población nacida en cada comunidad autónoma que reside en otra comunidad respecto a la población total nacida en dicha

⁴ Véase http://www.ine.es/censos2011/censos2011_faq.htm

Tabla 16 – Evolución del saldo entre residentes nacidos en otras comunidades autónomas y nacidos que residen en otras comunidades autónomas. 2001-2011

	Residentes nacidos en otras comunidades autónomas			Nacidos que residen en otras comunidades autónomas			Diferencia residentes de otras CCAA/ Nacidos que residen fuera			% variación	Diferencia	
	2001	2011	Diferencia	%	2001	2011	Diferencia	%	2001			2011
Andalucía	460.217	537.090	76.873	16,7	1.617.876	1.398.160	-219.716	-13,6	-1.157.659	-861.070	25,6	296.589
Aragón	190.636	183.515	-7.121	-3,7	267.386	281.570	14.184	5,3	-76.750	-98.055	-27,8	-21.305
Asturias	142.396	142.370	-26	0	150.457	156.315	5.858	3,9	-8.061	-13.945	-73,0	-5.884
Baleares	226.478	232.180	5.702	2,5	40.624	51.855	11.231	27,6	185.854	180.325	-3,0	-5.529
Canarias	142.976	166.335	23.359	16,3	43.935	59.985	16.050	36,5	99.041	106.350	7,4	7.309
Cantabria	82.492	98.345	15.853	19,2	102.345	95.775	-6.570	-6,4	-19.853	2.570	112,9	22.423
Castilla-La Mancha	252.427	378.060	125.633	49,8	980.109	880.025	-100.084	-10,2	-727.882	-501.965	31,0	225.717
Castilla y León	243.670	262.660	18.990	7,8	1.175.307	1.118.730	-56.577	-4,8	-931.637	-856.070	8,1	75.567
Cataluña	1.648.650	1.396.745	-251.905	-15,3	322.965	387.990	65.025	20,1	1.325.685	1.008.755	-23,9	-316.930
C. Valenciana	863.081	841.705	-21.376	-2,5	216.608	241.990	25.382	11,7	646.473	599.715	-7,2	-46.758
Extremadura	94.317	105.210	10.893	11,5	649.980	584.775	-65.205	-10,0	-555.663	-479.565	13,7	76.098
Galicia	122.825	148.750	25.925	21,1	371.600	356.520	-15.080	-4,1	-248.775	-207.770	16,5	41.005
Madrid	1.802.438	1.699.800	-102.638	-5,7	473.237	641.595	168.358	35,6	1.329.201	1.058.205	-20,4	-270.996
Murcia	129.739	146.160	16.421	12,7	196.587	174.100	-22.487	-11,4	-66.848	-27.940	58,2	38.908
Navarra	101.168	107.410	6.242	6,2	90.160	93.390	3.230	3,6	11.008	14.020	27,4	3.012
País Vasco	515.626	434.860	-80.766	-15,7	253.362	298.975	45.613	18,0	262.264	135.885	-48,2	-126.379
La Rioja	57.221	62.120	4.899	8,6	72432	71.140	-1.292	-1,8	-15.211	-9.020	40,7	6.191
Total	7.076.357	6.943.315	-133.042	-1,9	7.024.970	6.892.890	-132.080	-1,9	51.387	50.425	-1,9	-962

Fuente: Elaboración Fundación Encuentro a partir de INE, Censo de población y viviendas, varios años.

autonomía. A pesar de la reducción en los territorios tradicionalmente emisores y el aumento en los tradicionalmente receptores, todavía más del 35% de la población nacida en Castilla-La Mancha, Castilla y León y Extremadura reside en otra comunidad autónoma, frente a porcentajes claramente por debajo del 10% en Canarias, Comunidad Valenciana, Cataluña y Baleares. También es verdad que en números absolutos Madrid se ha convertido en la cuarta autonomía con más población nacida que reside en otra comunidad autónoma y que el País Vasco ha superado a Aragón y se acerca a Galicia, dos comunidades históricamente migrantes.

Los datos de las tablas A1 y A2 del Anexo permiten apreciar que casi un 60% del aumento de los nacidos en Madrid que residen en otra comunidad autónoma entre 2001 y 2011 (97.231 de 168.358) viven en Castilla-La Mancha, lo que refleja con claridad el fenómeno de crecimiento de las poblaciones castellano-manchegas fronterizas con Madrid durante el largo período de la “burbuja inmobiliaria”, cuyos elevados precios “expulsaron” de la comunidad madrileña a un buen número de sus habitantes. El mismo fenómeno se observa en el País Vasco, donde el 22,6% del incremento de los nacidos residentes en otras comunidades autónomas corresponde a población que se ha trasladado a Cantabria (10.312 de 45.613).

Entre las comunidades autónomas que reducen el número de nacidos que viven en otras comunidades autónomas, el 70,8% de los de Andalucía corresponde a los residentes en Cataluña (155.454 de 219.716). En el caso de Castilla y León, son los residentes en el País Vasco los que suponen el contingente más amplio, el 66,6% (37.663 de 56.577). En Castilla-La Mancha, más de la mitad (56%) vive en Madrid (56.025 de 100.084). En Extremadura, las disminuciones de los nacidos residentes en Madrid (30.600) y en Cataluña (23.727) alcanzan el 83,3% de la reducción total (65.205). En buena medida, esas disminuciones corresponden al fallecimiento de personas que emigraron en su día a los tradicionales focos de atracción de emigración interior, a los que habría que añadir, entre otros, el retorno de algunos tras la jubilación.

La evolución del número de nacidos en una comunidad autónoma que residen en otra ha de cotejarse y complementarse con la evolución del número de residentes en cada comunidad autónoma que han nacido en otro territorio. El saldo de ambos constituye un indicador muy relevante en el análisis de la movilidad geográfica de la población española (tabla 16).

Al analizar la evolución de los residentes nacidos en otras comunidades autónomas entre 2001 y 2011 se comprueba que los mayores aumentos corresponden, con mucha diferencia, a Castilla-La Mancha (125.633) y Andalucía (76.873). En términos relativos, Castilla-La Mancha se encuentra a la cabeza de manera destacada (49,8%) entre los territorios en los que aumentan los residentes nacidos en otras comunidades autónomas, pero presentan también incrementos relevantes Galicia (21,1%), Cantabria

(19,2%), Andalucía (16,7%) y Canarias (16,3%). En el caso de Castilla-La Mancha y Cantabria, el aumento de residentes nacidos en otras autonomías se concentra en una comunidad: el 77,4% del incremento en Castilla-La Mancha corresponde a residentes nacidos en Madrid y el 65% del de Cantabria se debe a los nacidos en el País Vasco. En el caso de Andalucía y Canarias, la procedencia es mucho más diversa.

En el extremo contrario, los mayores descensos en el número de residentes nacidos en otras comunidades autónomas corresponden a las receptoras tradicionales de la gran emigración interior española. Sin embargo, su evolución es bastante dispar: mientras la reducción en Cataluña y País Vasco supera el -15% (-251.905 y -80.766, respectivamente), en Madrid no llega al -6% (-102.638).

Al calcular el saldo entre residentes nacidos en otras comunidades autónomas y nacidos que residen fuera de su comunidad autónoma de nacimiento se observan evoluciones muy significativas, tanto entre las autonomías que presentan saldos positivos (las que podríamos denominar "comunidades importadoras") como las que presentan saldos negativos ("comunidades exportadoras"). Respecto a las primeras, sólo Canarias (7,4%) y, sobre todo, Navarra (27,4%) mejoran su saldo. Entre las "grandes importadoras", Madrid (-20,4%), Cataluña (-23,9%) y País Vasco (-48,2%) lo reducen significativamente y Comunidad Valenciana (-7,2%) y Baleares (-3%) registran descensos más moderados. Entre las que presentan saldos negativos, la evolución es mucho más dispar. Entre las cuatro "grandes exportadoras", la mejora de su saldo negativo es casi cuatro veces superior en Castilla-La Mancha (31%) que en Castilla y León (8,1%), situándose Andalucía (25,6%) y Extremadura (13,7%) en posiciones intermedias. Los mayores avances se registran, sin embargo, en Cantabria (que pasa a tener saldo positivo en 2011), en Murcia (58,2%) y en La Rioja (40,7%). Las únicas comunidades que ven empeorar su saldo negativo son Aragón (-27,8%) y, sobre todo, Asturias (-73%).

Las personas con estudios de tercer grado (universitarios)

Tras el análisis de la población en su conjunto, nos vamos a centrar en la población con estudios de tercer grado⁵, para comprobar si se reproducen las pautas del conjunto o adquiere perfiles específicos, relacionados con las características sociodemográficas y la estructura productiva de las comunidades autónomas.

El importante aumento de la población nacida en España con estudios de tercer grado entre 2001 y 2011 (2,2 millones de personas, 51,8%)

⁵ Se considera que una persona tiene estudios de tercer grado cuando ha terminado una diplomatura, arquitectura o ingeniería técnicas, grado universitario, licenciatura, arquitectura, ingeniería, máster oficial universitario, especialidades médicas o doctorado.

muestra intensidades muy diferentes entre comunidades autónomas (tabla 17). Los incrementos se sitúan claramente por debajo de la media en Castilla y León (32,6%), La Rioja (37,8%), País Vasco (39,1%), Navarra (41,4%), Cantabria (41,8%), Aragón (42,2%) y Asturias (42,7%). En el otro extremo se encuentran Baleares (91,5%), Canarias (73,4%), Comunidad Valenciana (67,1%), Murcia (58,6%), Cataluña (58,3%) y Andalucía (58,1%). Las primeras coinciden, en general, con las comunidades autónomas que han registrado descensos o leves aumentos de la población total nacida. Como es lógico, son algunos de los territorios más envejecidos. Por el contrario, las segundas forman, en el Arco Mediterráneo y los archipiélagos, las zonas demográficamente más pujantes.

Las variaciones en los que están fuera de su comunidad autónoma de nacimiento reproducen básicamente lo comentado en el párrafo anterior en lo que se refiere a las autonomías con mayores incrementos, pero se producen cambios significativos en las que presentaban menores aumentos. Así ocurre con tres comunidades autónomas: País Vasco registra un 39,1% en el total de los nacidos con estudios de tercer grado, frente a un 58,7% en los que están fuera; Navarra, un 41,4% y un 55%, respectivamente; y Asturias, un 42,7% y un 60,2%. Parece evidente que en estas comunidades autónomas se ha producido un claro proceso de movilidad de población con alto nivel formativo hacia otras autonomías. Se trata de territorios –sobre todo País Vasco y Asturias– que fueron destacados focos receptores en las décadas de la fuerte emigración del campo a la ciudad en nuestro país.

La distinta magnitud de los valores absolutos hace que las variaciones porcentuales no permitan apreciar datos relevantes. Así, al calcular la relación entre los que residen fuera y los nacidos en cada comunidad autónoma se constatan diferencias mucho mayores. Mientras que en 2011 casi la mitad de los nacidos con estudios de tercer grado de Castilla y León (45,7%) y Castilla-La Mancha (44,5%) residían fuera de su comunidad de nacimiento, en el caso de Canarias (9,3%) y Cataluña (9,4%) no llegaban al 10%. Extremadura y La Rioja se sitúan en torno al 40% y Comunidad Valenciana, Baleares, Andalucía y Madrid rondan el 15%. Los 252.400 castellano-leoneses con estudios de tercer grado que en 2011 residían fuera suponían el 18,4% del total nacional, cuando el porcentaje de los titulados nacidos en esta comunidad autónoma respecto al total nacional era del 9,7%. En ese mismo año, la suma de los nacidos en Madrid y Cataluña que residían en otra comunidad era de 253.400.

Un último indicador que permite aproximarnos a la “propensión a la salida” de los titulados universitarios de las distintas comunidades autónomas en la última década es la relación entre el incremento registrado en el número de nacidos con estudios de tercer grado y el aumento de éstos que residen en otra comunidad autónoma. Castilla y León vuelve a destacarse: un 53,3% del incremento de los titulados universitarios castellano-leoneses

Tabla 17 – Evolución de la población con estudios terciarios por comunidad autónoma de nacimiento y lugar de residencia. 2001-2011

	Nacidos que residen en su comunidad de nacimiento			Nacidos que residen en otra comunidad autónoma			Fuera/Total			
	2001	2011	%	Diferencia	2001	2011	Diferencia	%	2001	2011
Andalucía	664.082	1.050.140	58,1	386.058	113.153	166.750	53.597	47,4	17,0	15,9
Aragón	160.844	228.715	42,2	67.871	48.378	73.815	25.437	52,6	30,1	32,3
Asturias	128.960	184.005	42,7	55.045	30.057	48.150	18.093	60,2	23,3	26,2
Baleares	49.872	95.490	91,5	45.618	7.043	13.440	6.397	90,8	14,1	14,1
Canarias	118.728	205.850	73,4	87.122	9.708	19.095	9.387	96,7	8,2	9,3
Cantabria	59.859	84.860	41,8	25.001	19.138	26.315	7.177	37,5	32,0	31,0
Castilla-La Mancha	184.652	279.600	51,4	94.948	87.853	124.320	36.467	41,5	47,6	44,5
Castilla y León	416.399	552.055	32,6	135.656	180.047	252.400	72.353	40,2	43,2	45,7
Cataluña	620.629	982.175	58,3	361.546	57.355	92.160	34.805	60,7	9,2	9,4
C. Valenciana	345.461	577.285	67,1	231.824	41.821	69.695	27.874	66,7	12,1	12,1
Extremadura	122.347	180.070	47,2	57.723	51.162	73.610	22.448	43,9	41,8	40,9
Galicia	256.798	383.620	49,4	126.822	51.303	71.530	20.227	39,4	20,0	18,6
Madrid	643.430	967.160	50,3	323.730	100.380	161.240	60.860	60,6	15,6	16,7
Murcia	101.544	161.065	58,6	59.521	22.403	32.935	10.532	47,0	22,1	20,4
Navarra	74.631	105.495	41,4	30.864	17.542	27.185	9.643	55,0	23,5	25,8
País Vasco	313.611	436.360	39,1	122.749	62.398	99.030	36.632	58,7	19,9	22,7
La Rioja	35.036	48.275	37,8	13.239	13.762	18.955	5.193	37,7	39,3	39,3
Total	4.296.883	6.522.220	51,8	2.225.337	913.503	1.370.625	457.122	50,0	21,3	21,0

Fuente: Elaboración Fundación Encuentro a partir de INE, Censo de población y viviendas, varios años.

corresponde a los que residen en otras comunidades autónomas. La Rioja, Extremadura, Castilla-La Mancha y Aragón se acercan al 40% y Navarra, Asturias y País Vasco al 30%. En el extremo contrario, Cataluña no llega al 10% (9,6%) y se sitúan por debajo del 15% Canarias, Comunidad Valenciana, Andalucía y Baleares.

El análisis de las tablas A3 y A4 del Anexo aporta resultados interesantes. En primer lugar, si se analizan los datos de 2011 de residentes totales por comunidad autónoma de nacimiento, apreciamos que Madrid es el destino mayoritario para los nacidos en ocho comunidades autónomas (Asturias, Canarias, Cantabria, Castilla y León, Castilla-La Mancha, Extremadura, Galicia y País Vasco), Cataluña lo es para cuatro (Andalucía, Aragón, Baleares y Comunidad Valenciana), País Vasco para dos (Navarra y La Rioja), la Comunidad Valenciana también para dos (Murcia y Cataluña) y Castilla-La Mancha para una (Madrid). Sin embargo, al considerar únicamente los residentes con estudios de tercer grado, Madrid es el primer destino para los nacidos en catorce comunidades autónomas, Cataluña para dos (Aragón y Baleares) y Castilla-La Mancha para una (Madrid). Si se compara la evolución entre 2001 y 2011, se constata que Madrid afianza su protagonismo con la incorporación también de Navarra, en detrimento de País Vasco, entre las autonomías que la tienen como principal destino de "exportación" de sus titulados universitarios.

Esta creciente focalización o concentración queda reflejada también en el hecho de que los 463.990 titulados universitarios residentes en Madrid en 2011 que habían nacido en otra comunidad autónoma supusieron el 33,6% del total de los residentes con este nivel de estudios que viven en una comunidad autónoma distinta a la de su nacimiento, muy alejados de los 159.525 (11,6%) de Cataluña, los 144.995 de Andalucía (10,5%) o los 47.410 (3,4%) de País Vasco. Los porcentajes correspondientes a estas cuatro comunidades en 2001 eran del 32,5%, 13,7%, 10,7% y 3,9%, respectivamente. En el caso de Cataluña y País Vasco, se produce además una reducción en números absolutos: más de 10.000 en la primera de ellas.

En 2011 son muchos más los catalanes con titulación universitaria que viven en Madrid (21.975) que los madrileños que viven en Cataluña (14.190), al contrario de lo que ocurre con el País Vasco: los 30.155 titulados universitarios vascos que residen en Madrid multiplican por siete los 4.510 madrileños que viven en el País Vasco. Los flujos entre estos tres focos tradicionales de inmigración interior y con los mayores índices de desarrollo socioeconómico muestran unos incrementos simétricos entre Madrid y Cataluña (cerca del 65% en ambos sentidos entre 2001 y 2011) y claramente asimétricos en el caso de País Vasco, en detrimento de esta última comunidad, tanto respecto a Madrid (61,7% de País Vasco a Madrid, frente a 38% de Madrid a País Vasco) como a Cataluña (79,8% de País Vasco a Cataluña, frente a 49,2% de Cataluña a País Vasco).

Tabla 18 – Saldo entre residentes con estudios terciarios nacidos en otras comunidades autónomas y nacidos que están fuera. 2001-2011

	Residentes nacidos en otras comunidades autónomas			Nacidos que residen en otras comunidades autónomas			Diferencia residentes de otras CCAA/ Nacidos que residen fuera				
	2001	2011	%	Diferencia	2001	2011	%	2001	2011	%	
Andalucía	94.075	144.995	54,1	50.920	113.153	166.750	47,4	-19.078	-21.755	-2.677	-14,0
Aragón	28.987	37.955	30,9	8.968	48.378	73.815	25,437	-19.391	-35.860	-16.469	-84,9
Asturias	20.198	28.385	40,5	8.187	30.057	48.150	18,093	-9.859	-19.765	-9.906	-100,5
Baleares	21.296	39.380	84,9	18.084	7.043	13.440	6,397	14.253	25.940	11.687	82,0
Canarias	28.250	44.175	56,4	15.925	9.708	19.095	9,387	18.542	25.080	6.538	35,3
Cantabria	14.583	23.615	61,9	9.032	19.138	26.315	7.177	-4.555	-2.700	1.855	40,7
Castilla-La Mancha	36.007	68.340	89,8	32.333	87.853	124.320	36,467	-51.846	-65.980	-4.134	-8,0
Castilla y León	45.709	61.720	35,0	16.011	180.047	252.400	72.353	-134.338	-190.680	-56.342	-41,9
Cataluña	108.645	159.525	50,880	50.880	57.355	92.160	34,805	51.290	67.365	16.075	31,3
C. Valenciana	78.557	124.245	45,688	45.688	41.821	69.695	27,874	36.736	54.550	17.814	48,5
Extremadura	16.708	25.085	8,377	8.377	51.162	73.610	22,448	-34.454	-48.525	-14.071	-40,8
Galicia	27.248	40.390	13,142	13.142	51.303	71.530	20,227	-24.055	-31.140	-7.085	-29,5
Madrid	315.430	463.990	148,560	148.560	100.380	161.240	60,860	215.050	302.750	87.700	40,8
Murcia	22.490	35.050	12,560	12.560	22.403	32.935	10,532	87	2.115	2.028	2.331,0
Navarra	15.745	24.265	8,520	8.520	17.542	27.185	9,643	-1.797	-2.920	-1.123	-62,5
País Vasco	38.935	47.410	8,475	8.475	62.398	99.030	36,632	-23.463	-51.620	-28.157	-120,0
La Rioja	8.742	12.810	4,068	4.068	13.762	18.955	5,193	-5.020	-6.145	-1.125	-22,4
Total	923.606	1.381.335	49,6	457.729	913.503	1.370.625	457.122	10.103	10.710	607	6,0

Fuente: Elaboración Fundación Encuentro a partir de INE, Censo de población y viviendas, varios años.

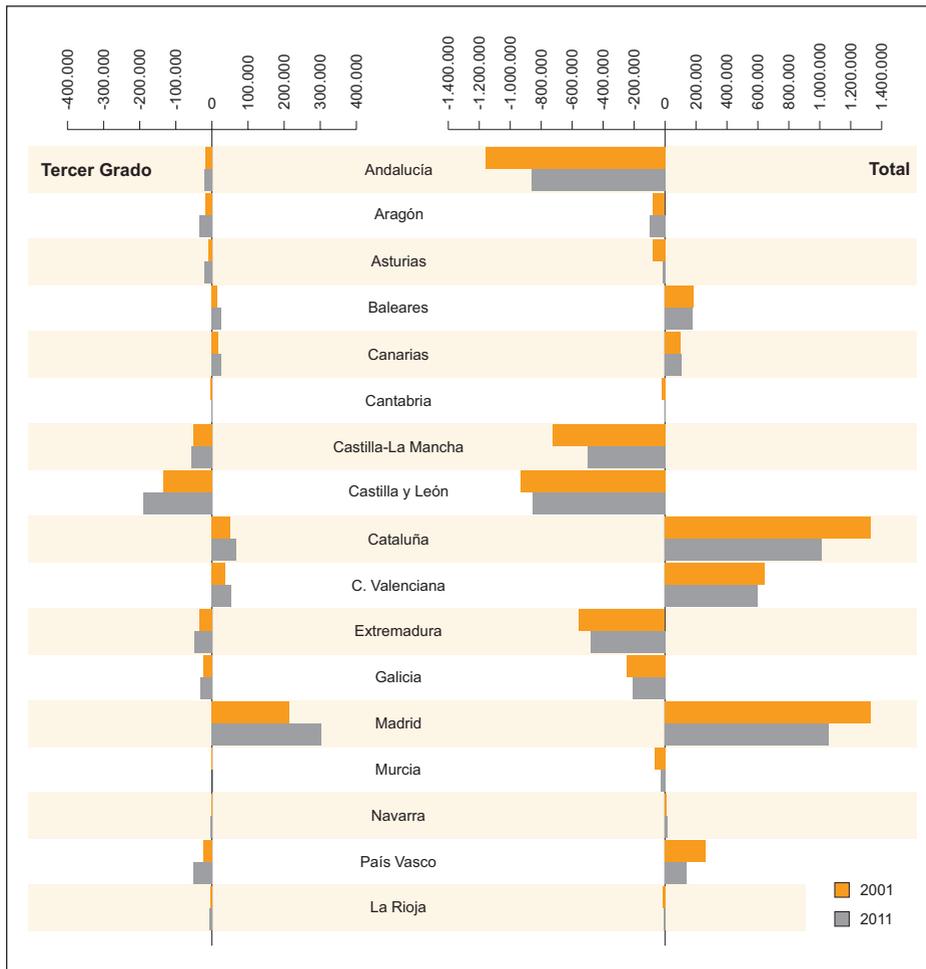
Al analizar el saldo entre los residentes con estudios terciarios nacidos en otras comunidades autónomas y los nacidos con estudios terciarios que viven en otras comunidades autónomas (tabla 18) se puede apreciar la evolución de la movilidad interna de los titulados universitarios españoles. A diferencia de lo que ocurría con la población total, aunque Madrid es la comunidad autónoma con un mayor saldo positivo (302.750 en 2011), Cataluña, que se encontraba prácticamente a la par en el indicador general, se halla muy alejada, en el segundo puesto (67.365 en 2011). Este desfase entre ambas comunidades autónomas se ha acentuado desde 2001, debido principalmente a que el incremento en Cataluña de los residentes con estudios terciarios nacidos en otras comunidades autónomas (50.880) es prácticamente tres veces inferior al registrado en Madrid (148.560). Como consecuencia, mientras el saldo en Madrid aumenta un 41% entre 2001 y 2011, en Cataluña lo hace en un 31%.

Resultan también de gran interés los datos de País Vasco. A diferencia de los otros grandes focos tradicionales de desarrollo económico (Madrid, Cataluña y Comunidad Valenciana), en 2001 había muchos más vascos con estudios universitarios viviendo en otras comunidades autónomas que residentes en el País Vasco con ese nivel educativo nacidos en otras partes de España. Pero lo más llamativo es que ese desfase se ha más que duplicado, al pasar de 23.463 en 2001 a 51.620 en 2011. En términos relativos, el empeoramiento es también muy pronunciado en Asturias (-100,5%), Aragón (-84,9%) y Navarra (-62,5%).

En términos absolutos, sin embargo, Castilla y León se destaca ampliamente como autonomía exportadora neta de titulados universitarios (con un saldo de -190.680 en 2011), posición que afianza aún más respecto a 2001, al aumentar en 56.342 personas dicho saldo negativo. Llama nuevamente la atención la posición de País Vasco, que ostenta el segundo mayor saldo negativo en términos absolutos, superando incluso a territorios netamente "emigrantes" como Extremadura, Castilla-La Mancha y Andalucía. La causa principal está, al igual que en Cataluña, en el aumento de los nacidos con estudios terciarios en esas comunidades autónomas que residen en otras.

El gráfico 14, donde se compara la evolución del saldo entre residentes nacidos en otras comunidades y nacidos que residen en otras comunidades de la población total y de la población con estudios universitarios, permite apreciar que mientras en la población total hay una tendencia a la reducción de la movilidad residencial interior (disminuye en torno a un 2% entre 2001 y 2011), en el caso de las personas con estudios terciarios ocurre al contrario (aumenta casi un 50%). Madrid se ha consolidado y fortalecido como el gran centro de atracción de esta emigración interior cualificada, mientras otros destinos tradicionales como Cataluña y, sobre todo, País Vasco pierden vigor.

Gráfico 14 – Evolución del saldo entre residentes nacidos en otras comunidades autónomas y nacidos que residen en otras autonomías de la población total y de la población con estudios universitarios por comunidades autónomas. En porcentaje. 2001-2011



Fuente: Elaboración Fundación Encuentro a partir de INE, *Censo de población y viviendas*, varios años.

La menor capacidad de atracción de titulados universitarios de otras comunidades autónomas por parte de Cataluña respecto a Madrid se ha compensado con la inmigración exterior. Entre 2001 y 2011, los inmigrantes extranjeros aumentaron en más de medio millón en ambas comunidades autónomas (tabla 19), pero el incremento relativo fue muy superior en Cataluña (72,5%, frente al 57,2% en Madrid). Sin embargo, si se considera únicamente a los inmigrantes extranjeros con titulación universitaria, Cataluña supera ampliamente a Madrid, tanto en datos relativos (251,7% de incremento frente a 147,5%) como en valores absolutos (154.011 frente a

Tabla 19 – Evolución de los residentes nacidos en el extranjero por comunidades autónomas. 2001-2011

	Total			Con estudios de tercer grado			Titulados de tercer grado/Total	
	2001	2011	Diferencia	%	2001	2011	Diferencia	%
Andalucía	683.325	1.149.920	466.595	68,3	38.321	121.535	83.214	217,1
Aragón	147.292	209.855	62.563	42,5	5.839	17.000	11.161	191,1
Asturias	124.498	174.755	50.257	40,4	5.397	10.515	5.118	94,8
Baleares	74.684	156.735	82.051	109,9	10.559	35.305	24.746	234,4
Canarias	157.561	291.495	133.934	85,0	20.291	60.565	40.274	198,5
Cantabria	57.749	88.865	31.116	53,9	2.445	6.705	4.260	174,2
Castilla-La Mancha	137.629	246.645	109.016	79,2	4.823	23.025	18.202	377,4
Castilla y León	290.991	382.710	91.719	31,5	8.930	21.335	12.405	138,9
Cataluña	733.113	1.264.745	531.632	72,5	61.194	215.205	154.011	251,7
C. Valenciana	414.851	744.290	329.439	79,4	32.654	112.455	79.801	244,4
Extremadura	89.743	135.995	46.252	51,5	1.850	4.450	2.600	140,5
Galicia	250.535	383.430	132.895	53,0	17.792	31.950	14.158	79,6
Madrid	946.322	1.487.300	540.978	57,2	87.842	217.390	129.548	147,5
Murcia	107.622	184.950	77.328	71,9	5.991	21.770	15.779	263,4
Navarra	76.345	111.835	35.490	46,5	3.511	9.260	5.749	163,7
País Vasco	299.096	407.650	108.554	36,3	8.948	22.910	13.962	156,0
La Rioja	31.409	45.680	14.271	45,4	1.393	3.550	2.157	154,8
Total	4.636.301	7.487.685	2.851.384	61,5	318.800	937.105	618.305	193,9
								6,9

Fuente: Elaboración Fundación Encuentro a partir de INE, Censo de población y viviendas, varios años.

129.548). Esta evolución supone que los inmigrantes con estudios terciarios residentes en Cataluña han pasado de suponer el 8,3% del total de los inmigrantes en 2001 al 17% en 2011. Mientras, en Madrid han pasado del 9,3% al 14,6% en el mismo período. En consecuencia, Cataluña ha sido capaz de atraer una inmigración externa más cualificada que Madrid.

Llama también la atención la escasa representación de inmigración exterior cualificada en País Vasco (un 5,6% en 2011), igualando en la penúltima posición con Castilla y León y sólo por delante de Extremadura (3,3%).

2.4 *La desigual distribución del empleo más cualificado*

La capacidad de atracción de la población mejor formada por parte de los distintos territorios depende fundamentalmente de la oferta de trabajos de mayor cualificación.

La tabla 20 recoge, no el nivel de cualificación de los trabajadores, sino el de los puestos de trabajo que ocupan. De hecho, es de sobra conocido que muchos puestos de trabajo de media o baja cualificación en nuestro país están ocupados por personas con un elevado nivel formativo, en el fenómeno que se denomina subempleo o sobrecualificación, dependiendo de la perspectiva que se adopte. Son datos nuevamente de los censos de 2001 y 2011. En la rúbrica alta cualificación incluimos a los grupos 1 y 2 de la Clasificación Nacional de Ocupaciones: “Directores y gerentes” y “Técnicos y profesionales científicos e intelectuales”.

Al analizar los datos globales se comprueba que, mientras que el total de los ocupados aumentó un 7,3% entre 2001 y 2011, los que trabajan en puestos de alta cualificación lo hicieron un 11,4%. En consecuencia, la participación de estos últimos respecto al conjunto de las ocupaciones pasó de un 20,2% en 2001 a un 21% en 2011. La variación entre comunidades autónomas es, sin embargo, mucho mayor en lo que se refiere a las ocupaciones de alta cualificación que al total de las ocupaciones. Así, Galicia es la única comunidad autónoma que ve reducida su población ocupada en 2011 respecto a 2001, mientras que en las ocupaciones de alta cualificación esa situación se da en cinco comunidades autónomas (Asturias, Castilla y León, Extremadura, Galicia y La Rioja). En algunas de ellas, las del cuadrante noroccidental, las disminuciones son significativas (-12,1% en Castilla y León, -7,9% en Asturias y -6,4% en Galicia). En el otro extremo, las comunidades autónomas que ocupan los primeros lugares en crecimiento se destacan mucho más en las ocupaciones de alta cualificación que en el conjunto de las ocupaciones: el máximo en el primer caso alcanza el 22,1%, frente al 13,8% en el total.

Asistimos a una progresiva concentración de las ocupaciones o puestos de trabajo más cualificados en Madrid y Cataluña: ambas acaparaban

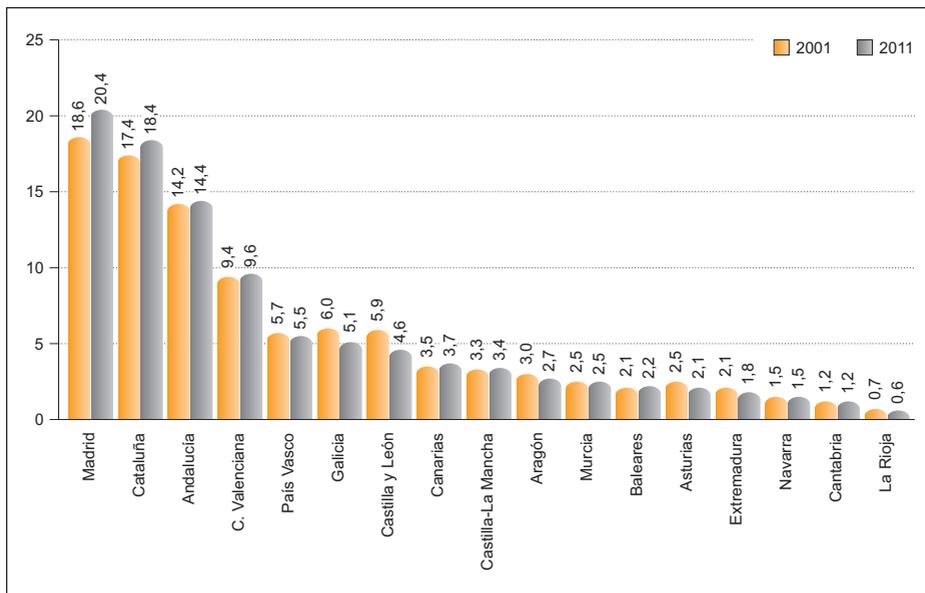
Tabla 20 – Evolución de los ocupados de alta cualificación por comunidades autónomas. 2001-2011

	Total ocupados			Participación sobre el total			Alta cualificación			Participación sobre el total			Alta cualificación/ Total		
	2001	2011	%	2001	2011	%	2001	2011	%	2001	2011	%	2001	2011	%
Andalucía	2.500.360	2.675.115	7,0	15,3	15,3	12,8	470.298	530.600	12,8	14,2	14,4	14,2	18,8	19,8	14,4
Aragón	495.769	537.595	8,4	3,0	3,1	0,3	100.068	100.320	0,3	3,0	2,7	3,0	20,2	18,7	2,7
Asturias	382.429	390.910	2,2	2,3	2,2	-7,9	82.595	76.045	-7,9	2,5	2,1	2,5	21,6	19,5	2,1
Baleares	371.962	419.935	12,9	2,3	2,4	20,4	68.079	81.980	20,4	2,1	2,2	2,1	18,3	19,5	2,2
Canarias	690.456	754.710	9,3	4,2	4,3	17,7	115.763	136.240	17,7	3,5	3,7	3,5	16,8	18,1	3,7
Cantabria	207.409	227.730	9,8	1,3	1,3	5,7	41.247	43.605	5,7	1,2	1,2	1,2	19,9	19,1	1,2
Castilla-La Mancha	646.825	736.100	13,8	4,0	4,2	14,1	108.578	123.835	14,1	3,3	3,4	3,3	16,8	16,8	3,4
Castilla y León	921.650	956.085	3,7	5,6	5,5	-12,1	194.285	170.685	-12,1	5,9	4,6	5,9	21,1	17,9	4,6
Cataluña	2.815.126	3.033.915	7,8	17,2	17,3	17,4	576.402	676.935	17,4	17,4	18,4	17,4	20,5	22,3	18,4
C. Valenciana	1.715.025	1.771.025	3,3	10,5	10,1	14,0	311.551	355.105	14,0	9,4	9,6	9,4	18,2	20,1	9,6
Extremadura	346.697	355.805	2,6	2,1	2,0	-1,3	68.169	67.300	-1,3	2,1	1,8	2,1	19,7	18,9	1,8
Galicia	1.035.178	1.028.635	-0,6	6,3	5,9	-6,4	199.878	187.030	-6,4	6,0	5,1	6,0	19,3	18,2	5,1
Madrid	2.445.701	2.769.990	13,3	15,0	15,8	22,1	614.372	750.410	22,1	18,6	20,4	18,6	25,1	27,1	20,4
Murcia	480.767	514.680	7,1	2,9	2,9	14,0	81.585	93.030	14,0	2,5	2,5	2,5	17,0	18,1	2,5
Navarra	242.254	266.990	10,2	1,5	1,5	11,4	49.549	55.205	11,4	1,5	1,5	1,5	20,5	20,7	1,5
País Vasco	870.108	894.570	2,8	5,3	5,1	6,4	189.233	201.275	6,4	5,7	5,5	5,7	21,7	22,5	5,5
La Rioja	117.874	129.290	9,7	0,7	0,7	-3,4	22.904	22.130	-3,4	0,7	0,6	0,7	19,4	17,1	0,6
Total	16.329.713	17.514.550	7,3	100	100	11,4	3.304.260	3.682.220	11,4	100	100	100	20,2	21,0	100

Nota: Los datos de 2001 están clasificados según la CNO-94 y los de 2011 según la CNO-11.

Fuente: Elaboración Fundación Encuentro a partir de INE, *Censo de población y viviendas*, varios años.

Gráfico 15 – Evolución de los ocupados de alta cualificación por comunidades autónomas. En porcentaje respecto al total. 2001-2011



Nota: Los datos de 2001 están clasificados según la CNO-94 y los de 2011 según la CNO-11.

Fuente: Elaboración Fundación Encuentro a partir de INE, *Censo de población y viviendas*, varios años.

el 36% de esas ocupaciones en 2001, porcentaje que se elevó al 38,8% en 2011 (gráfico 15). Estos porcentajes son claramente superiores a los que se observan en su participación respecto al total de ocupados (32,2% en 2001 y 33,1% en 2011) y más aún respecto a la población total (28,8% en 2001 y 29,7% en 2011). Si se comparan ambas comunidades, se observa que la Comunidad de Madrid muestra un mejor desempeño, tanto en el total de las ocupaciones como, sobre todo, en las de mayor cualificación. En las primeras, Madrid aumenta un 13,3% en el período considerado, frente a un 7,8% de Cataluña, lo que implica que el diferencial entre ambas se reduzca de 2,2 puntos en 2001 a 1,5 en 2011. Por lo que se refiere a las ocupaciones de alta cualificación, el incremento en Cataluña es del 17,4% y del 22,1% en Madrid. La distancia a favor de Madrid pasa de 1,2 puntos en 2001 a 2 en 2011.

Es interesante señalar la evolución diferencial del País Vasco. El aumento del total de los ocupados (2,8%) es claramente inferior no sólo al de Madrid y Cataluña, sino al de España en su conjunto (7,3%). Se sitúa en un rango similar al de Galicia, Asturias, Castilla y León, Extremadura y Comunidad Valenciana y muy distante del de un territorio tan próximo en todos los aspectos como Navarra. Su desempeño es algo mejor en lo que se refiere a las ocupaciones de alta cualificación (se incrementan un 6,4%), pero nuevamente se sitúa por debajo de la media nacional, a gran distancia

de Madrid y Cataluña, y de otras comunidades autónomas como Baleares, Comunidad Valenciana, Andalucía, Canarias, Murcia y Navarra. Como consecuencia de ello, su participación en las ocupaciones de alta cualificación se ha reducido del 5,7% en 2001 al 5,5% en 2011.

Las significativas reducciones de las ocupaciones de alta cualificación en Castilla y León, Galicia y Asturias explican el importante aumento registrado en los nacidos en esas comunidades con titulación universitaria que residen en otras y su creciente concentración en Madrid. Así, el porcentaje de los nacidos con titulación universitaria que residen en Madrid pasó en Castilla y León de un 45,9% en 2001 a un 47,3% en 2011, de un 41,2% a un 42,5% en Galicia y de un 35,8% a un 37,4% en Asturias. Como consecuencia de todo ello, estas tres autonomías son, junto con La Rioja y Aragón, las que han registrado una mayor reducción de la participación de las ocupaciones de alta cualificación en el conjunto de los ocupados: Castilla y León y Asturias han perdido más de dos puntos y Galicia en torno a uno. Esta reducción de la oferta de empleos de alta cualificación en estos territorios coincide con el hecho de que sean comunidades autónomas con resultados educativos claramente por encima de la media en estudios como el Informe PISA.

2.5 *Los recursos sanitarios*

Junto con la educación, la sanidad constituye el principal ámbito de bienestar en el que las comunidades autónomas tienen transferidas las principales competencias. Presenta, no obstante, una mayor complejidad y diversidad en las formas de gestión, lo que en ocasiones dificulta la elaboración de indicadores donde quede perfectamente reflejada la actividad y los recursos que se pueden englobar bajo la rúbrica de servicio público.

El gasto sanitario público a nivel nacional aumentó un 76,9% entre 2002 y 2008 y se redujo un -3,6% entre 2008 y 2012 (tabla 21). En la desagregación por comunidades autónomas hemos optado por no recoger los datos de Cantabria, porque en 2008 la Consejería de Sanidad y Servicios Sociales pasó a ser Consejería de Sanidad y porque en 2012 se incluyó una imputación presupuestaria extraordinaria superior al 20% del gasto total, lo que distorsiona notablemente los datos de esta comunidad en la comparación con el resto. Hecha esta aclaración, se observan grandes diferencias en el primer período y sobre todo en el segundo. En el primero, los incrementos son especialmente elevados en Murcia, Castilla-La Mancha, La Rioja y Baleares, que prácticamente duplicaron el gasto y contrastan fuertemente con los registrados en Asturias, Galicia, Navarra y País Vasco. Por el contrario, en el segundo período, sólo se producen aumentos en Aragón, Asturias, País Vasco, Madrid y Navarra. En todas las demás se registran descensos, con especial intensidad en Canarias, La Rioja, Andalucía y Castilla-La Mancha.

Tabla 21 – Evolución del gasto público total consolidado en sanidad por comunidades autónomas. Valor absoluto y porcentaje del VAB. 2002-2012

	Gasto sanitario público (en miles de euros)			% variación		Gasto sanitario en % del VAB		
	2002	2008	2012 (2)	2002/ 2008	2008/ 2012	2002	2008	2012 (2)
Andalucía	5.872.658	10.307.068	9.222.669	75,5	-10,5	6,6	7,6	7,2
Aragón	1.083.021	1.897.573	2.043.354	75,2	7,7	5,3	6,0	6,8
Asturias	981.442	1.550.407	1.655.199	58,0	6,8	6,8	7,1	8,2
Baleares	689.941	1.312.111	1.293.164	90,2	-1,4	4,1	5,3	5,4
Canarias	1.585.628	2.854.531	2.519.267	80,0	-11,7	5,9	7,4	6,8
Castilla-La Mancha	1.471.894	2.870.904	2.612.747	95,0	-9,0	6,6	8,0	7,9
Castilla y León	2.062.155	3.621.070	3.455.191	75,6	-4,6	5,8	7,0	6,9
Cataluña	5.519.616	9.872.154	9.480.061	78,9	-4,0	4,4	5,4	5,4
C. Valenciana	3.435.592	6.136.590	6.115.573	78,6	-0,3	5,3	6,2	6,8
Extremadura	946.483	1.659.212	1.555.519	75,3	-6,2	8,8	10,3	10,4
Galicia	2.331.420	3.805.445	3.530.254	63,2	-7,2	6,8	7,2	7,0
Madrid	4.228.002	7.444.430	7.665.513	76,1	3,0	3,6	4,2	4,5
Murcia	1.007.853	2.132.190	2.110.545	111,6	-1,0	6,1	8,0	8,6
Navarra	559.147	916.413	918.491	63,9	0,2	5,0	5,5	5,6
País Vasco	2.007.086	3.341.272	3.448.823	66,5	3,2	4,9	5,5	5,9
La Rioja	244.129	470.302	419.390	92,6	-10,8	5,0	6,2	5,8
Total (1)	34.036.380	60.208.308	58.060.439	76,9	-3,6	5,2	6,1	6,2

Notas: (1) Incluye Ceuta y Melilla. No incluye Cantabria. (2) Datos provisionales.

Fuente: Elaboración Fundación Encuentro a partir de INE, *Contabilidad regional de España*. Base 2008, varios años; y datos del Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad.

En lo que se refiere al gasto sanitario como porcentaje del VAB, lo que podríamos denominar intensidad del gasto sanitario, creció de manera especial entre 2002 y 2012 en Murcia, Extremadura, Aragón, Comunidad Valenciana y Asturias. La diferencia entre la comunidad que más gasta en sanidad como porcentaje de su VAB (Extremadura) y la que menos (Madrid) aumentó significativamente entre 2002 y 2008 (pasó de 5,2 puntos a 6,1). Entre 2008 y 2012 se redujo muy levemente, a 5,9 puntos. En 2012 se encuentran claramente por encima de la media nacional (6,2% del VAB), además de Extremadura (10,4%), Murcia (8,6%), Asturias (8,2%), Castilla-La Mancha (7,9%) y Andalucía (7,2%).

Sin embargo, este mayor esfuerzo o apuesta por la sanidad no quiere decir que sus ciudadanos tengan más recursos sanitarios que los de otras comunidades autónomas. Si hay un ámbito especialmente sensible a las desigualdades, ése es sin duda la sanidad. Aun cuando las diferencias de precios entre comunidades autónomas puedan implicar variaciones en el coste de los servicios, el indicador básico para valorar las desigualdades

Tabla 22 – Evolución del gasto público total consolidado en sanidad per cápita por comunidades autónomas. Valor absoluto y comparación media nacional=100. 2002-2012

	Gasto sanitario público per cápita (en euros)			% variación		Comparación media nacional		
	2002	2008	2012 (2)	2002/2008	2008/2012	2002	2008	2012 (2)
Andalucía	785	1.257	1.091	60,0	-13,1	95,3	95,1	87,7
Aragón	890	1.430	1.514	60,8	5,9	107,9	108,3	121,7
Asturias	914	1.435	1.536	57,1	7,0	110,9	108,7	123,5
Baleares	752	1.223	1.155	62,5	-5,5	91,3	92,6	92,9
Canarias	860	1.375	1.189	59,9	-13,5	104,3	104,1	95,6
Castilla-La Mancha	826	1.405	1.231	70,1	-12,4	100,2	106,4	99,0
Castilla y León	831	1.416	1.357	70,3	-4,2	100,9	107,2	109,1
Cataluña	848	1.341	1.252	58,0	-6,6	102,9	101,5	100,7
C. Valenciana	794	1.220	1.192	53,7	-2,3	96,3	92,4	95,8
Extremadura	882	1.511	1.404	71,4	-7,1	107,0	114,4	112,8
Galicia	852	1.367	1.269	60,5	-7,1	103,3	103,5	102,0
Madrid	765	1.187	1.180	55,2	-0,6	92,8	89,9	94,8
Murcia	821	1.495	1.431	82,0	-4,3	99,7	113,2	115,1
Navarra	982	1.477	1.425	50,5	-3,5	119,1	111,8	114,5
País Vasco	952	1.549	1.573	62,7	1,5	115,5	117,3	126,4
La Rioja	867	1.481	1.296	70,9	-12,5	105,2	112,1	104,2
Total (1)	824	1.321	1.244	60,3	-5,8	100	100	100

Notas: (1) Incluye Ceuta y Melilla. No incluye Cantabria. (2) Datos provisionales.

Fuente: Elaboración Fundación Encuentro a partir de INE, *Padrón Municipal de Habitantes*, varios años; y datos del Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad.

territoriales en el ámbito sanitario es el gasto sanitario público per cápita (tabla 22).

Aunque su evolución relativa en cada territorio en los dos períodos considerados es similar a la comentada en la tabla anterior, los resultados en cuanto al proceso de convergencia/divergencia y a la ordenación de las comunidades autónomas difieren notablemente. Por lo que se refiere al primer aspecto, las diferencias entre los extremos en gasto sanitario per cápita se mantuvieron estables entre 2002 y 2008: si se toma 100 como referencia y base del total nacional, el máximo en 2002 correspondió a Navarra (119,1) y el mínimo a Baleares (91,3); en 2008 ocuparon estas posiciones País Vasco (117,3) y Madrid (89,9). Las diferencias se ampliaron notablemente en 2012, debido tanto al importante incremento de País Vasco (126,4) como al igualmente significativo descenso de Andalucía (de 95,1 a 87,7), lo que significa que el gasto sanitario per cápita en País Vasco es 38,8 puntos porcentuales superior al registrado en la comunidad andaluza. En 2002, la diferencia entre los extremos (Baleares y Navarra) era de 24,2 puntos.

Las notables variaciones entre comunidades autónomas que se registran en el período 2008-2012, marcado por la crisis económica, conllevan cambios sustanciales en la clasificación de gasto sanitario per cápita. El País Vasco, que ocupaba en 2012 la undécima posición en cuanto a gasto sanitario como porcentaje del VAB, lidera esta clasificación, a la que se acerca Asturias, tras aumentar un 7% el gasto sanitario per cápita entre 2008 y 2012. Contrastan también los datos de Cataluña y Madrid desde 2008: mientras en la comunidad catalana se reduce un -6,6%, en Madrid apenas baja un -0,6%. Los importantes descensos registrados en Canarias, Castilla-La Mancha y Andalucía vuelven a situar a las dos primeras por debajo de la media nacional y coloca a la tercera, de manera destacada, en la última posición en lo que a gasto sanitario per cápita se refiere.

Al analizar los recursos sanitarios físicos, es necesario tener en cuenta una serie de precisiones. En primer lugar, por lo que se refiere a los recursos de Atención Primaria (centros de salud y consultorios locales), la distribución de la población en el territorio condiciona notablemente la mayor o menor presencia de estas infraestructuras y servicios. Por ejemplo, Castilla y León, con más de la cuarta parte del total de municipios españoles y una alta dispersión poblacional, acapara más de un tercio de los consultorios locales y multiplica por más de tres el número de los de Andalucía, que la triplica en población. La tasa de estos recursos físicos en función de la población tampoco constituye un indicador totalmente preciso, pues bajo el concepto de centro de salud pueden acogerse infraestructuras sanitarias de muy distinta dimensión. Por tanto, lo más relevante en este caso es analizar su evolución dentro de cada territorio en el período de crisis que estamos estudiando.

Entre 2008 y 2013, el número de centros de salud aumentó un 5,1% en toda España (tabla 23). Pero, al desagregar los datos por comunidades autónomas, aparecen diferencias bastante significativas. Así, mientras en Baleares, Cantabria y Comunidad Valenciana el incremento superaba claramente el 10%, en Asturias se registraba un notable descenso (-8,8%, por el cierre de seis centros de salud). Canarias también ha reducido su número y los incrementos son muy exigüos en Navarra y Castilla y León (por debajo del 3%).

Los consultorios locales han sufrido en mayor medida los recortes en sanidad, lo que afecta de manera directa a la población del medio rural, precisamente la más necesitada en este ámbito, dada su elevada edad media y las mayores dificultades de desplazamiento. Es especialmente llamativo el descenso en el número de consultorios locales en Cantabria (-18,7%) y en Galicia (-10,4%). También se registran bajadas en Asturias (-7,3%), Aragón (-5%), País Vasco (-2,2%) y Canarias (-1,9%). En el extremo opuesto, Baleares, que incrementó el número de consultorios locales un 12,5%, y la Comunidad Valenciana, con un 6,2%.

Tabla 23 – Evolución de los centros de salud y consultorios locales por comunidades autónomas. 2008-2013

	Centros de salud				Consultorios locales			
	2008	2013	Diferencia	% variación	2008	2013	Diferencia	% variación
Andalucía	390	404	14	3,6	1.112	1.128	16	1,4
Aragón	116	121	5	4,3	915	869	-46	-5,0
Asturias	68	62	-6	-8,8	150	139	-11	-7,3
Baleares	55	63	8	14,5	104	117	13	12,5
Canarias	109	108	-1	-0,9	160	157	-3	-1,9
Cantabria	38	43	5	13,2	134	109	-25	-18,7
Castilla-La Mancha	196	203	7	3,6	1.115	1.131	16	1,4
Castilla y León	240	247	7	2,9	3.647	3.662	15	0,4
Cataluña	407	438	31	7,6	827	838	11	1,3
C. Valenciana	252	284	32	12,7	580	616	36	6,2
Extremadura	106	111	5	4,7	417	423	6	1,4
Galicia	389	406	17	4,4	96	86	-10	-10,4
Madrid	257	265	8	3,1	158	159	1	0,6
Murcia	76	81	5	6,6	189	189	0	0,0
Navarra	56	57	1	1,8	244	247	3	1,2
País Vasco	135	143	8	5,9	183	179	-4	-2,2
La Rioja	19	20	1	5,3	171	175	4	2,3
Total (*)	2.909	3.056	147	5,1	10.202	10.224	22	0,2

(*) Incluye Ceuta y Melilla.

Fuente: Elaboración Fundación Encuentro a partir de datos del Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad.

De cualquier modo, estas cifras generales referidas al número de centros de Atención Primaria, en las que se observa un leve incremento en el conjunto nacional tanto de los centros de salud como de los consultorios locales, no dan cuenta de los recortes que se han producido en algunos servicios ofrecidos en estas infraestructuras sanitarias básicas. Así, por ejemplo, en algunos centros de salud del medio rural en comunidades autónomas como Castilla y León se ha reducido el horario de atención de urgencias, lo que ha provocado numerosas quejas y manifestaciones por parte de los vecinos.

Por lo que se refiere a los recursos humanos de Atención Primaria (tabla 24), también hay variaciones muy dispares por comunidades autónomas. Desde el comienzo de la crisis en 2008 hasta 2012 (último año con cifras disponibles), el número total de médicos de familia aumentó un 3,1% en el conjunto de España, al pasar de 27.911 a 28.771. Pero, mientras en algunas autonomías (La Rioja y Castilla y León) registró leves descensos, en el País Vasco aumentó casi un 12% y superó el 6% en Canarias (8,2%) y Cataluña (6,4%).

Tabla 24 – Evolución del personal sanitario público de Atención Primaria por tipo de profesional y comunidad autónoma. 2008-2012

	Medicina de familia			Pediatria			Enfermería		
	2008	2012	% de variación	2008	2012	% de variación	2008	2012	% de variación
Andalucía	4.755	4.835	1,7	1.110	1.130	1,8	4.257	4.922	15,6
Aragón	959	988	3,0	163	171	4,9	920	934	1,5
Asturias	657	669	1,8	128	127	-0,8	707	693	-2,0
Baleares	517	528	2,1	136	137	0,7	536	541	0,9
Canarias	1.079	1.168	8,2	295	311	5,4	1.118	1.195	6,9
Cantabria	365	367	0,5	73	79	8,2	376	373	-0,8
Castilla-La Mancha	1.382	1.408	1,9	239	251	5,0	1.454	1.494	2,8
Castilla y León	2.379	2.375	-0,2	301	288	-4,3	2.104	2.113	0,4
Cataluña	4.270	4.542	6,4	993	1.053	6,0	4.750	5.154	8,5
C. Valenciana	2.632	2.731	3,8	738	780	5,7	2.492	2.660	6,7
Extremadura	803	812	1,1	132	131	-0,8	886	908	2,5
Galicia	1.845	1.886	2,2	360	334	-7,2	1.760	1.792	1,8
Madrid	3.509	3.523	0,4	867	886	2,2	3.239	3.288	1,5
Murcia	810	828	2,2	232	241	3,9	779	825	5,9
Navarra	370	384	3,8	95	100	5,3	437	458	4,8
País Vasco	1.292	1.444	11,8	288	324	12,5	1.334	1.623	21,7
La Rioja	220	214	-2,7	40	43	7,5	204	212	3,9
Total (*)	27.911	28.771	3,1	6.215	6.411	3,2	27.433	29.266	6,7

(*) Incluye Ceuta y Melilla.

Fuente: Elaboración Fundación Encuentro a partir de datos del Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad

Las variaciones son aún mayores en lo que se refiere a los pediatras y a las enfermeras. En el primer caso, los notables descensos que se observan en Galicia (-7,2%), Castilla y León (-4,3%) y, en menor medida, en Asturias (-0,8%) guardan una relación lógica con la escasa natalidad de estas comunidades autónomas, pero este factor no parece influir en el caso del País Vasco, que incrementó su número de pediatras en un 12,5% en esos cuatro años de profunda crisis económica. Aumentos significativos se produjeron también en Cantabria (8,2%), La Rioja (7,5%) y Cataluña (6%).

Finalmente, el desmarque del País Vasco se completa con los datos referidos a enfermería, ya que en este caso se incrementan un 21,7%, un porcentaje al que sólo se acerca Andalucía (15,6%) y que duplica ampliamente el de la siguiente comunidad autónoma (Cataluña, 8,5%). En el extremo opuesto se hallan Asturias (-2%), Cantabria (-0,8%) y Castilla y León (0,4%).

Esta posición diferenciada del País Vasco respecto a los indicadores de recursos humanos en Atención Primaria es un claro reflejo de la evolución del gasto público sanitario comentado. Aunque hay que tener en cuen-

ta que el País Vasco partía a comienzos de la década pasada de unas ratios por debajo de la media nacional en lo que se refiere a recursos sanitarios en Atención Primaria y un nivel de vida y de precios más elevados que la media nacional, no cabe duda de que las ventajas asociadas a la aplicación actual de su sistema de financiación aportan recursos públicos adicionales a esta comunidad autónoma para la cobertura de su Estado de bienestar. También es cierto que Navarra, con un sistema de financiación similar, muestra una evolución distinta a la del País Vasco entre 2008 y 2012, pero probablemente porque partía de mejores ratios que las del territorio vecino. Entre las comunidades autónomas más pobladas, Madrid es la que presenta porcentajes más exigüos en prácticamente todos los indicadores, mientras Cataluña se sitúa claramente por encima de la media nacional.

En relación con la atención especializada, se va a focalizar el análisis en la evolución de los recursos humanos y las camas hospitalarias en funcionamiento, dado que otros indicadores, como el número de hospitales o los equipamientos de alta tecnología son elementos mucho menos “flexibles” en su adaptación a las circunstancias económicas cambiantes y, por otro lado, no es tan fácil hacer una nítida separación territorial en su uso, ya que hay servicios de determinadas zonas que se prestan también en centros hospitalarios de otras comunidades autónomas. En ambos indicadores se ha prescindido de los datos de Cataluña, dado que se ha realizado una clasificación atendiendo a criterios distintos para los años considerados a la hora de determinar la pertenencia o no al Sistema Nacional de Salud de los centros hospitalarios, produciéndose un aumento de las infraestructuras y el personal que engloba ese concepto, lo que distorsiona notablemente la evolución de dichos indicadores entre 2008 y 2012 y repercute significativamente en las comparaciones interterritoriales.

Respecto al número de médicos de atención especializada en hospitales públicos (tabla 25), las diferencias en la evolución de las distintas comunidades autónomas son muy llamativas desde el inicio de la crisis en 2008 hasta 2012. Así, mientras se reduce en La Rioja (-3,5%) y en Cantabria (-2,1%) y prácticamente se estanca en Galicia (0,7%), en el País Vasco se eleva un 36,6%, el doble que la siguiente comunidad autónoma (Murcia, con un 18%) y más del triple que Madrid (11%), que registra el tercer mayor incremento. La diferencia entre las autonomías que presentan la tasa por población más elevada y la más baja sufre una ligera reducción en el período considerado y se mantiene en torno a 40 puntos, pero hay una redistribución en el orden de las comunidades autónomas bastante significativo. En 2012, Aragón y Asturias siguen ocupando, al igual que en 2008, las dos primeras posiciones, aunque reducen ligeramente su ventaja respecto a la media nacional. A ese grupo de cabeza se une el País Vasco, que pasa de la posición 13 en 2008 a la tercera apenas cuatro años después. La otra comunidad autónoma que mejora notablemente su posición es Murcia. En el extremo contrario se sitúan La Rioja, Cantabria y Galicia.

Tabla 25 – Evolución de los médicos de Atención Especializada en hospitales públicos por comunidades autónomas. 2008-2012

	Médicos				Tasa por 10.000 habitantes		Media nacional=100	
	2008	2012	Variación	%	2008	2012	2008	2012
Andalucía	10.505	11.563	1.058	10,1	12,8	13,7	77,4	75,0
Aragón	2.623	2.744	121	4,6	19,8	20,3	119,4	111,4
Asturias	2.051	2.134	83	4,0	19,0	19,8	114,7	108,5
Baleares	1.664	1.798	134	8,1	15,5	16,1	93,7	88,0
Canarias	2.744	2.912	168	6,1	13,2	13,7	79,9	75,3
Cantabria	984	963	-21	-2,1	16,9	16,2	102,1	88,8
Castilla-La Mancha	3.425	3.540	115	3,4	16,8	16,7	101,3	91,4
Castilla y León	4.010	4.408	398	9,9	15,7	17,3	94,7	94,9
C. Valenciana	7.167	7.886	719	10,0	14,2	15,4	86,1	84,2
Extremadura	1.769	1.873	104	5,9	16,1	16,9	97,4	92,6
Galicia	4.525	4.557	32	0,7	16,3	16,4	98,2	89,8
Madrid	10.815	12.009	1.194	11,0	17,2	18,5	104,2	101,2
Murcia	2.108	2.488	380	18,0	14,8	16,9	89,3	92,4
Navarra	1.008	1.100	92	9,1	16,2	17,1	98,2	93,5
País Vasco	3.160	4.318	1.158	36,6	14,6	19,7	88,5	107,9
La Rioja	539	520	-19	-3,5	17,0	16,1	102,6	88,0

Nota: En la media nacional se incluye Ceuta y Melilla.

Fuente: Elaboración Fundación Encuentro a partir de INE, *Padrón Municipal de Habitantes*, varios años; y datos del Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad.

Los recortes en el gasto sanitario no han supuesto en general cierres de hospitales en el Sistema Nacional de Salud, pero sí se han visto afectados los servicios hospitalarios y las infraestructuras asociadas. A lo largo de los años de crisis han sido frecuentes las noticias acerca del cierre de plantas y de camas hospitalarias en funcionamiento. Aunque los recortes más duros se empezaron a aplicar en 2012, los datos correspondientes a este año reflejan ya una clara reducción respecto a 2008 (tabla 26), con descensos importantes en Castilla-La Mancha (-9,3%), Cantabria (-8,3%), Andalucía (-6,3%) y Madrid (-5,4%). En sólo cinco comunidades autónomas aumenta el número de camas hospitalarias en funcionamiento, con Navarra (10,4%) y País Vasco (7,2%) al frente.

Las diferencias en este indicador entre las autonomías de los extremos son mucho más pronunciadas que en el referido a los médicos de atención especializada y se han intensificado significativamente en el período analizado. Respecto a la media nacional 100, la tasa de camas hospitalarias en funcionamiento por 10.000 habitantes en Extremadura era 62,4 puntos superior a la de Andalucía en 2008, diferencia que se elevó hasta un 65,5 puntos en 2012. Los importantes incrementos registrados en el País Vasco y

Tabla 26 – Evolución de las camas hospitalarias en funcionamiento pertenecientes al Sistema Nacional de Salud por comunidades autónomas. 2008-2012

	Valores absolutos				Tasa por 10.000 habitantes		Media nacional=100	
	2008	2012	Diferencia	%	2008	2012	2008	2012
Andalucía	14.783	13.854	-929	-6,3	18,02	16,40	79,1	75,5
Aragón	4.010	3.979	-31	-0,8	30,22	29,49	132,7	135,7
Asturias	3.111	3.018	-93	-3,0	28,80	28,01	126,4	128,9
Baleares	2.351	2.334	-17	-0,7	21,91	20,85	96,2	96,0
Canarias	4.405	4.277	-128	-2,9	21,22	20,19	93,1	92,9
Cantabria	1.402	1.285	-117	-8,3	24,08	21,64	105,7	99,6
Castilla-La Mancha	4.808	4.360	-448	-9,3	23,53	20,55	103,3	94,6
Castilla y León	6.858	6.735	-123	-1,8	26,82	26,45	117,7	121,7
C. Valenciana	9.946	10.050	104	1,0	19,77	19,59	86,8	90,2
Extremadura	3.539	3.394	-145	-4,1	32,24	30,63	141,5	141,0
Galicia	8.067	7.871	-196	-2,4	28,97	28,30	127,2	130,2
Madrid	13.763	13.017	-746	-5,4	21,94	20,03	96,3	92,2
Murcia	2.869	3.015	146	5,1	20,12	20,45	88,3	94,1
Navarra	1.380	1.523	143	10,4	22,24	23,63	97,6	108,7
País Vasco	5.565	5.964	399	7,2	25,80	27,19	113,2	125,2
La Rioja	817	871	54	6,6	25,73	26,92	113,0	123,9
Total (*)	88.036	85.894	-2.142	-2,4	22,78	21,73	100	100

(*) Incluye Ceuta y Melilla y no incluye Cataluña

Fuente: Elaboración Fundación Encuentro a partir de INE, *Padrón Municipal de Habitantes*, varios años; y datos del Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad.

La Rioja permiten a estos territorios situarse en el grupo de cabeza en 2012 y a Navarra superar claramente la media nacional. Lo contrario ocurre con Castilla-La Mancha y Madrid, que se colocan entre las autonomías más rezagadas.

El factor demográfico –en particular el envejecimiento– aparece claramente como el condicionante fundamental de los principales indicadores del sistema hospitalario a nivel autonómico, tanto en infraestructuras básicas como en recursos humanos. Las comunidades autónomas más envejecidas (Asturias, Aragón, Castilla y León, Galicia y Extremadura) ocupan las primeras posiciones, en consonancia con la mayor demanda de estos servicios por parte de la población mayor, que ha llevado a estas autonomías a invertir una parte muy importante de sus recursos públicos en su sistema de salud. Los datos del País Vasco, por su parte, muestran que la menor incidencia relativa de la crisis económica en ese territorio, unido a su peculiar sistema de financiación, han tenido como resultado un claro menor impacto en el sistema sanitario de esta comunidad autónoma.

3. A modo de conclusión

Puede parecer reiterativo en las circunstancias actuales hablar sobre el modelo territorial y la evolución de las diferencias socioeconómicas entre las comunidades autónomas. El movimiento soberanista en Cataluña monopoliza el debate –aunque quizá fuera más preciso decir la polémica– pública y apenas deja opciones a una visión más de gran angular del conjunto de las comunidades autónomas, que pone de manifiesto la existencia de procesos y elementos específicos con una notable incidencia en el presente y en el futuro del sistema de distribución territorial del poder que los ciudadanos españoles sancionamos en la Constitución de 1978 y que se ha ido desplegando desde entonces.

Como se ha podido comprobar, el sistema autonómico español afronta el desafío no sólo del cuestionado encaje de Cataluña por parte de un porcentaje muy significativo de la sociedad catalana tras la sentencia del Tribunal Constitucional sobre el *Estatut*, sino también el de un 23,1% de españoles que en 2012 decían preferir un Estado con un único Gobierno central sin autonomías, casi el triple que en 2005. Tras dos décadas de incremento, primero, y mantenimiento, después, de una opción mayoritariamente favorable al sistema autonómico, asistimos a una reducción muy apreciable de esta visión positiva desde el comienzo de la crisis.

Se habla mucho del aumento del independentismo en Cataluña y apenas nada de que en 2012 la opción recentralizadora extrema (supresión de las autonomías) era ya la preferida (entre las comunidades autónomas analizadas) por más de un tercio de los madrileños y los extremeños o de que en el País Vasco ha aumentado notablemente el porcentaje de los que se muestran a favor de un Estado con comunidades autónomas como en la actualidad, al pasar de un 25,7% en 2005 a un 42,2% en 2012. A la luz de estos y otros datos, parece claro que, tras más de tres décadas desde su inicio, debería abrirse un proceso de debate profundo y sereno a nivel político y social sobre el modelo territorial en España. Son tan dispares los planteamientos y las opciones que cabría cuestionar el proceso de descentralización bajo un “modelo institucional de regionalismo competitivo que alienta el conflicto y las posiciones maximalistas”, como ya señalamos en el *Informe España 2010*.

Es indudable la influencia de la profunda crisis socioeconómica que seguimos padeciendo en la evolución de las opiniones de los ciudadanos. De hecho, entre los factores explicativos de la desafección con el sistema autonómico en los últimos años, destaca claramente el espectacular aumento que ha registrado el porcentaje de los ciudadanos críticos con la creación y el desarrollo de las comunidades autónomas que aducen como principal motivo el aumento del gasto público: pasó del 24,4% en 2010 al 61,4% en 2012.

Es comprensible que la mayoría de los ciudadanos desconozcan que el principal factor de aumento del gasto público durante la crisis corresponde a los denominados “estabilizadores automáticos” (en particular, las prestaciones y ayudas por desempleo), algo en lo que el modelo territorial apenas influye. Sin embargo, desde el punto de vista de la opinión pública, resultan mucho más relevantes los costes asociados a un modelo de Administraciones autonómicas en el que con frecuencia han primado los criterios de representación y emulación sobre los de eficacia y eficiencia en el servicio, cuando no de “colocación” de profesionales de la política que han multiplicado el gasto en partidas no esenciales en la definición de la propia autonomía. En tiempos de austeridad y de recorte en partidas tan fundamentales como la dependencia, los servicios sociales, la educación o la sanidad (cuyas competencias están transferidas a las comunidades autónomas) es lógico el rechazo y cuestionamiento de la creación y mantenimiento de estructuras administrativas (televisiones autonómicas, consejos de todo tipo...) con un alto coste económico y, en muchos casos, con una escasa demanda o aceptación ciudadana.

El impacto de la crisis económica ha revelado de nuevo, aunque esta vez con mucha más fuerza, la posición diferencial del País Vasco y Navarra, ligada a la aplicación que hasta ahora se ha hecho de su específico sistema de financiación y que tiene como resultado una llamativa diferencia en la disposición de financiación autonómica per cápita en estas dos autonomías respecto a las demás y a los territorios que configuran el motor económico de nuestro país. Tomando como base la media de las quince comunidades de régimen común (100), el País Vasco se sitúa en 2011 en 185,9 y Navarra en 160,3, mientras que Cataluña se queda en 102,1, Madrid en 100,4 y la Comunidad Valenciana en 88,4. Parece lógico establecer alguna relación entre esta situación y el hecho de que el País Vasco y Navarra se sitúen a la cabeza en bastantes de los indicadores socioeconómicos analizados. La solidaridad y el criterio de ordinalidad son parte fundamental del debate sobre el modelo territorial que nuestro país debe afrontar. Y no sólo por el desafío soberanista catalán.

La crisis económica ha supuesto un parón en el proceso de convergencia socioeconómica entre las comunidades autónomas que venía registrándose desde el año 2000. Con los diferentes procesos de ampliación de la Unión Europea, bastantes comunidades autónomas han dado un salto en su nivel de riqueza relativa en la UE y, en consecuencia, han dejado de percibir los fondos de cohesión comunitarios. Esos fondos y los recibidos a través del sistema de financiación autonómica apenas han servido para consolidar potentes focos de actividad económica alternativos a los tradicionales, quizá con la excepción de Galicia, que ha mejorado claramente su posición relativa en el conjunto del país entre 2000 y 2012.

Los indicadores socioeconómicos analizados se han referido en casi todos los casos a los valores per cápita, ya que es la única manera de compa-

rar datos homogéneos. La población resulta así una clave fundamental para interpretar las cifras. El diferente dinamismo económico entre los territorios acaba siendo determinante en desplazamientos de la población, que influyen a su vez, como en un bucle lógico, en el propio dinamismo. Esta teoría explica las masivas migraciones interiores que se produjeron en nuestro país entre los años cincuenta y primeros setenta desde las zonas rurales de interior a Madrid, Cataluña, País Vasco, Asturias o Comunidad Valenciana.

La comparación de los datos de los Censos de 2001 y 2011, sobre todo en lo que se refiere a las personas con estudios universitarios, muestran que sigue habiendo unos importantes flujos migratorios internos, mucho más concentrados ahora en Madrid y Cataluña, ya que otros destinos tradicionales, como País Vasco y, sobre todo, Asturias, presentan ya un saldo negativo en la salida y entrada de personas con titulación universitaria. Aunque Cataluña sigue teniendo un saldo positivo entre titulados universitarios nacidos en esa comunidad autónoma que residen fuera y titulados nacidos en otras comunidades autónomas que residen en Cataluña, éste es tres veces menor que el que se registra en Madrid. Cataluña parece haber perdido atractivo para los titulados universitarios nacidos en otras autonomías, mientras Madrid se consolida y fortalece como el gran centro de atracción de la inmigración interior cualificada. Complementariamente, la capacidad de atracción de inmigración externa cualificada es mayor en Cataluña que en Madrid. El proceso de globalización, los umbrales cada vez más altos para competir en los mercados internacionales, reforzarán la concentración de la oferta de puestos de trabajo de alta cualificación en un número reducido de emplazamientos en los que tenderá a concentrarse a su vez la población.

El modelo territorial español necesariamente se verá (se ve ya) influido por estos procesos sociodemográficos, que acaban afectando a las expectativas y a las posibilidades de desarrollo económico de los distintos territorios y también a sus identidades socioculturales. Todo ello habrá de tenerse en cuenta en el proceso de debate profundo y sereno a nivel político y social sobre el modelo territorial al que antes hacíamos referencia y que no podremos eludir indefinidamente.

ANEXO

Tabla A1 – Población residente en las comunidades autónomas por comunidad autónoma de nacimiento, 2001

Comunidades autónomas de nacimiento	Total	Andalucía	Aragón	Asturias	Baleares	Canarias	Cantabria	Castilla-La Mancha	Castilla y León	Cataluña
Comunidades autónomas de residencia										
Andalucía	7.357.558	6.632.023	10.504	9.374	9.242	9.863	5.464	32.137	41.133	81.936
Aragón	1.204.215	27.170	965.672	2.537	848	1.099	2.060	17.348	38.420	34.302
Asturias	1.062.998	12.755	1.577	890.318	332	760	6.467	3.664	60.287	2.934
Baleares	841.669	87.391	3.900	3.098	528.904	2.052	1.246	21.165	13.982	26.727
Canarias	1.694.477	34.695	3.433	5.783	1.603	1.410.433	2.509	5.213	14.869	9.355
Cantabria	535.131	5.400	1.289	7.400	190	441	437.704	1.818	29.549	2.138
Castilla-La Mancha	1.760.516	31.911	4.981	2.513	1.719	1.128	1.431	1.458.289	21.921	11.402
Castilla y León	2.456.474	18.339	7.455	21.833	1.124	1.713	12.478	15.130	2.149.842	13.427
Cataluña	6.343.110	754.174	126.883	15.622	9.369	5.498	9.186	123.137	148.154	4.305.884
C. Valenciana	4.162.776	218.440	46.540	10.420	6.402	4.178	4.292	256.010	51.812	51.567
Extremadura	1.058.503	18.668	1.356	1.498	929	619	594	9.606	16.232	10.125
Galicia	2.695.880	10.398	2.433	16.147	910	2.358	2.648	3.599	31.443	11.050
Madrid	5.423.384	285.164	32.396	42.201	5.277	10.893	22.982	454.230	447.766	41.916
Murcia	1.197.646	40.724	1.897	1.338	1.631	1.066	650	18.179	6.611	12.028
Navarra	565.829	13.702	11.367	1.819	217	339	1.594	2.546	17.607	4.087
País Vasco	2.082.587	39.880	7.158	7.664	529	1.086	27.335	14.251	218.388	6.561
La Rioja	276.702	4.015	3.720	843	108	212	1.235	1.459	15.706	1.995
Ceuta	71.505	8.995	254	189	87	223	107	334	739	619
Melilla	66.411	6.055	243	178	107	407	67	283	688	796
Total	40.847.371	8.249.899	1.233.058	1.040.775	569.528	1.454.368	540.049	2.438.398	3.325.149	4.628.849

Sigue Tabla A1 – Población residente en las comunidades autónomas por comunidad autónoma de nacimiento. 2001

Comunidades autónomas de nacimiento	Comunidad Valenciana	Extremadura	Galicia	Madrid	Murcia	Navarra	Pais Vasco	La Rioja	Ceuta	Melilla	En el extranjero
Comunidades autónomas de residencia											
Andalucía	25.854	62.120	21.404	74.772	16.858	4.627	22.022	2.250	14.407	16.250	265.318
Aragón	10.123	8.395	4.937	12.795	2.047	11.670	8.361	6.946	661	917	47.907
Asturias	1.554	7.421	27.373	9.401	638	790	5.329	610	200	304	30.284
Baleares	14.484	12.780	9.191	14.098	9.348	911	4.022	567	708	808	86.287
Canarias	5.335	4.631	24.129	17.955	2.394	1.208	6.163	715	1.053	1.933	141.068
Cantabria	897	2.256	4.047	6.563	348	979	17.953	968	124	132	14.935
Castilla-La Mancha	19.323	24.381	4.185	113.909	6.799	977	4.257	603	426	561	49.800
Castilla y León	4.451	19.214	25.781	48.924	1.613	3.612	41.701	5.620	542	713	62.962
Cataluña	65.705	152.097	87.054	40.483	58.851	11.197	19.073	7.506	5.155	9.506	388.576
C. Valenciana	3.013.421	33.477	16.652	62.235	68.899	4.042	17.761	2.775	2.701	4.878	286.274
Extremadura	2.294	946.045	1.859	19.530	738	798	8.579	309	262	321	18.141
Galicia	2.715	3.387	2.458.941	17.154	1.579	1.208	14.150	774	384	488	114.114
Madrid	36.975	240.985	79.777	3.151.046	23.860	10.296	46.850	9.592	4.790	6.488	469.900
Murcia	20.994	2.669	4.045	13.208	984.861	553	2.149	372	491	1.134	83.046
Navarra	1.440	6.608	3.171	4.655	506	424.859	21.220	10.037	100	153	29.802
País Vasco	2.922	66.615	55.494	12.626	1.121	30.330	1.517.931	22.710	409	547	49.030
La Rioja	681	2.180	1.655	2.886	301	6.818	13.257	204.846	60	90	14.635
Ceuta	408	451	422	1.058	233	73	258	32	49.572	543	6.908
Melilla	453	313	424	985	454	71	257	46	318	41.052	13.214
Total	3.230.029	1.596.025	2.830.541	3.624.283	1.181.448	515.019	1.771.293	277.278	82.363	86.818	2.172.201

Fuente: Elaboración Fundación Encuentro a partir de INE, Censo de población y viviendas 2001.

Tabla A2 – Población residente en las comunidades autónomas por comunidad autónoma de nacimiento. 2011

Comunidades autónomas de nacimiento	Total	Andalucía	Aragón	Asturias	Baleares	Canarias	Cantabria	Castilla-La Mancha	Castilla y León	Cataluña
Comunidades autónomas de residencia										
Andalucía	8.343.655	7.087.540	14.825	10.515	11.080	13.625	5.775	38.670	45.340	101.255
Aragón	1.331.190	23.605	981.420	2.345	1.170	1.300	2.400	14.710	34.030	36.665
Asturias	1.069.275	10.835	1.880	862.275	575	1.260	6.250	4.165	57.995	5.000
Baleares	1.096.905	81.620	4.330	3.695	630.530	2.180	1.895	19.500	16.215	31.655
Canarias	2.078.280	34.515	10.275	6.090	2.610	1.587.855	2.700	5.970	17.975	11.810
Cantabria	589.175	6.030	1.595	6.945	290	710	446.820	1.880	31.205	2.535
Castilla-La Mancha	2.092.395	39.385	6.090	3.295	1.870	1.775	1.850	1501.130	25.950	14.665
Castilla y León	2.515.755	18.300	8.145	21.175	1.510	2.565	11.430	15.485	2.072.570	16.970
Cataluña	7.472.935	598.720	110.235	15.505	12.115	7.055	7.430	102.895	136.400	4.921.430
C. Valenciana	4.990.345	188.375	53.790	11.085	8.100	5.080	5.000	228.955	55.240	57.325
Extremadura	1.097.695	20.245	1.945	1.725	1.305	615	630	8.810	16.595	12.695
Galicia	2.759.890	13.370	5.570	18.770	1.285	3.980	2.390	4.590	34.030	14.810
Madrid	6.387.250	259.075	36.980	43.575	6.560	15.305	23.075	398.205	425.105	48.885
Murcia	1.458.250	39.915	2.775	1.785	1.950	1.385	645	19.275	8.630	14.225
Navarra	635.175	12.340	12.490	1.840	230	675	1.770	2.250	16.600	6.725
País Vasco	2.173.265	34.365	6.330	6.400	895	1.240	20.910	12.490	180.725	7.950
La Rioja	319.460	4.410	3.730	950	165	220	1.520	1.505	15.270	2.815
Ceuta	83.185	7300	250	420	(*) 45	300	(*) 50	275	665	520
Melilla	80.655	5.750	330	195	(*) 100	720	(*) 45	395	750	1.475
Total	46.574.725	8.485.700	1.262.990	1.018.590	682.385	1.647.840	542.595	2.381.155	3.191.300	5.309.420

Sigue Tabla A2 – Población residente en las comunidades autónomas por comunidad autónoma de nacimiento. 2011

Comunidades autónomas de nacimiento	Comunidad Valenciana	Extremadura	Galicia	Madrid	Murcia	Navarra	Pais Vasco	La Rioja	Ceuta	Melilla	Extranjero
Comunidades autónomas de residencia											
Andalucía	32.845	62.080	22.645	92.645	18.205	6.090	24.760	4.395	16.355	15.990	719.025
Aragón	10.865	7.900	5.050	14.015	1.615	11.150	8.860	6.350	535	955	166.255
Asturias	2.280	6.585	24.495	12.550	740	890	5.805	705	130	235	64.630
Baleares	15.235	12.320	10.805	16.030	8.290	1.310	5.215	430	680	765	234.195
Canarias	6.755	4.370	24.615	22.080	2.565	1.820	7.880	830	1.070	2.400	324.090
Cantabria	1.295	2.375	4.630	7.495	380	1.105	28.265	1.270	200	135	44.010
Castilla-La Mancha	23.130	27.955	5.195	211.140	6.640	1.105	5.940	720	515	835	213.205
Castilla y León	5.875	19.615	24.735	60.260	2.085	3.625	43.710	5.880	465	830	180.525
Cataluña	63.485	128.370	77.780	42.545	41.945	10.695	22.805	6.825	4.445	7.505	1.154.760
C. Valenciana	3.364.130	32.360	17.895	78.900	63.370	5.470	20.335	2.940	2.635	4.845	784.510
Extremadura	2.890	949.160	2.020	23.540	1.130	875	9.335	325	315	205	43.325
Galicia	3.485	4.265	2.432.815	20.125	1.810	1.475	16.430	1.225	580	540	178.325
Madrid	41.665	210.385	81.080	3.664.690	22.700	11.085	55.605	10.280	4.175	6.050	1.022.760
Murcia	24.930	3.295	4.585	16.860	1.086.615	1.275	2.745	370	415	1.100	225.475
Navarra	1.860	5.885	3.600	5.170	535	455.740	25.400	9.760	100	170	72.025
Pais Vasco	3.715	53.745	44.870	13.240	845	27.725	1.586.790	18.705	275	435	151.615
La Rioja	805	2.545	1.750	3.090	275	7.600	15.370	213.645	(*) 45	(*) 50	43.695
Ceuta	435	330	460	1.150	355	(*) 55	305	(*) 75	59.600	710	9.875
Melilla	445	385	310	750	605	(*) 35	210	(*) 55	405	50.810	16.885
Total	3.606.120	1.533.935	2.789.335	4.306.285	1.260.715	549.130	1.885.765	284.785	92.940	94.565	5.649.185

(*) Pueden contener errores elevados de muestreo.

Fuente: Elaboración Fundación Encuentro a partir de INE, Censo de población y viviendas 2011.

Tabla A3 – Población residente con estudios de tercer grado en las comunidades autónomas por comunidad autónoma de nacimiento. 2001

Comunidades autónomas de nacimiento	Total	Andalucía	Aragón	Asturias	Baleares	Canarias	Cantabria	Castilla-La Mancha	Castilla y León	Cataluña
Comunidades autónomas de residencia										
Andalucía	683.325	550.929	2.598	2.041	970	1.877	1.187	6.720	11.216	11.228
Aragón	147.292	1.940	112.466	477	187	212	361	1.852	5.682	5.236
Asturias	124.498	919	451	98.903	58	152	1.104	452	8.575	602
Baleares	74.684	3.087	791	612	42.829	259	250	941	2.059	4.660
Canarias	157.561	5.289	958	1.253	261	109.020	602	1.054	3.694	1.903
Cantabria	57.749	624	401	1.164	43	83	40.721	291	4.610	437
Castilla-La Mancha	137.629	4.217	1.162	512	185	194	269	96.799	4.312	1.717
Castilla y León	290.991	2.760	1.832	3.658	206	351	2.190	2.285	236.352	2.952
Cataluña	733.113	22.620	15.957	2.380	2.102	1.049	1.517	5.949	16.062	563.274
C. Valenciana	414.851	11.069	6.343	1.551	803	704	841	14.787	8.584	7.063
Extremadura	89.743	3.403	357	351	84	105	153	1.155	3.459	1.303
Galicia	250.535	1.922	700	3.197	152	392	636	787	7.002	2.155
Madrid	946.322	44.487	11.771	10.773	1.616	3.716	6.858	47.286	83.955	13.552
Murcia	107.622	5.155	507	291	181	192	160	2.952	1.745	1.590
Navarra	76.345	839	1.983	345	52	87	294	251	2.146	965
País Vasco	299.096	1.849	1.497	1.212	90	215	2.521	760	14.364	1.381
La Rioja	31.409	325	936	128	15	38	155	188	2.146	367
Ceuta	6.949	1.590	57	54	15	33	27	83	208	103
Melilla	6.587	1.058	77	58	23	49	13	60	228	141
Total	4.636.301	664.082	160.844	128.960	49.872	118.728	59.859	184.652	416.399	620.629

Sigue Tabla A3 – Población residente con estudios de tercer grado en las comunidades autónomas por comunidad autónoma de nacimiento. 2001

Comunidades autónomas de nacimiento	Comunidad Valenciana	Extremadura	Galicia	Madrid	Murcia	Navarra	País Vasco	La Rioja	Ceuta	Melilla	En el extranjero
Comunidades autónomas de residencia											
Andalucía	4.718	11.915	4.376	19.862	3.240	1.028	4.649	597	2.700	3.153	38.321
Aragón	1.788	567	772	3.323	320	2.137	2.238	1.592	120	183	5.839
Asturias	349	417	2.647	2.544	133	184	1.363	159	37	52	5.397
Baleares	2.201	498	959	3.018	521	216	935	113	79	97	10.559
Canarias	1.245	824	2.898	5.044	599	331	1.611	217	208	259	20.291
Cantabria	209	215	614	1.798	75	243	3.506	220	20	30	2.445
Castilla-La Mancha	2.472	2.055	787	15.635	1.037	212	855	172	96	118	4.823
Castilla y León	1.024	2.999	3.435	11.062	383	790	8.503	910	153	216	8.930
Cataluña	8.780	4.691	6.866	8.611	2.629	2.144	4.852	1.390	355	691	61.194
C. Valenciana	303.640	2.039	2.321	11.359	5.523	810	3.254	621	295	590	32.654
Extremadura	410	71.185	398	3.832	158	155	1.150	80	69	86	1.850
Galicia	633	620	205.495	5.032	328	287	2.938	214	112	141	17.792
Madrid	12.720	21.768	21.157	543.050	6.993	3.712	18.645	3.430	1.259	1.732	87.842
Murcia	3.957	442	826	3.376	79.141	133	552	106	99	226	5.991
Navarra	347	273	402	1.366	73	57.089	4.960	1.311	22	29	3.511
País Vasco	636	1.500	2.464	3.268	204	4.234	251.213	2.604	70	66	8.948
La Rioja	155	149	170	728	47	899	2.266	21.274	11	19	1.393
Ceuta	90	116	106	271	54	11	61	8	3.484	111	467
Melilla	87	74	105	251	86	16	60	18	74	3.556	553
Total	345.461	122.347	256.798	643.430	101.544	74.631	313.611	35.036	9.263	11.355	318.800

Fuente: Elaboración Fundación Encuentro a partir de INE, Censo de población y viviendas 2001.

Tabla A4 – Población residente con estudios de tercer grado en las comunidades autónomas por comunidad autónoma de nacimiento. 2011

Comunidades autónomas de nacimiento	Total	Andalucía	Aragón	Asturias	Baleares	Canarias	Cantabria	Castilla-La Mancha	Castilla y León	Cataluña
Comunidades autónomas de residencia										
Andalucía	1.149.920	883.390	4.475	3.095	1.625	3.495	1.560	9.870	15.750	18.690
Aragón	209.855	2.580	154.900	675	235	315	595	2.130	7.220	6.855
Asturias	174.755	1.340	710	135.855	(*) 95	295	1.545	835	11.570	1.045
Baleares	156.735	6.100	1.075	885	82.050	540	555	1.285	3.885	8.990
Canarias	291.495	8.130	2.005	2.195	425	186.755	885	1.895	5.505	3.010
Cantabria	88.865	870	705	1.650	(*) 60	315	58.545	345	7.005	800
Castilla-La Mancha	246.645	8.580	1.655	1.175	330	575	490	155.280	6.895	2.950
Castilla y León	382.710	3.425	2.270	5.285	340	680	2.525	3.055	299.655	4.335
Cataluña	1.264.745	28.450	22.865	4.320	4.935	2.530	1.990	8.220	21.865	890.015
C. Valenciana	744.290	16.145	10.520	2.190	1.795	1.215	1.485	23.390	13.705	10.825
Extremadura	135.995	5.140	615	490	135	135	170	1.605	4.910	1.960
Galicia	383.430	2.875	905	5.375	300	690	680	920	9.785	3.620
Madrid	1.487.300	67.315	18.675	18.000	2.725	7.065	10.285	64.750	119.470	21.795
Murcia	184.950	8.000	760	565	235	430	110	4.335	2.535	2.380
Navarra	111.835	1.220	3.110	575	(*) 25	290	545	280	3.240	1.685
País Vasco	407.650	2.515	1.945	1.330	150	355	2.715	965	15.830	2.060
La Rioja	45.680	580	1.315	270	(*) 15	(*) 75	180	215	2.740	805
Ceuta	10.595	1.675	(*) 105	(*) 30	(*) 10	(*) 25	0	110	205	140
Melilla	10.240	1.785	(*) 105	(*) 45	(*) 10	(*) 75	0	(*) 110	295	200
Total	7.487.685	1050.140	228.715	184.005	95.490	205.850	84.860	279.600	552.055	982.175

Sigue Tabla A4 – Población residente con estudios de tercer grado en las comunidades autónomas por comunidad autónoma de nacimiento. 2011

Comunidades autónomas de nacimiento	Comunidad Valenciana	Extremadura	Galicia	Madrid	Murcia	Navarra	Pais Vasco	La Rioja	Ceuta	Melilla	Extranjero
Comunidades autónomas de residencia											
Andalucía	8.475	18.240	5.485	30.470	5.045	1.600	7.405	1.110	4.500	4.110	121.535
Aragón	2.395	725	875	4.440	265	3.025	3.075	2.175	175	205	17.000
Asturias	460	580	3.075	3.910	195	300	2.110	245	(*) 50	(*) 25	10.515
Baleares	4.575	795	2.065	5.125	690	420	2.060	120	(*) 120	(*) 90	35.305
Canarias	2.115	1.055	3.780	7.925	570	665	2.890	445	205	480	60.565
Cantabria	365	365	1.000	2.480	120*	430	6.655	400	(*) 30	(*) 10	6.705
Castilla-La Mancha	4.850	3.675	1.170	31.865	1.530	355	1.650	255	130	200	23.025
Castilla y León	1.155	4.210	4.570	16.220	495	1.040	10.355	1.315	150	305	21.335
Cataluña	15.830	5.885	9.515	14.190	3.670	3.750	8.725	1.860	315	620	215.205
C. Valenciana	507.590	3.170	3.340	19.015	8.755	1.385	5.360	805	330	815	112.455
Extremadura	640	106.460	635	6.055	375	255	1.750	90*	(*) 75	(*) 40	4.450
Galicia	1.180	1.030	311.090	7.115	495	420	4.095	485	200	220	31.950
Madrid	18.975	30.355	30.410	805.920	9.960	5.815	30.155	4.815	1.400	2.020	217.390
Murcia	6.965	710	1.510	4.945	128.130	225	870	140	(*) 90	245	21.770
Navarra	475	395	600	1.495	220	78.310	8.295	1.785	(*) 30	(*) 0	9.260
Pais Vasco	910	2.105	2.990	4.510	305	5.770	337.330	2.875	(*) 5	(*) 70	22.910
La Rioja	150	125	220	930	(*) 25	1.710	3.430	29.320	(*) 0	(*) 25	3.550
Ceuta	(*) 125	(*) 50	160	315	(*) 80	(*) 20	(*) 110	(*) 30	6.210	(*) 210	985
Melilla	(*) 60	135	(*) 135	235	(*) 145	0	(*) 45	(*) 5	(*) 75	5.585	1.195
Total	577.285	180.070	382.620	967.160	161.065	105.495	436.360	48.275	14.085	15.280	937.105

(*) Pueden contener errores elevados de muestreo.

Fuente: Elaboración Fundación Encuentro a partir de INE, Censo de población y viviendas 2011.

Existen actitudes que utilizan la crisis únicamente para darle vueltas a su propio malestar o para hacer de su vida una manifestación constante de descontento. Esta reacción es comprensible y merece respeto, pero la crisis ha de convertirse en una oportunidad para mejorar la situación del país. No podemos seguir pensando que los culpables de los problemas que atravesamos son exclusivamente “los otros”. Se trata también especialmente de nuestra conducta personal. La situación histórica pide a voces una “regeneración” de la comunidad social, política y económica.

Asistimos a un claro desplazamiento del poder hacia unas esferas financieras que operan en un plano global y a la crisis de las instituciones representativas, atrapadas en un contexto todavía territorial o nacional. El resultado de ambos procesos es el creciente divorcio entre poder y política. La crisis ha puesto de relieve la necesidad de repensar las respuestas a preguntas que son nuevas y que plantean dilemas políticos, sociales, económicos y éticos de una envergadura excepcional.

Se observa hoy una paulatina disminución y debilitamiento de la clase media. El aumento de la vulnerabilidad socioeconómica y del riesgo de exclusión, el empeoramiento de las condiciones de vida de los hogares y el incremento de la desigualdad social coinciden con recortes en los mecanismos correctores, de protección y de construcción de la equidad. Lo que está en juego es la pervivencia de un modelo social basado en las ideas de ciudadanía, equidad y calidad democrática.

El periodismo necesita una regeneración. La independencia y la autonomía financiera son condiciones necesarias para sobrevivir y crecer. Pero también es urgente recomponer la credibilidad, restablecer el paradigma ético y el buen periodismo para recuperar a los ciudadanos. El periodismo no volverá a ser como antes de la crisis, pero tiene un papel que desempeñar en el futuro y éste pasa por mejorar sus estándares de calidad.

¿Por qué crece en Europa la sensación de que los ciudadanos han perdido la capacidad de determinar cuáles deban ser las políticas públicas? ¿Por qué hay cada vez más europeos que creen que quienes realmente mandan no son los gobiernos y los parlamentos, sino burocracias internacionales o difusos poderes “fácticos”? Precisamos de una Europa que vuelva a ser capaz de contribuir a recrear las condiciones en las que el poder público pueda ser ejercido de forma democrática y eficaz.

El sistema autonómico español afronta el desafío no sólo del soberanismo catalán sino también de una reducción muy apreciable de la valoración del modelo autonómico por parte de la población española. Por otro lado, la crisis ha reintroducido en el debate político y ciudadano el tema de las diferencias socioeconómicas entre territorios, uno de los principales factores de legitimación/deslegitimación del modelo, en relación directa y estrecha con la financiación y la solidaridad.

